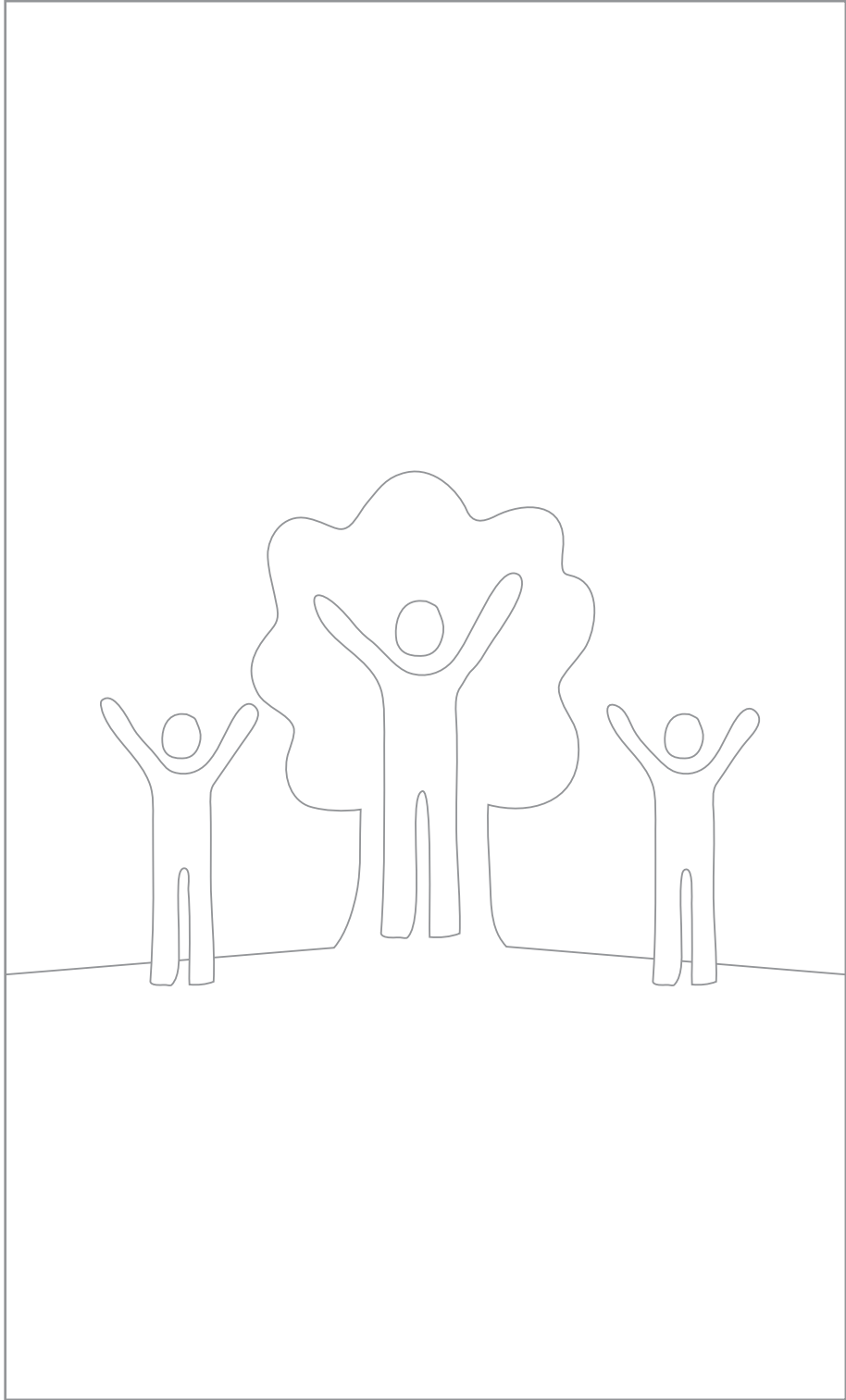


EL BUEN VIVIR

EN EL TERRITORIO Y COMUNIDADES DEL CANTON NABÓN 2011-2015

Fernando Vega

**Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable
(PYDLOS) <http://pydlos.ucuenca.edu.ec>**





PYDLOS
ediciones

© de la presente edición: Universidad de Cuenca

El Buen Vivir en el territorio y comunidades del

Cantón Nabón 2011-2015

Fernando Vega

ISBN: 978-9978-14-338-4

Derechos de autor: CUE-002675

Diseño y diagramación: Juan Francisco Amoroso

Corrección de estilo: Álvaro Campuzano

Impresión: Editorial Don Bosco-Centro Gráfico Salesiano

Tiraje: 300

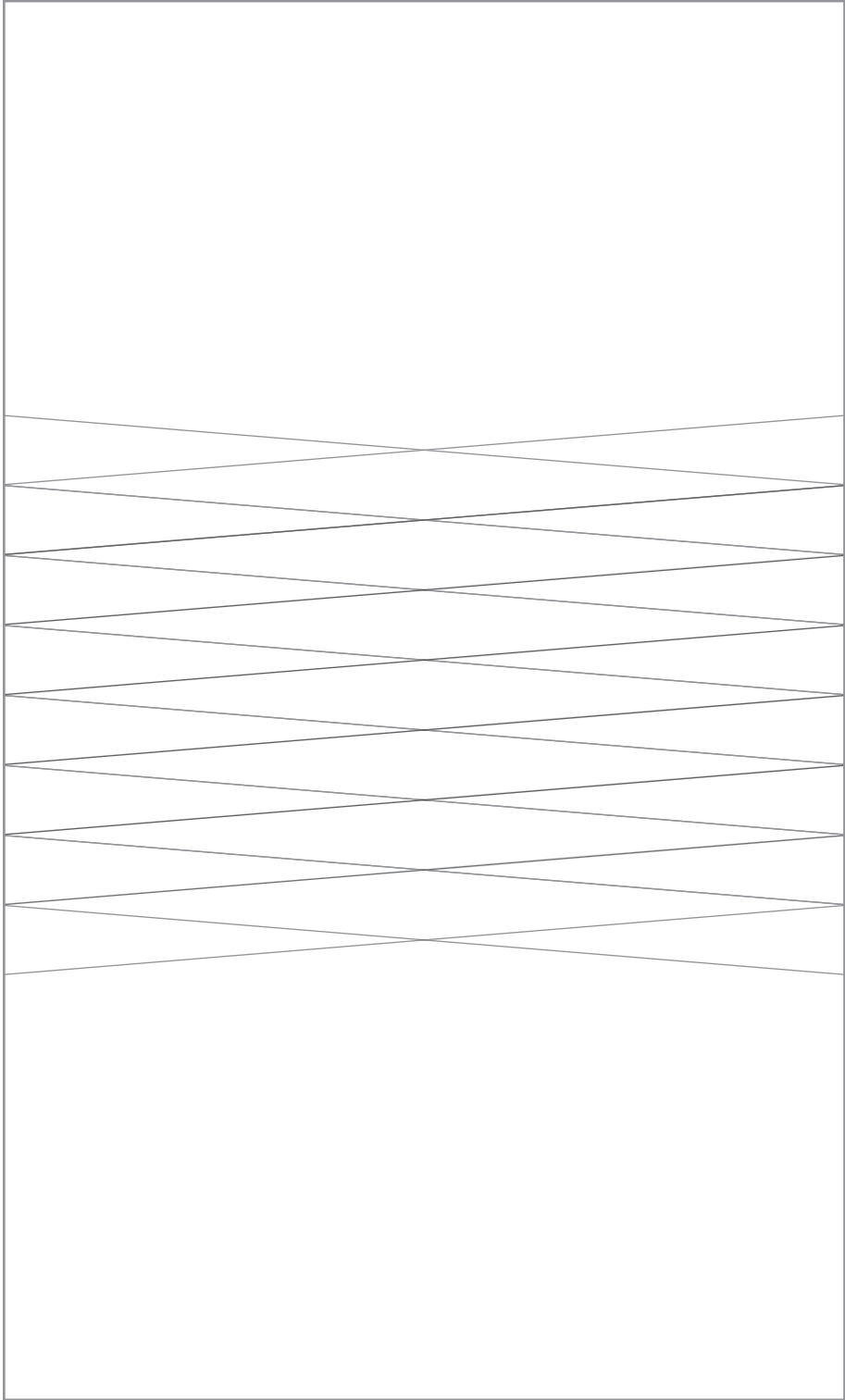
Impreso en Ecuador

2016

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado por evaluadores ajenos a PYDLOS EDICIONES, con el fin de garantizar la calidad científica del mismo.

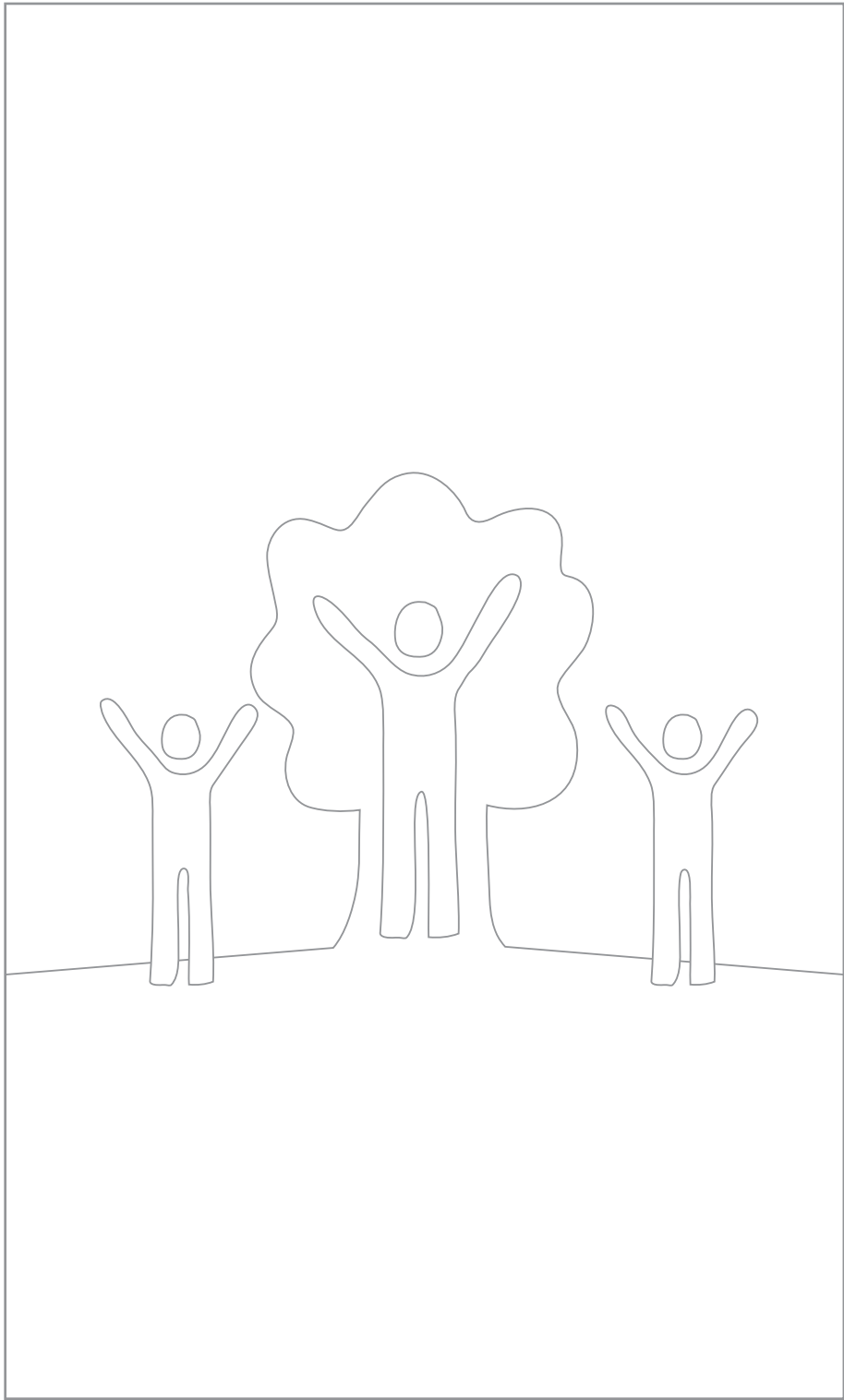
Esta publicación es uno de los resultados del Proyecto de Investigación "Construcción conceptual y medición del Buen Vivir en los cantones de Cuenca y Nabón desde el análisis teórico y perceptivo de la población", aprobado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca (DIUC) y, desarrollado por el Grupo de Investigación en Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS) del Departamento de Espacio y Población de la Universidad de Cuenca.

Publicación financiada desde España por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Junta de Andalucía (AACID), en el marco del Proyecto de Investigación "El pensamiento sobre el buen vivir y mediciones alternativas" que forma parte del Proyecto de Cooperación Interuniversitaria para el "Fortalecimiento institucional (formación e investigación) de la Universidad de Cuenca (Ecuador) en materia de Buen Vivir y movilidad humana" (FIUCUHU) y el Centro de Investigación en Migraciones de la Universidad de Huelva (CIM).



Índice

Presentación general	9
Introducción	17
1. Restrospectiva del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Socio Territorial (PDOST) del cantón Nabón (2011)	19
2. Presupuestos teóricos y metodológicos	39
3. Aproximación a la construcción de indicadores desde las poblaciones y territorios reales	50
4. Definición de tipologías territoriales y culturales	58
5. Caracterización del territorio y la población de Nabón	66
6. Aproximación a las preocupaciones del buen vivir de Nabón mediante la dinámica de presentación y uso de fotografías	76
7. Concepto y dimensiones del buen vivir en la población organizada de Nabón	128
8. Aspectos que contribuyen o se oponen a la construcción del buen vivir en Nabón	136
9. Propuestas de gobierno de los grupos de trabajo para la construcción del buen vivir en las parroquias de Nabón	162
10. Los discursos del buen vivir en los territorios y población de Nabón	181



Abreviaturas

**CODENPE: Consejo de Desarrollo de las
Nacionalidades y Pueblos del Ecuador**

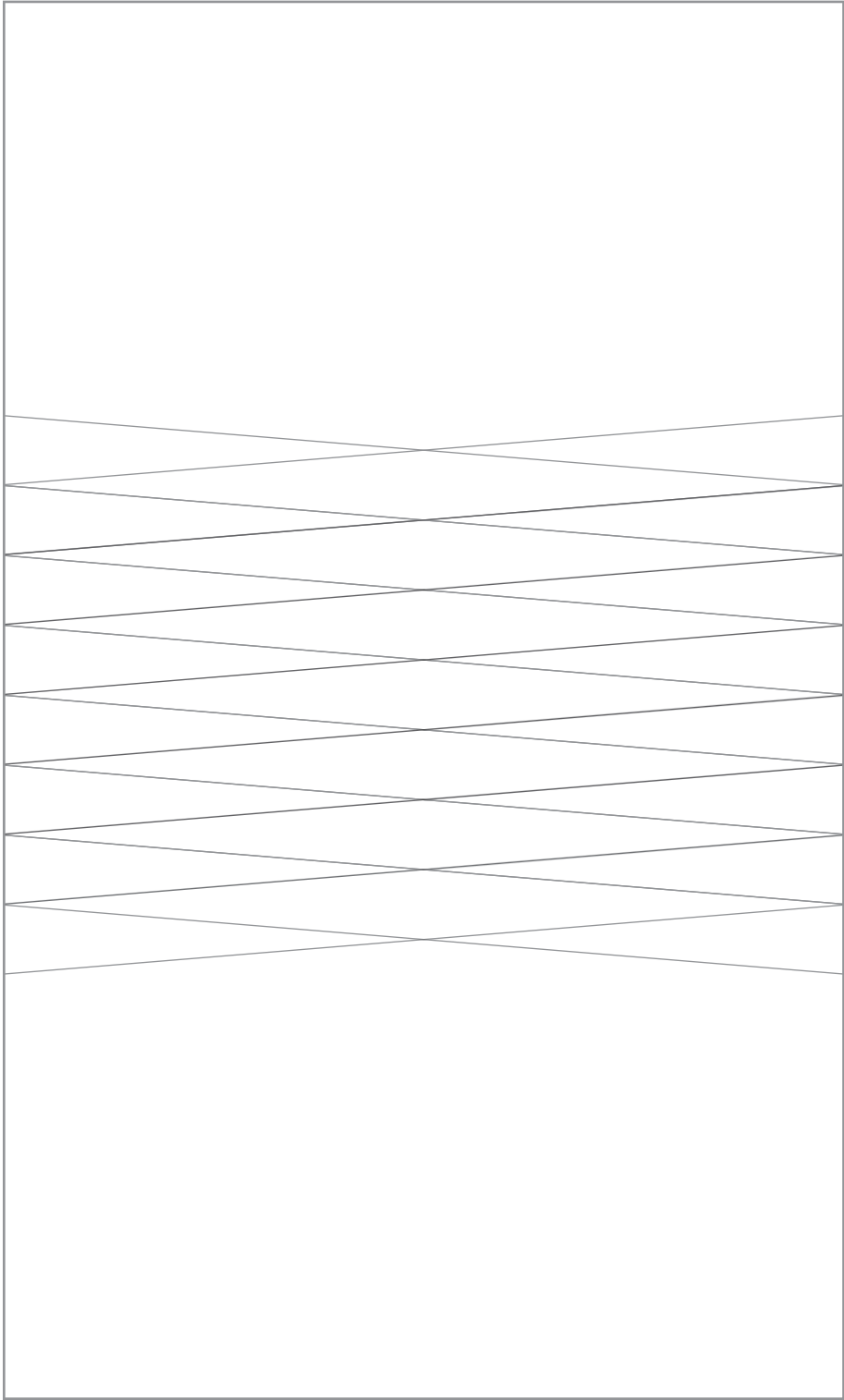
GADs: Gobiernos Autónomos descentralizados

PNBV: Plan nacional del Buen Vivir

PDOT: Plan de desarrollo y ordenamiento territorial

PDOST: Plan de desarrollo socio territorial

UCIA: Unión campesina e indígena del Azuay



Presentación general

El discurso del *sumak kawsay* o buen vivir y el intento de plasmarlo en un proyecto político en Ecuador ha dado mucho de qué hablar en favor y en contra, tanto desde la academia como desde el ámbito ideológico-político, e incluso desde los espacios de interacción entre el Estado y la ciudadanía. Hay quienes asumen este discurso en serio y con radicalidad como una propuesta alternativa al desarrollo, quienes debaten el tema en el marco de la búsqueda de salidas a la crisis civilizatoria del capitalismo, quienes lo usan como una idea movilizadora hacia la construcción de un Estado fuerte y distribuidor y, finalmente, quienes lo eluden y cuando lo mencionan solo lo hacen para trivializarlo y descalificarlo. Sea como fuere, tomado en serio o a la ligera, el *sumak kawsay* o buen vivir ya forma parte del lenguaje cotidiano que se ha ido construyendo en la última década.

A pesar de que para algunos el buen vivir se trataría de una moda que pasará con la era de la Revolución Ciudadana, no se pueden obviar algunos hechos importantes. En primer lugar, las propuestas, reflexiones y debates sobre el tema se inscriben en el contexto de la crisis planetaria del medio ambiente y de la pobreza y exclusión que espolean a los Estados y las sociedades del mundo a buscar alternativas al modelo de crecimiento infinito como solución para el bienestar y desarrollo de los territorios y poblaciones de los distintos continentes del globo. Estas inquietudes han sido gestadas y acompañadas por investigadores económicos, sociales y ecológicos, entre los que se incluyen varios premios nobel y líderes mundiales. En segundo lugar, el buen vivir ha sido plasmado en sendas Constituciones de dos Estados latinoamericanos: Ecuador y Bolivia

Este hecho es relevante para la historia y dejará una huella que, aunque el polvo del tiempo la llegue a cubrir eventualmente, el viento de la inquietud por encontrar mejores respuestas para

la felicidad humana siempre volverá a descubrir como un hito imposible de ignorar. Se han producido dos documentos de trascendencia política para la humanidad en los que se propone una nueva convivencia, un nuevo pacto social en armonía con los derechos de la naturaleza, la biodiversidad, la diversidad cultural y étnica, con justicia social y democracia participativa, en el intento de crear una nueva economía no basada en la codicia y el lucro sino en la asociatividad y la solidaridad. En tercer lugar, al elaborar planes nacionales que pretenden realizar la propuesta del buen vivir, tanto el gobierno ecuatoriano como el boliviano han dado un paso más en el intento de concretar el sueño más o menos utópico planteado por sus Constituciones. El programa político de estos gobiernos se ha plasmado en Planes Nacionales para el Buen Vivir donde se plantean objetivos nacionales, políticas y metas que apuntan a volver operativos los principios y derechos constitucionales. Ello ha supuesto que los regímenes gubernamentales se vean obligados a realizar una hermenéutica de sus textos constitucionales, lo que implica elaborar acotaciones a los significados de sus respectivas cartas magnas.

Al igual que los textos constitucionales, los Planes para el Buen Vivir son documentos que deben ser tomados en serio como objeto de análisis. En el caso ecuatoriano específicamente, el gobierno de la Revolución Ciudadana ha privilegiado una lectura del buen vivir que, reformulando el concepto constituyente y constitucional, lo traduce como socialismo del buen vivir. Este enfoque privilegia la superación de las líneas de pobreza, el acceso a servicios básicos, la inversión en obra pública y la redistribución de los excedentes. Todo ello sustentado en un modelo que tiene como base la extracción de los recursos naturales, el cambio de la matriz energética y el rescate de un modelo productivo de sustitución de importaciones y de valor agregado con introducción de tecnologías de punta. Sin eliminar otros aspectos y dimensiones constitucionales del buen vivir, esta lectura selectiva por lo menos los deja en la penumbra.

A lo largo de los ya nueve años de gobierno de la Revolución Ciudadana, este giro hermenéutico al que nos hemos referido, ha sido acompañado por una serie de leyes, decretos y políticas que apuntalan la construcción de un aparato estatal fuerte, concentrador y con rasgos autoritarios que, en la práctica, ha descalificado otras hermenéuticas posibles del buen vivir constitucional defendidas tanto por intelectuales del entorno de la investigación académica como de los movimientos sociales defensores de los derechos de la naturaleza y de los derechos ciudadanos –que, por esta razón, han originado formas de resistencia y protesta social–. En este sentido, es muy relevante contrastar el discurso y las acciones gubernamentales con los principios constitucionales e incluso con los mismos Planes del Buen Vivir donde se evidencian incoherencias y hasta contradicciones.

Desde el interior del actual gobierno ecuatoriano se han reconocido los límites de la Revolución Ciudadana. Notablemente, el propio presidente Rafael Correa ha aceptado en reiteradas ocasiones que no se han gestado rupturas estructurales con el pasado. Como afirmara al cumplirse cinco años de su presidencia: “el modelo de acumulación no lo hemos podido cambiar drásticamente. Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación.”¹ Asimismo, en el Plan del Buen Vivir del período 2013-2017 se acepta que no existen indicadores adecuados para tomarle el pulso al buen vivir, sino solo indicadores que básicamente se inspiran en el enfoque del crecimiento económico y del crecimiento de capacidades y oportunidades (28). Según la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades), es indispensable construir nuevos indicadores holísticos que den cuenta de la novedosa propuesta de desarrollo alternativo que propone el buen vivir o, en la versión oficial, el Socialismo del buen vivir. Actualmente el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

1 “El desafío de Rafael Correa”, *El Telégrafo* [Quito] 15 de enero 2012 <<http://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/Especiales/2012/cinco-anos-Rafael-Correa.pdf>>

(INEC) y otros organismos del Estado han recibido la tarea de construir una nueva métrica del buen vivir.

Es en este contexto que se inscribe el trabajo del Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS) durante los años posteriores al 2008 y especialmente luego de la expedición de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Durante este periodo, el PYDLOS ha atravesado por una transición. El inicial departamento técnico de consultorías sobre población y desarrollo se ha transformado en un grupo de investigación integrado a uno de los departamentos de investigación de la Universidad de Cuenca con carácter interdisciplinar denominado Espacio y Población que, por su parte, tiene como telón de fondo el proceso de transformación de las universidades ecuatorianas desde la trasmisión de conocimiento hacia la creación de conocimiento. Recogiendo su experiencia pasada y sus fortalezas en la creación de redes académicas entre varias universidades y en la formación de profesionales y ahora de investigadores, el PYDLOS pretende contribuir al debate académico sobre las alternativas de y al desarrollo que preocupan a la comunidad mundial. Dentro de este amplio marco, prestamos especial atención a la problemática ecuatoriana y a los procesos políticos y sociales gestados en torno a la implementación de las distintas propuestas del buen vivir. En esa dirección, el PYDLOS ha llevado adelante dos procesos: uno de investigación sobre la medición del buen vivir desde el análisis teórico y la percepción de la población, y otro de planificación participativa para el buen vivir en las comunidades de las parroquias del cantón Nabón.

Los textos que se presentan en esta serie son fruto de los esfuerzos por crear insumos para el análisis de la propuesta ecuatoriana del buen vivir durante los años de gobierno de la Revolución Ciudadana. Estos textos dan cuenta de las metodologías construidas para levantar los discursos sobre el buen vivir, tanto desde los actores estatales como desde

diversos sectores de la población². A partir de este análisis, se seleccionan y construyen indicadores relevantes que dan cuenta de los avances, estancamientos y retrocesos en las aspiraciones de los proyectos de vida comunitarios y las realizaciones que se están construyendo en el encuentro o desencuentro entre el Estado y la población en la construcción del buen vivir.

Los materiales de esta serie de publicaciones están organizados en tres volúmenes: El primero reúne una serie de análisis sobre distintos aspectos de la propuesta del buen vivir incluidos en la Constitución de Montecristi, tal y como fue formulada y aprobada plebiscitariamente por el pueblo ecuatoriano entre los años 2008 y 2009.

En el segundo volumen, se analiza la propuesta del Socialismo del buen vivir recogida en el Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) correspondiente al periodo 2013-2017 con el fin de evidenciar las continuidades y rupturas con respecto a la Constitución.

En un tercer volumen se recogen, por un lado, construcciones teóricas e hipótesis aproximativas en torno a la diversidad de territorios, poblaciones y culturas reales en las que el buen vivir tiene que concretarse, y por otro, la experimentación de metodologías necesarias para la construcción de una nueva métrica con indicadores objetivos y subjetivos construidos y validados en procesos de investigación participativa con las comunidades de las parroquias rurales del cantón Nabón. Este trabajo se realiza en el contexto específico de los procesos de planificación y ordenamiento territorial llevados a cabo por el PYDLOS en los años 2014 y 2015. A partir de todo este aporte, se registran algunas conclusiones y líneas a seguir.

2 Cabe resaltar que con frecuencia utilizamos la expresión formas del buen vivir, en plural. Los resultados a los que hemos arribado a partir de investigaciones teóricas y de campo sobre el buen vivir, nos han llevado a la convicción de que no existe un solo buen vivir estandarizado, ni menos un solo modelo a ser implementado o impuesto por alguien. En cada territorio, población y cultura existen conceptualizaciones y concreciones diferentes sobre lo que se entiende por buen vivir. Las construcciones y deconstrucciones del buen vivir son histórica, territorial y culturalmente localizadas.

Introducción

El presente trabajo reúne la memoria del trabajo del PYDLOS en el territorio y las comunidades del cantón Nabón, provincia del Azuay, durante cinco años de colaboración. El eje articulador de este trabajo ha sido la planificación participativa en los procesos de formulación de los planes de los GAD bajo la vigencia de los Planes Nacionales de 2009-2013 y 2013-2017. Durante el primer período, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) elaboró la planificación a nivel nacional y local sobre la base tanto de los principios y la propuesta de la Constitución de Montecristi, como de los lineamientos y la metodología del planificador español Domingo Gómez Orea. Sin embargo, a través de nuestro trabajo e interacción con el territorio y la población de Nabón, nos encontramos con que ese cantón ya había transitado por sus propios caminos de planificación bajo los enfoques de desarrollo endógeno y de gobiernos locales alternativos. La formulación del plan de Nabón construido en 2010 fue una experiencia de investigación y planificación que intentaba conciliar estos enfoques anteriores con la propuesta del buen vivir impulsada por la Constitución de Montecristi.

Con este antecedente, el nuevo proceso de planificación ordenado por la Senplades para aplicar las directrices del nuevo plan 2013-2017 a los territorios de los GAD cantonales y parroquiales, fue en realidad una actualización de los planes de 2010. Este proceso se cumplió en dos fases: durante 2014 a nivel cantonal y en 2015 a nivel de las parroquias. Este trabajo se realizó siguiendo no solo las formulaciones del PNBV 2013-2017 y las directrices de la Senplades, sino integrando las investigaciones y reflexiones del equipo del PYDLOS elaboradas en medio del debate académico sobre el buen vivir y también en medio del debate político sobre las distintas interpretaciones del sumak kawsay constitucional. A lo largo de la elaboración de esta planificación, las concepciones y percepciones propias de las comunidades de Nabón en sus territorios fueron esenciales.

A través de esta nueva etapa de planificación se logró llevar adelante un proceso de investigación cualitativa sobre el buen vivir. De manera simultánea, a partir de la exploración de los conceptos y percepciones de la población en sus territorios, se procuró avanzar hacia las primeras formulaciones de nuevos indicadores que permitieran alcanzar uno de los retos planteados por la Constitución y el propio PNBV: la creación de una nueva métrica más integral y holística que dé cuenta de los enfoques del *sumak kawsay* o buen vivir más allá de los indicadores tradicionales centrados en avances materiales objetivos.

A continuación, ponemos a disposición del público un conjunto diferenciado de documentos de investigación. Unos son fruto de la reflexión colectiva del equipo del PYDLOS sobre los mencionados procesos de planificación. Otros dan cuenta, por un lado, de las metodologías de investigación que hemos aplicado para levantar los conceptos y formular las dimensiones del buen vivir, y por otro, de los discursos sobre el buen vivir gestados en las distintas poblaciones y territorios de Nabón. Finalmente, recogemos los aportes de nuestra investigación cualitativa y las propuestas preliminares de indicadores para una nueva métrica del buen vivir a ser integrada en la planificación participativa del territorio.

Dejo constancia de mi agradecimiento al Dr. Alejandro Guillén director del PYDLOS y del programa de investigación, a jóvenes investigadores miembros del equipo del PYDLOS: Jenny Albarracín, Alex Arias, Margarita Guillén, Nancy Deleg, Daniel Encalada que fueron compañeros y compañeras de trabajo en todo el proceso de investigación y aplicación de las metodologías que generaron la información de campo, a Mauricio Phélan de la Universidad Central de Venezuela y a Jara Rodríguez de la Universidad de Huelva que durante sus estancias académicas en el PYDLOS colaboraron en la sistematización y análisis de la información para la construcción de los discursos del Buen Vivir en Nabón. Sin el concurso de todos este libro no podría haber visto la luz.

1. Restrospectiva del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Socio Territorial (PDOST) del cantón Nabón (2011)

Desde mayo hasta finales de 2011, el PYDLOS estuvo involucrado en la formulación del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Socio Territorial (PDOST) del cantón Nabón. Este esfuerzo se realizó como una carrera contra el tiempo ya que todos los gobiernos autónomos descentralizados (GAD) debían presentar sus planes de ordenamiento territorial antes de finalizar el año. El trabajo se inició con la conformación del equipo, y con el acopio y lectura de la información relevante existente. Luego se dio paso a un proceso de participación de la población en el diagnóstico de su situación y en la formulación de problemas y sugerencias para la propuesta de planificación. Tras la validación del diagnóstico participativo se inició el proceso de análisis, formulación de escenarios y elaboración de la propuesta. Esta fase se llevó a cabo manteniendo un permanente diálogo con el municipio, las juntas parroquiales y las mesas temáticas. Como resultado final, se arribó a la formulación del PDOST y de los correspondientes planes desagregados para las tres parroquias de la jurisdicción y para el territorio de las comunas existentes.

La metodología a ser utilizada en principio para este proceso estaba establecida por el manual de la Senplades y los aportes de Domingo Gómez Orea. Sin embargo, dada la premura del tiempo y las limitaciones de información, las orientaciones oficiales podían ser manejadas con bastante amplitud y los resultados esperados estarían supeditados a estas contingencias.

Para el PYDLOS trabajar en Nabón no era nuevo. Este equipo ya había desarrollado estudios anteriores, sobre todo en lo que se refiere al levantamiento cartográfico del cantón, que le dotaban de insumos pertinentes y valiosos para el proceso que ahora tenía a su cargo. Tanto para el PYDLOS

como para el municipio de Nabón, desde el principio estuvo claro que era necesario ubicar la realidad de este cantón en las coordenadas del tiempo (historia), el espacio (territorio) y la población (demografía). Desde este punto de partida, consideramos la realidad del cantón como un proceso dinámico y vivo en el que las coordenadas indicadas se interrelacionan y evolucionan (incluso durante el proceso de planificación). Por otra parte, a lo largo de todo este trabajo, desde el PYDLOS se ha tenido presente el enfoque de desarrollo humano, que privilegia los conceptos de satisfacción de necesidades a partir de los proyectos de vida de las comunidades y los imaginarios culturales, así como las decisiones consensuadas por la población que se articulan en una propuesta de desarrollo local endógeno.

Las coordenadas del PODST

A) Tiempo

No podíamos improvisar nuestra comprensión sobre el territorio y la población de Nabón sin consideraciones históricas. Lo que ahora constituye ese cantón es fruto de una larga historia a través de la que se ha ido conformando el escenario actual y tendencial. Hasta 2001, Nabón era el cantón del Azuay con los mayores índices de pobreza, pobreza extrema y de necesidades insatisfechas, fruto del abandono y la exclusión territorial y social. Desde 1999, las autoridades locales del cantón lograron capitalizar la ayuda internacional e implementar un modelo de gobierno eminentemente participativo en torno a dos planes de desarrollo (1999 y 2006). Este tipo de gobierno sin duda ha tenido un importante impacto en el mejoramiento de las condiciones de la población y ha generado una significativa organización social.

Si bien hacia 2010 Nabón continuaba presentando indicadores que le ubicaban entre los territorios más pobres del Azuay, los avances para ese año ya eran significativos.

Gran parte de las brechas de equidad y justicia de Nabón con respecto al resto de la provincia y dentro del propio cantón –entre el centro y las periferias rurales– ya habían sido acortadas. Esta mejoría ha despertado grandes esperanzas en la población y ha fortalecido su sentido de pertenencia. Estos logros se alcanzaron a partir de la propuesta de desarrollo de los gobiernos locales en base a la Constitución de 1998. Años más tarde, durante el proceso de implementación de la Constitución de 2008, no han dejado de emerger ciertos inconvenientes vinculados a las debilidades en la asunción, ejecución y coordinación de competencias exclusivas y concurrentes. A estos problemas se añaden las contingencias generadas por el estilo de gobierno y la forma de hacer política del actual régimen. Específicamente, los recurrentes conflictos entre el gobierno central, los gobiernos provinciales, cantonales y parroquiales, son percibidos por la población a través de los efectos negativos que causan en la ejecución de planes y proyectos que hasta hace poco eran llevados a cabo con mayor fluidez y eficacia. (Frente al año electoral que se avecina, dicho sea de paso, las preocupaciones en este sentido se agudizan).

B) Territorio

El territorio de Nabón tiene una historia milenaria. Se ha ido conformando geológica y climáticamente a través de un muy proceso largo que ha dado como resultado el conjunto de sus potencialidades y limitaciones. La presencia o ausencia de la población en el territorio y sus acciones u omisiones han sido también factores determinantes para el balance entre fortalezas y debilidades.

El territorio actual de Nabón adolece de una serie de debilidades. Su ubicación geopolítica es marginal incluso frente a los actuales planes de desarrollo regional. El deterioro de los factores ambientales y antrópicos de sus suelos cultivables ha sido muy pronunciado, lo que explica su baja productividad. Sus reservas de bosques y agua son escasas. Y finalmente, la

minería metálica y no metálica son agresiones ya presentes en este territorio.

A pesar de todos estos problemas, la población de Nabón y sus autoridades le han apostado decidida y definitivamente a su vocación agrícola, a partir de la que ya llevan trabajando más de diez años, por sobre una posible vocación minera. De allí que la reactivación de los territorios del cantón esté vinculada con proyectos agrícolas, pecuarios y forestales, con la conservación del patrimonio natural y la mejora de los sistemas de riego.

C) Población

El tercer factor de la realidad de Nabón, la población, es el más dinámico y problemático debido a la permanente movilidad de sus habitantes fuera del territorio. Los cambios culturales producidos por la migración y la globalización tornan conflictiva la dinámica de la población en el tiempo y en el territorio. El gran reto de Nabón en el pasado, presente y futuro ha sido y será el de la sustentabilidad de la población en el territorio, expresada de manera muy concreta en la incorporación de las nuevas generaciones.

Las autoridades y la población de este cantón son conscientes de su riqueza étnica y cultural, tangible e intangible. Esta consciencia se expresa en todos los planes de desarrollo como una fortaleza y una potencialidad a ser aprovechada. Sin embargo, estos aspectos han sido los menos trabajados por los gobiernos y por la propia población. Apenas en 2014, coincidiendo con el proceso de planificación, Nabón cuenta ya con un plan de turismo y se están implementando emprendimientos en este ámbito.

D) Gobierno

La ubicación del proceso de planificación del plan de ordenamiento territorial de Nabón en las coordenadas de su propia historia, de sus potenciales y condicionamientos

espaciales y de las dinámicas poblacionales, permite percibir tensiones y tendencias e incorporar lecciones aprendidas. Todo esto, a su vez, hace posible vislumbrar mejor los grandes desafíos para el desarrollo sustentable de la población a mediano y largo plazo, superando ciertas limitaciones de la metodología planteada por Gómez Orea que enfatizan lo territorial.

El peso histórico de la gestión de presupuestos participativos implementado por la municipalidad de Nabón y la fortaleza de sus redes organizativas parroquiales y comunales han permitido la construcción sustantivamente participativa del plan de ordenamiento territorial. Esto justifica que se haya decidido llamar al producto final un Plan de Desarrollo y Ordenamiento Socio Territorial, título que hace justicia al aporte de la ciudadanía y de las comunidades en las fases determinantes del proceso.

Interacción de los sistemas

Dentro de este marco, se realizó el análisis de los sistemas establecidos por la Senplades y descrito a continuación. Desde el inicio, se tuvo el cuidado de no tratarlos de manera separada e inconexa, sino teniendo en cuenta sus dinámicas de interacción e influjo mutuo. Esta perspectiva permite comprender mejor la dinámica de la población en el territorio y en el tiempo, y vislumbrar cuáles son los escenarios propicios al deterioro y empobrecimiento, al estancamiento y desgaste, o a la dinamización y logro del buen vivir.

A) Sistema político institucional

Como se pudo determinar con claridad, las deficiencias históricas del sistema político administrativo anterior al año 2000, habían generado grados extremos de pobreza entre la población, la insatisfacción de necesidades básicas, la ausencia de oportunidades de trabajo y un nivel muy bajo de ingresos procedentes de una agricultura de subsistencia a la

deriva. Estas circunstancias determinaron el éxodo masivo de la población afuera del territorio local hacia el exterior y hacia otros lugares de la provincia y el país. Ello redundó en el abandono del campo, en un mayor deterioro de las condiciones ambientales y del suelo, en la desorganización del entramado social y comunitario y en el debilitamiento de su capacidad de participación en la solución social y política de sus problemas.

En otras palabras, en Nabón se había desencadenado un círculo vicioso: la pobreza generaba más pobreza y los distintos sistemas se retroalimentaban unos a otros para conducir a la población y al territorio, cuyas condiciones se agravaban con el paso del tiempo, a un callejón sin salida. El análisis de los problemas de todos los sistemas y las relaciones causa-efecto podían diagramarse siempre bajo el mismo esquema: desgobierno, inequidad, pobreza, migración y deterioro del territorio se vinculaban, de doble vía, con la desintegración social y la ingobernabilidad.

El estudio de la documentación producida sobre Nabón, el testimonio de su población y las condiciones mismas a través de las que se pudo desarrollar el levantamiento de información y demás fases del proceso, pusieron de manifiesto el acierto y pertinencia de los planes de desarrollo de los años 1999 y 2006. Estos planes alcanzaron a visualizar los reales problemas del cantón, a diseñar líneas estratégicas pertinentes, y a desarrollar políticas y proponer proyectos para la solución de tales problemas. De este modo, a lo largo de una década se logró interrumpir el círculo vicioso de exclusión y pobreza, y poner en marcha un círculo virtuoso que ha dado como resultado un clima de optimismo y esperanza en el futuro de la población dentro de su propio territorio.

Las condiciones creadas por la Constitución de 1998, la llegada al poder de líderes portadores de una propuesta popular y los apoyos internacionales ofrecidos al cantón más pobre del Azuay permitieron, en su conjunto, la creación de un verdadero gobierno local municipal. Este nuevo gobierno municipal dio vida a los gobiernos parroquiales y estructuró

una importante base social en torno al modelo de presupuestos participativos y de cogobierno con la sociedad civil. Como ya hemos mencionado, en este contexto los planes de desarrollo apuntaron correctamente a la solución de los problemas dando lugar a un proceso sinérgico para superar la pobreza y propiciar la prosperidad.

B) Sistema sociocultural

El análisis del sistema sociocultural a partir del comportamiento de la población en el territorio desde la década de 1990, permitió constatar un estancamiento y en muchos casos una disminución demográfica. De entrada, se debe descartar como explicación de esta tendencia a factores de fecundidad o mortandad de la población y, en lugar de ello, resulta pertinente caracterizar a la zona como un lugar de expulsión de población permanente y temporal. En todos los diagnósticos, las causales de esta expulsión de la población están claramente determinados: degradación de los suelos, baja productividad de los cultivos agrícolas, débil demanda de mano de obra local, bajos ingresos por concepto de salarios en el trabajo rural, muy débil acceso a servicios de educación media y superior para los jóvenes, acceso limitado a los servicios de salud, y baja conectividad de la población rural dispersa.

Soportando todas estas presiones que constriñen la calidad de vida y oportunidades de la población, Nabón se ha convertido en un permanente exportador de potencial humano a través de la migración al exterior (hacia Estados Unidos, España e Italia) y de la migración interna. Esta última migración se dirige preponderantemente hacia Cuenca y otras localidades del territorio regional (como Machala, Zamora, Pichincha y Guayas), donde los nabonenses encuentran, primero, fuentes de trabajo con salarios mucho más altos, y segundo, oportunidades de educación. Esto redundará en una mejor calidad de vida, que incluye mejorías en la vivienda y en el acceso a los servicios básicos. En el caso de la población que

todavía vive en el territorio del cantón, una parte sustantiva de la misma se desplaza cotidianamente a Cuenca para trabajar, estudiar o comerciar, y regresa a casa los fines de semana o tras períodos más largos de ausencia.

Este modelo migratorio de supervivencia familiar, tiene consecuencias importantes en la población remanente y en el territorio. Entre tales consecuencias, cabe remarcar las siguientes: el abandono de la tierra con su consiguiente deterioro; la fragmentación de la familia; la dispersión de la población rural que encarece la dotación de servicios; el envejecimiento de la población; la feminización del trabajo agrícola; y, sobre todo, el surgimiento de una brecha generacional y cultural entre la población mayor a los 40 años remanente en el territorio y la población menor a los 40 años en permanente movilidad hacia fuera del territorio e influenciada por el contacto con la cultura urbana y la globalización.

Esta brecha generacional y cultural se expresa en fenómenos preocupantes. Aunque la gestión del sistema político institucional ha logrado mantener y fortalecer la organización social en torno a la implementación de presupuestos participativos, los liderazgos han ido envejeciendo, se ha tendido a cargar de mayor trabajo a las mujeres y han surgido dificultades para el recambio generacional. La familia, por su parte, ha sufrido transformaciones profundas. La más importante de todas ellas es el haber dejado de cumplir uno de sus papeles fundamentales: ser la matriz de la reproducción cultural y de la educación en las nuevas generaciones. Esta debilidad se expresa en el hecho de que las nuevas generaciones ya no quieren saber nada del pasado, de la tierra y la agricultura, y se han volcado a las propuestas de la modernidad urbana. Esta transformación es grave porque, de acuerdo con la visión de la población remanente en el territorio, la agricultura es uno de los pilares fundamentales de su sustentabilidad en el presente y futuro. La ejecución de planes de desarrollo y políticas implementadas por el municipio de Nabón a lo largo de una década han logrado reactivar y dinamizar algunos proyectos

productivos, gracias a la mejora del riego y otras medidas. La propuesta de productiva de Nabón, bajo la marca “Nabón Productos Limpios” es una apuesta ambiciosa, pero que demanda mayor organización, capacitación y articulación. Estos logros alimentan las esperanzas pero los retos provenientes de la migración, con la consiguiente pérdida de identidad y raigambre, presentan a su vez desafíos importantes.

Para completar este panorama, cabe contrastar esta realidad con otra de las apuestas de la población para su desarrollo. Siendo Nabón el único cantón del Azuay que cuenta con una riqueza pluriétnica y pluricultural, todos los planes de desarrollo valoran los potenciales tangibles e intangibles del patrimonio cultural del territorio y la población. Dicha potencialidad abre la posibilidad a la construcción del segundo pilar para la sustentabilidad económica de la población en el territorio: el desarrollo del turismo como fuente de ingresos. Se debe relieves que el impulso al turismo ha estado a la deriva a lo largo de gran parte de la década de gestión de presupuestos participativos. Solamente en los últimos años, a partir de 2012, se han iniciado los estudios y se han concretado propuestas para el aprovechamiento del patrimonio cultural y natural de Nabón. Sin embargo, lograr que el turismo se convierta en una fuente consistente de ingresos constituye un reto que va más allá de lograr algunos emprendimientos más o menos exitosos.

C) Sistema ambiental

Nabón se encuentra ubicado en la cuenca del río León y en el flanco oriental de la cuenca media del río Rircay. Dichas cuencas están coronadas por las alturas del Nudo de Portete y Tinajillas al norte y por la Cordillera Oriental, lugares estratégicos para la provisión de agua. El análisis del sistema ambiental del territorio de Nabón revela que la calidad ambiental y ecosistémica está influida por dos factores fundamentales: por las limitaciones geomorfológicas propias del territorio y, de otro lado, por las acciones antrópicas de los pobladores y de agentes externos

interesados en la explotación de los recursos naturales. La conjunción de estos dos factores ha contribuido a la generación de una tendencia al deterioro ambiental y al desequilibrio del ecosistema de las cuencas de los ríos León y Rircay.

Profundizando en las limitaciones de este territorio, se constata una tendencia natural a la erosión, a la degradación de los suelos y a la desestabilización de los taludes, vinculada a la presencia de altas pendientes y a la indefensión de los territorios frente a factores climáticos. Además, los terrenos son angostos, poco profundos y tienen una capa vegetal muy superficial que con mucha facilidad deja al descubierto el sustrato rocoso calcáreo y feldespático. El abandono de las tierras por parte de la población y la ausencia de actividades de protección y conservación seguramente han contribuido al deterioro. Sin embargo, a partir de 2005 desde el municipio se han tomado acciones para contrarrestar esta tendencia, como la racionalización del riego mediante sistemas presurizados y la reforestación (que ya muestra efectos visibles).

En cuanto a las acciones antrópicas, se puede constatar que ante las limitaciones que experimenta la población remanente en el territorio, como estrategia para mejorar sus ingresos ha ampliado permanentemente la frontera agrícola a costa de los bosques protectores y de los chaparros. Como consecuencia, se ha menguado la riqueza y potencial de las zonas de recarga hídrica y de biodiversidad. En efecto, se han registrado una disminución de los caudales de las vertientes para consumo humano y riego, y una contaminación de los cursos de agua de las quebradas y ríos producida por actividades agropecuarias y por el crecimiento desordenado de poblaciones sin servicios de alcantarillado ni prácticas adecuadas para la eliminación de la basura. A pesar de los esfuerzos del municipio y de la conciencia de algunas comunidades, la protección de las zonas estratégicas sigue siendo un reto: la amenaza de degradación por quemas recurrentes sigue siendo un problema.

En este punto se deben subrayar también las agresiones que sufre el territorio por parte de actores externos. El ambiente

y el ecosistema de estas cuencas son afectados por la minería. Este problema remite a las compras y arrendamientos realizados por parte de las empresas de producción de cerámica a moradores de la zona, para la explotación de minerales no metálicos. Estas explotaciones implican la invasión de zonas de reserva y conservación, la apropiación de fuentes de agua, la destrucción del bosque y la capa vegetal, y la exposición de las rocas a la inclemencia climática que las erosiona afectando al paisaje. Existen también algunas intervenciones de minería no metálica artesanal que afectan a los cauces de los ríos. Al respecto, es preocupante que gran parte del territorio ha sido objeto de concesiones mineras que, en caso de dar paso a fases de explotación, afectarían al territorio y a la población, imposibilitando el proyecto de vida que se han trazado los habitantes de Nabón.

D) Sistema de asentamientos humanos

Los asentamientos humanos son el resultado de las interacciones acumuladas en el tiempo entre población y territorio. Los asentamientos dependen de los recursos de un territorio para la satisfacción de las necesidades de una población, así como de las posibilidades de comunicación e intercambio de bienes y servicios con los entornos circundantes de producción y comercialización (como se puede constatar en el caso de Nabón y sus asentamientos). Para nuestro análisis del sistema de asentamientos humanos tuvimos en cuenta las tensiones e interacciones entre población y territorio en torno a las variables de población, servicios, movilidad y conectividad.

Al igual que ocurre en los otros sistemas, la comprensión de los asentamientos en el territorio de Nabón tiene su propia historia. Hasta inicios del siglo pasado, el territorio del actual cantón Nabón compartía las condiciones de aislamiento e incomunicación que caracterizaban a todo el sur del Ecuador. Esta marginación generó condiciones para el desarrollo de estrategias de sobrevivencia y reproducción autárquica entre

la población. En este contexto, esta obtenía lo necesario para la satisfacción de sus necesidades de la producción agrícola y del desarrollo de artesanías de tejido, entre otros materiales. Ello determinó el surgimiento de una población dispersa en el territorio. En cuanto a los rasgos demográficos de este territorio, es importante destacar la conformación de cuatro comunas indígenas que dieron acceso a la propiedad de la tierra a los antiguos peones de las haciendas. Tal acceso ha tenido importantes consecuencias en el crecimiento poblacional de la zona indígena que hoy son visibles.

El único poblado más o menos concentrado del territorio era la capital parroquial, Nabón. La consolidación de este pueblo se vio favorecida, durante un tiempo, por el paso de la carretera que conectaba las ciudades de Cuenca y Loja. Nabón se constituyó como un eje de abastecimiento y comercio en el trayecto de dicha carretera. Sin embargo, durante los primeros tres cuartos del siglo xx, Nabón no dejó de permanecer estancado y con un muy leve crecimiento poblacional. La misma tendencia, pero todavía más pronunciada, se registraba en las actuales cabeceras parroquiales de Cochapata, Las Nieves y El Progreso. Un estilo de vida precario y la ausencia de acceso a servicios básicos de agua tratada, educación, salud, vialidad y otros, eran asumidos como una condición normal entre una población que vivía aislada y dispersa en el territorio rural.

Esta situación apenas comenzó a modificarse desde mediados del siglo pasado debido a varios factores: el crecimiento poblacional interno, el desarrollo de Cuenca como polo de atracción de comercio y trabajo, y el surgimiento de plantaciones y minería en zonas ubicadas entre el sur, la costa y el oriente del país. Estos cambios determinaron una marcada tendencia a la emigración desde Nabón hacia estos destinos. A su vez, esta movilidad produjo un acelerado abandono de la tierra: la mano de obra interna para el sostenimiento de la producción agrícola se vio diezmada. Como consecuencia, el ya frágil sistema autárquico de la población colapsó y esta comenzó a ser totalmente dependiente del entorno extraterritorial.

Otro factor que incidió en el comportamiento general de la población en el territorio fue el nuevo trazado de la carretera Cuenca-Loja. Esta carretera dejó de pasar por el eje Nabón-Cochapata para utilizar la derivación Susudel-Oña. Este cambio en la infraestructura de comunicación dejó a Nabón al margen de una vía importante. Varios asentamientos humanos perdieron el dinamismo que tenían por estar ubicados sobre la vía de comunicación hacia el sur del Ecuador. Por otra parte, esta relocalización de la carretera dio lugar al nacimiento de un nuevo asentamiento ubicado sobre el nuevo trazado: La Paz, pueblo que no ha dejado de crecer hasta hoy, convirtiéndose en la novedad poblacional de estos últimos años.

Durante el último cuarto del siglo pasado, la población de Nabón se sumó al éxodo de los azuayos hacia los Estados Unidos y, después de los años 1990, también a Europa. El incremento de la comunicación y la penetración de la cultura portadora de los valores de la globalización cambiaron los modelos de vida de la población joven. Esta dejó de concebir al territorio local como fundamento de su proyecto de vida para pasar a proyectarse hacia los centros urbanos con mayor dinamismo dentro y fuera del país. La población dejó de satisfacer sus necesidades a nivel local. Es más, se generaron nuevas necesidades que dentro del territorio ya no se podían satisfacer.

Sin embargo, la población remanente en la entonces parroquia de Nabón siempre aspiró a días mejores y luchó por la independencia del cantón Nabón, lo que implicaba superar el tutelaje de Girón. Al lograr esta independencia en 1983, la nueva cabecera cantonal se potenció como sede administrativa del territorio. Durante la primera década de su cantonización, en Nabón no se lograron mayores progresos: en el censo de 1990 se registraron allí los mayores índices de pobreza de la provincia. Esta situación comenzó a cambiar significativamente a partir de 1999 con la implementación del gobierno municipal de presupuestos participativos, con importantes apoyos del erario nacional y con la ayuda internacional.

Gracias al modelo de gestión y a las políticas aplicadas por el municipio, las condiciones de vida de los asentamientos humanos han mejorado significativamente en los núcleos concentrados y aún en sectores dispersos. Actualmente, aunque su calidad es muy deficiente y necesita ser mejorada, existe una red abierta de caminos vecinales que interconectan los asentamientos. Además se ha mejorado la infraestructura comunitaria elevando los indicadores de acceso a la salud, a la educación y al disfrute del espacio público. De manera particular, la situación del centro cantonal ha mejorado mucho gracias a la declaratoria de patrimonio cultural.

Los datos del último censo nos permiten constatar que la cabecera cantonal se ha consolidado como centro de atracción y crecimiento poblacional. Le sigue en importancia la población de La Paz, que se perfila como un asentamiento que irá cobrando cada vez más importancia en el futuro. Finalmente, los asentamientos de comunas indígenas como Shiña, Rañas, Quillosa, y otros, tienden a crecer y lo están haciendo de forma desordenada. El resto del territorio, incluidas las cabeceras parroquiales, está estancado y la población rural dispersa tiende a disminuir. Esto ocurre especialmente en El Progreso y Nieves. Se debe anotar, por último, que el crecimiento poblacional en ciertos asentamientos está ligado, no solo a la disminución de la emigración al extranjero, sino al retorno de población migrante, ambos fenómenos ligados a la crisis de la economía mundial.

E) Sistema económico productivo

Hasta mediados del siglo pasado, los territorios de Nabón y sus parroquias eran considerados un 'granero del Azuay' gracias a la producción de trigo, cebada, maíz, granos, etcétera. Sin embargo, tras el colapso y la liquidación del sistema autárquico de producción agrícola y artesanal, en el que se basaba la economía de la población rural dispersa del territorio del actual cantón Nabón, ésta optó por la migración interna (temporal y

definitiva) y por la migración hacia Estados Unidos y España como estrategia de sobrevivencia. Durante un período 20 a 30 años, dicha opción deterioró todavía más la economía del cantón y sus parroquias. Esta tendencia persistió prácticamente hasta el año 2000 cuando, como se ha señalado, empezó a implementarse un plan de desarrollo ligado a un modelo de gestión municipal de presupuestos participativos.

Desde la formulación del primer plan de desarrollo en 1999, la población está consciente de que el desarrollo económico de su territorio depende fundamentalmente de capacidades endógenas, ya que éste se encuentra, de alguna manera, al margen de los ejes de la dinámica de desarrollo provincial. Al procurar identificar sus propias potencialidades, la población y sus autoridades han reconocido dos ejes fundamentales para el desarrollo económico: tierra y cultura, o expresado de otro modo, agricultura y turismo. Sin embargo, estas potencialidades están fuertemente limitadas por las condiciones de tenencia y deterioro de la tierra (minifundio y erosión) y por la debilidad de la conciencia y la organización de la población en torno a la gestión de la cultura.

La implementación de los planes de desarrollo de los años 1999 y 2006 y la creación de mesas de trabajo nucleadas a partir de líneas estratégicas de acción, han permitido que importantes sectores de la población vuelvan su mirada hacia la agricultura. La propuesta “Nabón Productos Limpios” expresa la apuesta de los campesinos mestizos e indígenas por hacer de la agricultura orgánica y limpia el eje fundamental de la economía del territorio. Esta decisión ha incentivado empeños complementarios que resultan coherentes con las propuestas del sistema ambiental, como son la lucha contra la erosión, la racionalización y mejoramiento de los sistemas de riego, la introducción de tecnologías y cultivos adecuados, el inicio de procesos de transformación y valor agregado, y la comercialización de la producción. Todo ello sustentado por redes y cadenas de organizaciones y procesos.

En contraste, a pesar de la constatación del valor y el potencial de la cultura registrado en los planes de desarrollo y en la visión esbozada por ellos, no se han registrado avances similares en este ámbito. En efecto, aunque se reconoce a Nabón como el único pueblo de la provincia que posee una gran riqueza pluricultural, histórica, arqueológica y paisajística, no se tomaron las medidas ni acciones oportunas para impulsar tempranamente el proceso conducente al aprovechamiento de las potencialidades del territorio y la población en este campo. Esto ha tenido dos efectos. El primero es la ausencia de un proceso preventivo ante la crisis descrita en el sistema sociocultural. Y el segundo es la ausencia de tentativas propositivas para transformar las potencialidades culturales en productos ligados a la economía a través de proyectos turísticos. Solo en los últimos años, a partir de 2012, se han conseguido resultados en este campo y ya existen algunas organizaciones de jóvenes formadas en torno a emprendimientos de turismo comunitario y alternativo.

Propuesta integral

La propuesta del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Socio Territorial DOST 2012 de Nabón buscaba enfrentar a profundidad y de manera coherente y sistémica las causas de la pobreza y la inequidad social y territorial de Nabón. Por ello, este plan contempla la coherencia interna de cada sistema pero también la interconexión y retroalimentación entre los sistemas. El punto de equilibrio de la interacción de los sistemas tiene que tener en cuenta las tensiones entre población y territorio, balanceando las potencialidades y limitaciones de cada uno de los componentes de los sistemas. Esta propuesta no parte de cero. Por el contrario, valida el modelo de desarrollo participativo que ha venido implementando el municipio de Nabón. Pero a la vez el PDOST evidencia los puntos débiles de este proceso y propone un paquete de políticas, programas y proyectos en la dirección de viabilizar la visión del cantón a corto, mediano y largo plazo, y aportar con elementos para el fortalecimiento institucional del sistema político para el cumplimiento de su misión.

El modelo municipal implementado ha logrado, por lo menos, detener los procesos de desacumulación interna y crecimiento de la pobreza y, ciertamente, dinamizar el territorio y su población. Sin embargo, las fortalezas y debilidades del territorio siguen estando presentes y se detectan nuevas oportunidades y amenazas. Actualmente el cantón se encuentra en condiciones mucho mejores para enfrentar los retos de una propuesta de desarrollo con el enfoque del buen vivir. Tal propuesta deberá ser formulada de manera integral y sistémica para permitir la construcción de un escenario deseable y esperanzador de aquí a 12 años. A continuación, se describe dicho escenario de un modo que visibiliza la interacción de los sistemas del PDOST.

A) Visión a mediano y largo plazo

A mediano y largo plazo, Nabón es un cantón integrado al desarrollo provincial y regional en alianza con sus vecindades en los siguientes ámbitos: la protección integral del ambiente de la cuenca del río Jubones; la producción agroecológica limpia que satisfaga las necesidades de la familia y los mercados locales –especialmente de Cuenca–, lo que implica la consolidación de cadenas productivas que oferten algún valor agregado; el desarrollo de la industria del turismo aprovechando los valores tangibles e intangibles de la población y el territorio, en especial en el eje Cuenca-Nabón-Oña-Loja.

B) Crecimiento ordenado de asentamientos

Nabón es un territorio que avanza de modo ordenado y planificado, de tal manera que los asentamientos humanos consolidados y dispersos tienen acceso a la vivienda y a los servicios necesarios para satisfacer sus necesidades y asegurar una calidad de vida digna que abarca los ámbitos de accesibilidad, conectividad, salud y educación. Todo esto a través de un modelo de gestión participativa en el que

intervienen de manera coordinada y armónica el municipio, las juntas parroquiales, las comunidades organizadas y las demás instancias de los niveles de gobierno provincial y nacional.

C) Acceso a servicios y satisfacción de necesidades

En el mediano y largo plazo, el cantón es un territorio en el que los asentamientos urbanos consolidados crecen de manera ordenada y con la infraestructura necesaria para brindar servicios cercanos y de calidad en los ámbitos de gestión, salud, saneamiento ambiental, educación, esparcimiento y cultura. Asimismo, en el cantón se dota de servicios necesarios y suficientes a la población rural dispersa, de manera que se minimizan los factores de expulsión demográfica.

El cantón cuenta con una red vial interconectada y de buena calidad que facilita la movilidad interna y externa de la población y de bienes y servicios. Complementariamente, en el cantón se alcanzan altos índices de conectividad telefónica y se accede a tecnologías de comunicación de radio, televisión, telefonía e internet. El modelo político institucional de gestión participativa se consolida con un gran fortalecimiento del tejido organizacional de la población, aprovechando las fortalezas adquiridas y las oportunidades actuales. Las instancias de coordinación y gestión de las competencias exclusivas y concurrentes funcionan de manera adecuada para garantizar las sinergias necesarias para el buen vivir.

D) Preservación del medio ambiente y agroecología

Nabón es un pueblo que logra conservar y recuperar las fortalezas medioambientales de su territorio, conservando las áreas protegidas, la biodiversidad y la capacidad de sus humedales para la generación de agua en cantidad y calidad suficiente. Asimismo, en Nabón se maneja el agua con tecnologías apropiadas que permiten, sin dejar de evitar y combatir la erosión

y la contaminación, desarrollar una agricultura sustentable que recupere la calidad, productividad y rentabilidad del suelo, la soberanía alimentaria y la comercialización de sus excedentes.

A mediano y largo plazo, en el cantón se maneja de manera sustentable el medio ambiente en todos los escenarios climáticos y altitudinales. En el cantón se conservan sus reservas ecológicas protegidas mediante la normativa necesaria y las acciones necesarias para evitar su deterioro, en salvaguarda de la capacidad hídrica de sus humedales. Se incorporan nuevos territorios de bosque protector, se conservan y protegen las fuentes de agua, y se aprovecha el paisaje como parte del patrimonio cultural y turístico de manera responsable. En el territorio la población vive, en gran parte, del cultivo de la tierra de forma agroecológica utilizando sistemas adecuados de riego que minimicen la erosión y eviten la contaminación. Asimismo, se combate la erosión y se recupera la calidad de los suelos. Mediante la producción limpia y variada se alcanza la soberanía alimentaria, se asegura una alta calidad nutricional de la dieta, y se producen excedentes para la comercialización en los mercados de la región. Por último, se implementan centros de investigación y capacitación para la superación de las debilidades del minifundio y la aplicación de modelos agro organizativos para la producción y comercialización.

E) Rescate y gestión de la cultura y el turismo

Nabón es un territorio en el que la población logra mantener y potenciar los valores de su cultura y sus activos tangibles e intangibles, en una convivencia intercultural que respete las diversidades y privilegie la inclusión de los más débiles, en especial las mujeres y los jóvenes. Asimismo, en este territorio se logra poner en valor operativo su potencial cultural para hacer del turismo, manejado de manera profesional, planificada y responsable, un eje importante de su desarrollo y sustentabilidad en el contexto de la provincia y la región.

A mediano y largo plazo, el cantón gestiona de manera adecuada las potencialidades culturales de la población y del territorio superando las amenazas de deterioro producidas por la migración y los cambios culturales nocivos para la convivencia intercultural y armónica de las comunas indígenas con las comunidades mestizas. Las estructuras sociales del núcleo familiar y la organización social se han fortalecido. Se han adecuado las estructuras municipales y parroquiales y se ha fortalecido el tejido organizativo de la sociedad para aprovechar la vocación turística del cantón. Las nuevas generaciones encuentran espacios para su inserción y permanencia en la comunidad en el aprovechamiento de los espacios de la cultura, el desarrollo de las artes y el turismo. Se han desarrollado los escenarios y espacios de recreación lúdica y festiva, belleza paisajística, lugares históricos que permiten la acogida a propios y extraños para compartir el buen vivir nabonense. Se ha potenciado e incorporado a la vida del cantón la riqueza de la cultura y cosmovisión indígena. El idioma kichwa se enseña en todas las escuelas, la educación bilingüe se consolida en los territorios de población kichwa hablante, y las buenas prácticas de la medicina intercultural se articulan con la medicina occidental.

En coherencia con todo lo expuesto, el PDOST propone el aprovechamiento de las potencialidades del territorio y la población para fortalecer la organización social en torno a estos dos ejes: agricultura y turismo. Este aprovechamiento se debe realizar de manera sustentable, considerando los condicionamientos ambientales, mediante las siguientes acciones: el fortalecimiento de cadenas y redes; la capacitación técnica y el desarrollo de las destrezas necesarias para el enriquecimiento del talento humano; el desarrollo de líneas de investigación que nutran el conocimiento y creen alternativas en la formulación de proyectos; el fortalecimiento del sistema financiero de economía popular; y el establecimiento de alianzas estratégicas extraterritoriales para la comercialización

de los productos agrícolas y las ofertas turísticas, de manera que el sistema socioeconómico se consolide y vigorice a fin de conseguir la sinergia y vitalidad del sistema de desarrollo endógeno.

2. Presupuestos teóricos y metodológicos

A continuación, se presentan algunas formulaciones personales del autor generadas en torno a la recolección de memorias y experiencias que sirvieron para orientar las investigaciones cualitativas del equipo técnico del PYDLOS realizadas en paralelo a la planificación estratégica en Nabón. Comencemos exponiendo algunos principios y convicciones que fueron, simultáneamente, el punto de llegada y de partida del proceso de maduración investigativa por el que ha atravesado el PYDLOS.

Principios de convicción como punto de llegada y de partida

1. Las construcciones del buen vivir se generan en un proceso dinámico de lucha entre los intereses de los pueblos que anhelan libertad y dignidad y de los poderes transnacionales que buscan imponer sus intereses de mercado. La construcción del buen vivir está atravesada por la lucha y la resistencia social frente a los proyectos de dominación extractivista y consumista propios del modelo capitalista. Desde arriba se propone un modo de vida domesticador y controlador. Desde abajo la construcción del buen vivir es transformadora y puede ser revolucionaria. En medio de este juego de fuerzas, existe una propuesta que usando el lenguaje del buen vivir, domestica este discurso privándolo de sus principios transformadores y adaptándolo a los intereses del capital. Desde la población, las comunidades y los sectores que luchan por el cambio, surgen

propuestas teóricas y prácticas alternativas que apuntan a superar la crisis civilizatoria en la que se encuentra el modelo de economía de mercado global. En este contexto, tiene su correcta interpretación la necesidad de la soberanía del Estado y de los pueblos que lo integran.

2. No existe un buen vivir estandarizado, construido desde los que saben e impuesto de manera homogénea a todos y todas. Las prácticas políticas y comunitarias que parten de este concepto no construyen un camino hacia el buen vivir. En general, por el contrario, conducen a que unos vivan mejor y otros peor, y suponen una práctica colonial que produce sometimiento y dependencia.

Las formas posibles del buen vivir se construyen colectivamente, en medio de luchas frente a realidades ambiguas que contienen tanto elementos que favorecen el bienestar individual y colectivo como otros que atentan contra la realización de las aspiraciones y sueños. Estas formas del buen vivir se construyen de forma dialógica y consensuada, y de abajo hacia arriba a partir de los proyectos de vida personales y comunitarios. Este principio, por lo demás, se expresa constitucionalmente en la necesidad de una democracia radical y participativa.

3. Las formas del buen vivir y los factores que impiden su despliegue están histórica, geográfica, territorial, cultural y ecológicamente estructurados. Por esta determinación es que el buen vivir es esencialmente diverso. Todo intento de construcción de un buen vivir uniformador y estandarizado atenta contra la diversidad que está en su núcleo.

Muy difícilmente se podría negar que existe un consenso, al menos teórico, en que la diversidad se expresa en dos dimensiones interrelacionadas: la diversidad de la naturaleza, geográfica y territorialmente sustentada, y la diversidad cultural, territorial y ecológicamente estructurada. En el caso ecuatoriano, esta dos dimensiones de la diversidad se expresan en el carácter del Estado plurinacional e intercultural

y en el reconocimiento de los derechos de la naturaleza. Los territorios son indispensables para la reproducción de las culturas y las culturas hacen sustentables los territorios.

4. Es importante distinguir el papel del Estado y de las comunidades en la construcción del buen vivir. Siendo la construcción de las formas del buen vivir un proceso que se dirige de abajo hacia arriba, las comunidades y los territorios concretos son los actores y protagonistas primordiales. Sin la participación de la población, simplemente no existe la posibilidad de tal construcción. Al Estado, por su parte, le corresponde crear las condiciones para que los proyectos del buen vivir generados desde las bases se construyan, expresen, articulen y complementen de manera equilibrada. Esto con el fin de que el buen vivir nacional sea fruto del consenso y resonancia armónica de los diversos modos locales del buen vivir. En el caso ecuatoriano, este principio es fundamental para el desarrollo de un modelo de Estado descentralizado hacia los territorios y las poblaciones.

5. Para que el buen vivir sea efectivamente nacional y local, tiene que ser justo y equitativo, inclusivo y tolerante. Evidentemente, no puede existir un buen vivir nacional que no aborde los temas de la justicia social, la inclusión sin discriminación, la justicia territorial, la superación de la pobreza y la satisfacción de las necesidades insatisfechas.

Sin embargo, para que las obligaciones del Estado no se vuelvan contra el buen vivir, se deben superar ejercicios paternalistas y clientelares que convierten a los ciudadanos y pobladores en receptores de la benevolencia estatal. Por otro lado, las necesidades deben ser satisfechas de acuerdo con las peculiaridades territoriales y culturales. De no ser así, se puede imponer un modelo estandarizado de buen vivir que atenta contra la dignidad, la libertad y la sustentabilidad de los territorios y de los pueblos. Sin dignidad y libertad no son posibles ni los proyectos locales de buen vivir ni el buen vivir nacional.

6. La construcción de las formas locales de buen vivir y de su conjunto armónico, equilibrado y complementario a nivel nacional, requiere de planificación e integración en una propuesta macro colectiva, que puede denominarse Plan Nacional para el Buen Vivir. Sin embargo, es necesario tener plena conciencia sobre cuál es el modelo de desarrollo planteado en tal propuesta. En este sentido, se debe volver al primer principio que hemos planteado. Sin observar ese principio, el Plan Nacional para el Buen Vivir fácilmente se puede orientar a reproducir los vicios del capitalismo: el beneficio de unos en contra de otros y la creación de oportunidades para los más fuertes cortando los brotes de realización y esperanza de los más débiles. Existe el peligro de que dichos planes aseguran más el bienestar de quienes detentan el poder central de la burocracia estatal, que el buen vivir de los territorios y las poblaciones.

Dimensiones del buen vivir

El estado de la cuestión en los debates sobre el desarrollo en el que se inscribe la propuesta del buen vivir, tanto a nivel académico como político, convergen en algunas dimensiones sustanciales. Sin soslayar las discrepancias sobre lo que se entiende por buen vivir en los planes de los gobiernos y entre las comunidades y la población en general, podemos formular ciertas importantes convergencias en torno al concepto. Estas convergencias se resumen en los siguientes ámbitos sustanciales para la construcción del buen vivir³:

1. Superar la pobreza y lograr el cumplimiento de los derechos para toda la población, con énfasis en la inclusión de los sectores históricamente excluidos.
2. Construir una democracia auténticamente participativa en la

3 Francois Hutart (2013). *El Bien Común de la Humanidad*. Editorial IAEN. Quito. Págs. 34-38, por ejemplo reconoce 4 dimensiones de las 6 dimensiones: la relación con la naturaleza, la reproducción de la base la vida (economía), la organización colectiva social y política y la expresión simbólica de lo real (cultura).

que los proyectos de vida locales sean articulados en los planes nacionales.

3. Avanzar en la construcción del Estado plurinacional e intercultural, descentralizado y autónomo, donde el desarrollo sea culturalmente procesado.

4. Hacer realidad los derechos de la naturaleza y de los ecosistemas de manera que garanticen un escenario sustentable para el futuro.

5. Avanzar en la construcción del modelo económico social y solidario donde los valores comunitarios de reciprocidad y complementariedad estén por encima de la competencia y el afán de lucro.

6. Afrontar los temas de movilidad y seguridad humana en un mundo cada vez más interrelacionado y complejo, amenazado por la intolerancia y la violencia.

Tipificación territorial y cultural

Como paso previo al abordaje de la planificación socioterritorial y a la elaboración de indicadores del buen vivir, es necesario crear tipologías territoriales y culturales que permitan alcanzar una aproximación a los territorios y poblaciones reales y concretas, considerando aspectos relevantes que son específicos de cada localidad. Estas tipologías contemplan el marco normativo constitucional, la dimensión territorial y ecológica, y la plurinacionalidad e interculturalidad de la población. Si estas variables se georeferencian en un mapa y los mapas se superponen, entonces aparecerán varias tipologías territoriales y culturales.

Para avanzar en la construcción de las distintas tipologías es necesario disponer de una serie de índices fácilmente obtenibles a partir de información secundaria, que deben de ser matizados con investigaciones de campo. Estos índices

nos permiten obtener mediciones traducibles a escalas comparables que, a su vez, vuelven posible comprender el peso que tienen las distintas dimensiones constitutivas del buen vivir en los territorios y poblaciones reales y concretas. Una vez formulados el diagnóstico, pronóstico y propuesta del buen vivir a nivel local, es posible fundamentar proyectos y políticas públicas diferenciadas a ser diseñadas y aplicadas para lograr los mejores escenarios posibles a corto, mediano y largo plazo.

A modo de ejemplo del establecimiento de tipologías territoriales y culturales, revisemos a continuación algunos índices. El índice de ruralidad o de urbanización, para empezar, permite relieves los aspectos más importantes en el territorio. Un índice alto de ruralidad ciertamente no nos orientará en el sentido de resolver los problemas propios de una población dispersa, mientras que un índice alto de urbanización nos llevará a considerar problemas de movilidad vehicular. Estos índices pueden ser simples o complejos, en la medida en la que consideren los cocientes de una o más variables. En el caso al que nos hemos referido, se podrá tener en cuenta, por ejemplo, la densidad poblacional que conjuga las variables de población y territorio.

Otro ejemplo es el índice combinado de interculturalidad y plurinacionalidad. En los pueblos en aislamiento voluntario este índice prácticamente llega a cero, ya que por su condición de aislamiento esta población no tiene relaciones interculturales. En contraste, muy cerca en Nueva Loja (Lago Agrio) tanto el índice de plurinacionalidad como el de interculturalidad son muy altos, dado que en ese territorio conviven migrantes estadounidenses y europeos, colombianos, colonos blancos y mestizos, e indígenas de varias nacionalidades (kichwa, secoya, huorani, shuar, etcétera). Algo similar puede ocurrir en Santo Domingo de los Colorados. En las grandes ciudades, por lo demás, comúnmente se registrarán valores elevados de estos índices. Cabe señalar que los índices que dan cuenta de la migración (emigración e inmigración) se asocian a los de interculturalidad y plurinacionalidad.

Un último ejemplo de índices se refiere a la dimensión ecológica de los territorios. En las islas Galápagos, en la Amazonía o en territorios donde la población interactúa con zonas de reservas naturales o ecosistemas frágiles, los índices que midan variables relevantes para la conservación de los ecosistemas y para cuantificar los efectos de las prácticas de la población sobre estos, tendrán mayor peso y relevancia que en poblaciones asentadas en lugares menos sensibles. En este ámbito, el índice de dependencia de la economía local con respecto a los recursos del ecosistema resulta muy relevante: los sarayacus, por ejemplo, quienes todavía viven en alguna medida de la caza y de la pesca, tienen un menor índice de dependencia que los tagaeri, quienes viven en aislamiento voluntario. En relación con lo expuesto, el índice de soberanía alimentaria –calculado, entre otras variables, a partir de la producción local de alimentos– en una población o ciudad, puede ser importante para determinar el presente y futuro de su autarquía alimentaria. El índice de urbanización de terrenos agrícolas en torno a las ciudades muestra importantes conclusiones al respecto.

La relevancia de elaborar familias de índices relacionados con aspectos clave del buen vivir radica en que estos permiten desagregar y matizar las mediciones sobre condiciones de vida que ya se elaboran desde enfoques convencionales. Asimismo, el recurso a tales índices conduce nuestra atención hacia aspectos que actualmente no se miden, bien sea porque hay puntos ciegos en los enfoques o porque a quienes ordenan la investigación no les interesa que la mirada recaiga sobre determinadas áreas. En todo caso, la construcción de estos índices debe ser validada por la población y por las instituciones locales. Solo a partir de ese paso fundamental, se debe pasar a interactuar políticamente con quienes tienen responsabilidades de planificación estatal en niveles más altos.

Observar la variación de estos índices en el tiempo puede ofrecer información importante sobre la evolución de las tipologías territoriales y culturales, que lejos de ser estáticas son

tremendamente dinámicas –ciertamente unas más que otras–. Los índices pueden dar lugar a análisis e interpretaciones sobre las tensiones y problemas en los territorios y en las culturas, pero también sobre las consecuencias positivas y negativas de las acciones u omisiones de los proyectos y políticas gubernamentales, tanto a nivel nacional como local, y pueden ayudar a los tomadores de decisiones a introducir correctivos que influyan en la dirección de procesos beneficiosos para la construcción del buen vivir.

Territorios y poblaciones para el buen vivir

Si aceptamos que las dimensiones expuestas son sustanciales para el buen vivir, su formulación nos convoca al intento de construir una serie de herramientas que permitan evaluar en qué medida la interacción entre actores fomenta o no el avance en direcciones que fortalezcan las formas locales del buen vivir y promuevan la sinergia de todas ellas para gestar un buen vivir nacional armónico. Esto nos conduce a señalar la necesidad de trabajar en la creación de una nueva métrica, o bien, en la construcción de indicadores de las diversas dimensiones y niveles del buen vivir. Teniendo plena conciencia sobre el debate en torno a la posibilidad o imposibilidad de medir el buen vivir, es necesario arriesgar pasos que nos permitan avanzar.

A continuación elaboramos cinco propuestas generales para medir el buen vivir en territorios y poblaciones. Por supuesto, para ser aplicadas en territorios y poblaciones concretas, estas propuestas deberán ser matizadas y ajustadas a partir de la especificidad de cada realidad. Cada una de estas propuestas abarca un conjunto de indicadores relevantes, objetivos y subjetivos⁴, que integran de manera sistémica e interrelacional los principios y dimensiones del buen vivir que hemos expuesto.

4 Indicadores objetivos son aquellos que se han construido a partir de los datos duros de la investigación cuantitativa. Indicadores subjetivos son aquellos que se construyen desde la investigación cualitativa y desde las percepciones.

Para garantizar que los indicadores sean pertinentes a un territorio y población específicas, es necesario determinar primero la tipología de estos últimos. Esta caracterización general debe ser elaborada a partir de la conjugación de tres tipologías que remiten a los ámbitos: constitucional de derechos, cultural e histórico, y ecológico territorial. La construcción de esta caracterización permite valorar los modos y estilos de vida que configuran las formas que adquieren las necesidades y satisfactores específicos de una población en su territorio. Asimismo, este acercamiento relieves las potencialidades y limitaciones de los territorios y las maneras en las que la población se relaciona con ellos.

Esta propuesta implica dejar de lado la obsesión por construir indicadores que sean obligatorios y pretendidamente universales y comparables. Como alternativa, proponemos levantar bases de información desagregada y construir indicadores que permitan valorar la cercanía o lejanía del discurso del buen vivir aplicado *in situ* a la población por las autoridades y las políticas públicas, frente a las formas de sentir, las valoraciones y aspiraciones de la población. Asimismo, esta propuesta se orienta a posibilitar la comparación entre la situación pasada, actual y futura de las propias comunidades. Esto, por supuesto, sin excluir el establecimiento de algún tipo de comparación de datos entre territorios y poblaciones de tipología similar para poder percibir cómo se mueven ciertas variables y, a partir de allí, poder inferir inductivamente ciertas condiciones generales.

Las mencionadas propuestas generales para medir el buen vivir en territorios y poblaciones son las siguientes:

1. Poblaciones y territorios justos e inclusivos

Cumplen con los derechos del buen vivir, con los indicadores de necesidades básicas insatisfechas y del sistema de inclusión social, y con indicadores de distribución presupuestaria en

función de atención prioritaria a grupos y territorios vulnerables. Asimismo, en estas poblaciones y territorios se cumplen los criterios de pertinencia cultural, de equidad de género, etaria, etcétera, y se ha erradicado todo signo de discriminación. Todos los habitantes tienen acceso a los espacios públicos. Se mantienen índices bajos de desempleo. Hay facilidades para la obtención de una vivienda familiar. Por último, los índices de seguridad son elevados.

2. Poblaciones y territorios democráticos y participativos

Cumplen con los derechos de democracia y participación y con indicadores de participación ciudadana. Poseen un sistema de participación social estable, no clientelar, y autónomo. Han logrado la participación de la población en procesos de planificación, distribución de presupuestos, veeduría y evaluación. La población participa en programas y proyectos que se desarrollan en la comunidad. La participación ha sido gravitante en el debate político para la discusión y solución de nudos críticos de interés de la comunidad. Se ha creado una cultura de debate y solución de conflictos por consenso. Los gobiernos locales han logrado capacidad de gestión.

3. Poblaciones y territorios acogedores e interculturales

Cumplen con indicadores de plurinacionalidad e interculturalidad y de acceso a los derechos colectivos. Se han incorporado los idiomas locales en todos los ámbitos de la administración pública. Se han incorporado a la educación y a la salud los valores interculturales. Todas las culturas tienen espacios para hacerse visibles, expresarse e interrelacionarse. Hay capacidad de acogida e integración a emigrantes internos y externos. Hay apoyo y espacio para la producción artística y ocupación del tiempo libre, el esparcimiento y el deporte. Se promueve la libertad de expresión y comunicación.

4. Poblaciones y territorios ecológicos y sustentables

Respetan los derechos de la naturaleza. Cumplen con indicadores de prevención, conservación y reparación del medioambiente. Manejan de forma eficiente y con participación de las comunidades las áreas de reserva forestales, humedales, fuentes de agua, y la biodiversidad. Promueven la soberanía alimentaria con productos agroecológicos locales. Manejan y reducen comunitariamente los problemas de contaminación y reciclan desechos. Combaten la erosión, evitan incendios y controlan las inundaciones.

5. Territorios y poblaciones solidarias y dinámicas

Se han puesto en vigencia los principios de la economía social y solidaria. Las comunidades han fortalecido una importante red de economía solidaria y complementaria para aprovechar las potencialidades del territorio y la cultura. Se han fortalecido y multiplicado las organizaciones productivas de todo tipo, así como los emprendimientos familiares y los emprendimientos de servicios necesarios para la comunidad. Se han fortalecido las cadenas de valor agregado. La población joven tiene acceso a oportunidades de trabajo. Se gestionan de manera solidaria las complementariedades con otros territorios.

6. Territorios y poblaciones integradas y seguras

El territorio y las comunidades cuentan con una red vial terciaria integradora y están conectadas con la región por la red secundaria de manera que se garantiza la movilidad de personas, bienes y servicios. La población tiene acceso a la conectividad de medios de comunicación: radio, televisión e internet. Se ha implementado un sistema de prevención de riesgos con énfasis en la prevención y control de incendios forestales y deslizamientos de masas. Se coordina la justicia ordinaria con la justicia ancestral de las comunas. Se cuenta con un sistema de seguridad ciudadana y comunitaria.

3. Aproximación a la construcción de indicadores desde las poblaciones y territorios reales

Desde el punto de vista de la planificación y seguimiento de una alternativa al desarrollo, cómo medir el buen vivir constituye el reto más importante. La mayoría de las declaraciones al respecto no avanzan mucho más allá de señalar que los indicadores del modelo liberal –como el PIB, la tasa de crecimiento o la renta per cápita– no son válidos para evaluar la calidad de vida de la población. Esta limitación se traduce en la necesidad de contar con una batería de indicadores que hagan posible cuantificar y cualificar el buen vivir. El concepto del buen vivir incluye elementos y condiciones que no solo se relacionan con el mejoramiento de las condiciones materiales de las comunidades, sino también con aspectos espirituales intangibles relacionados con la cultura y la subjetividad personal y comunitaria. Esta amplitud del concepto está establecida tanto en la Constitución ecuatoriana como en la boliviana.

Para avanzar, proponemos dos tipos de indicadores. El primer está conformado por aquellos indicadores capaces de medir las condiciones necesarias e imprescindibles para el buen vivir. Tales condiciones determinan una medida de la calidad de vida cuyo mejoramiento a corto plazo y de manera sostenida garantiza mejores escenarios en el mediano y largo plazo y, por tanto, evita la perpetuación de tendencias orientadas a un deterioro progresivo de los sistemas que constituyen y garantizan la reproducción social, económica y cultural de la población. Estos indicadores son cuantitativos y arrojan datos duros sobre el avance, retroceso o estancamiento de las condiciones necesarias para el desarrollo personal y comunitario. Aquí nos referimos, entonces, a la medición de satisfactores objetivos del buen vivir.

Dentro de un segundo bloque de indicadores incluimos aquellas mediciones cualitativas que, manteniendo como referente de correlación al primer bloque, valoran las condiciones no solo necesarias sino también suficientes para el buen vivir. En efecto, las doctrinas sobre el buen vivir establecen que la calidad de vida de las personas y las comunidades no depende solo de la satisfacción de las necesidades indispensables para una vida digna y prometedoras, sino también de otros factores culturales, espirituales y subjetivos, tanto personales como sociales. Estos indicadores que arrojan información cualitativa, deben ser elaborados a partir de las interrelaciones entre todos los sistemas a partir de una visión integral y sistémica, en la que se integran consideraciones no reducibles a cantidades matemáticas que deben ser investigadas con métodos propios.

*Indicadores relativos a condiciones de necesidad
objetiva-cuantitativa para alcanzar el buen vivir*

Este tipo de indicadores remiten a las condiciones del territorio que sirven de base y sustento para el buen vivir, y a las condiciones de habitabilidad y reproducción de la comunidad en el territorio en sus distintos aspectos sociales, económicos y políticos. Tanto en el capítulo segundo del título II sobre los derechos (Arts. 12-34) como en el título VI sobre el régimen de desarrollo (Arts. 275-336) y en el título VII sobre el régimen del buen vivir (Art. 340-415), la Constitución de 2008 destaca la existencia de una serie de sistemas organizados, sustentables y dinámicos. Entre éstos se incluyen los sistemas económicos, políticos, socioculturales y ambientales. Con la intención de abarcar todos estos sistemas, el Sistema Nacional de Inclusión y Equidad Social incluye los siguientes componentes temáticos: agua y alimentación, ambiente sano, biodiversidad, educación, salud, trabajo y seguridad social, hábitat y vivienda, cultura, tiempo libre, comunicación social, ciencia, tecnología y saberes ancestrales, gestión de riesgos, población y movilidad, seguridad y transporte.

Ahora bien, el Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) diseñado para el período 2009-2013, proponía una batería de indicadores para el buen vivir relacionados con sus metas y objetivos. Un breve análisis de este Plan nos permite observar que la mayoría de sus indicadores se vinculan con la medición del acceso a los satisfactores de necesidades básicas para una vida digna, pero no superan las clásicas mediciones cuantitativas. Por otra parte, la escala de afinamiento de estos indicadores no va más allá de las zonas de planificación propuestas por la Senplades. Finalmente, salta a la vista que todavía quedan muchos vacíos referidos, precisamente, a la creación de una métrica del buen vivir.⁵

Sin duda, se deben proponer y desarrollar otros indicadores que reflejen al amplio espectro de aspectos contemplados en la Constitución 2008 para la consecución del buen vivir. Asimismo, es necesario desarrollar investigaciones con sus correspondientes mediciones para construir una línea de base que permita realizar el seguimiento y dimensionar avances y retrocesos en los aspectos pertenecientes a los sistemas antes mencionados y a sus componentes desagregados. Por ejemplo, además de muchos otros, es necesario crear indicadores sobre medio ambiente y relaciones entre el ser humano y la naturaleza, indicadores sobre los sistemas políticos, e indicadores sobre los sistemas socioculturales.

Indicadores relativos a condiciones de necesidad subjetiva-cualitativa para alcanzar el buen vivir

Si todavía es necesario avanzar en la propuesta y desarrollo de indicadores que ofrezcan información cuantitativa en relación con la calidad de vida desde la óptica del buen vivir, lo que queda por hacer en la propuesta, desarrollo y definición de metodologías que permitan aplicar y medir indicadores cualitativos es mucho más grande. Este segundo tipo de indicadores deben inferirse

5 Ver PNPBV 2009-2013. Referencias al buen vivir rural: pp. 102, 128, 149, 507; indicadores: pp. 442 y siguientes; zonas de planificación: pp. 458 y siguientes.

a partir de valores culturales, espirituales y subjetivos de las comunidades que demandan otros satisfactores para la consecución del buen vivir; satisfactores que muchas veces están ligados a una cultura local en un territorio concreto y que, por ese motivo, no siempre son universales. La biodiversidad y la pluriculturalidad descartan precisamente la homogenización.

El buen vivir es un proceso en construcción. Como afirmara la indígena boliviana Elisa Canqui Mollo: “El buen vivir se escribe a mano, sin receta y sin permiso”.⁶ Por tanto, se debe presuponer la existencia de muchos y variados matices en la concepción del buen vivir. En concordancia con esta pluralidad, la construcción de indicadores del buen vivir necesariamente debe gestarse en permanente diálogo con la comunidad y el territorio donde van a ser aplicados. Solo tras un largo proceso de validación y multiplicación de experiencias, podrán inferirse algunos indicadores de carácter más general. Pero siempre con las debidas precauciones porque cualquier extrapolación o exportación imprudente de indicadores puede conducir a errores de percepción sobre lo que es bueno o deseable para una comunidad.

Evidentemente, el esfuerzo por definir y medir el buen vivir no arranca de cero, parte de la vivencia y de las prácticas de los pueblos ancestrales que de alguna manera se expresa en la idea de “armonía con la naturaleza”. Desde esta perspectiva, el buen vivir se vincula con el lugar que la naturaleza ocupa en las cosmovisiones y sacralidades de estos pueblos y, a partir de allí, con el acceso y las relaciones que establecen con sus ecosistemas –en la Amazonía nos referiríamos a la selva, entre los campesinos de la Sierra y la Costa a la tierra cultivable, y entre los pescadores al mar o al manglar–. En marcado contraste, para las clases pudientes urbanas, la tierra rural tiende a ser concebida como lugar de reposo y descanso, como finca vacacional, y estos espacios forman parte de su concepto

6 Frase pronunciada por la agrónoma aimara boliviana en un trabajo de grupo realizado durante el Seminario “Construyendo el Buen Vivir” en la Universidad de Cuenca en 2011. La frase es casi un eslogan utilizado tanto en Bolivia como en Ecuador.

del buen vivir. Tratar de elaborar indicadores al respecto exige un esfuerzo de entendimiento y comunión con la cultura y renunciar a presuponer que existiría una vara única de medición proveída por la ciencia positivista.

Otro aspecto clave a ser investigado remite a categorías derivadas de la cosmovisión que rigen en el ámbito de las relaciones de la comunidad –desde la relación de pareja, la familia, el ayllu y la nacionalidad– y los respectivos rituales y expresiones organizativas que consagran, sanan y fortalecen dichas relaciones con el fin de asegurar la reproducción social y axiológica de la comunidad. La memoria, el papel de los ancianos, la educación de los hijos, las buenas relaciones con los vecinos, la mayoría de edad, los deberes y derechos de pertenencia a la comunidad, y la autoridad y su ejercicio, son elementos esenciales de la armonía comunitaria para el buen vivir. En este marco, resultan importantes los aspectos religiosos y festivos, las tradiciones alimenticias, el manejo de la salud, y la educación en manos de la propia comunidad.

Una aproximación desde los GAD

Resulta relevante desarrollar la noción de gobiernos y territorios para el buen vivir. En el caso de los municipios, más allá de eslóganes electorales, impulsar el buen vivir supone cumplir estándares de satisfacción en los varios sistemas y subsistemas contemplados en los planes de desarrollo para el buen vivir. Para ser calificado propiamente como un municipio para el buen vivir, este debe haber logrado niveles importantes de cumplimiento y acceso a los derechos del buen vivir y haber implementado satisfactoriamente en su territorio el régimen del buen vivir planteado en la Constitución. En este sentido, se podría establecer una especie de certificación de calidad para los distintos aspectos necesarios y suficientes para el buen vivir.

Un municipio que acceda a la calificación del buen vivir debe haber alcanzado la certificación de calidad, como mínimo,

en los siguientes ámbitos: sustentabilidad, participación, equidad, hospitalidad y seguridad, entre otros. Cada una de estas calificaciones agrupa el cumplimiento de una serie de indicadores que podríamos denominar familias de indicadores. Evidentemente, estas calificaciones registrarán diversos niveles de cumplimiento, partiendo de los niveles mínimos necesarios que sitúan a un municipio en el camino del buen vivir, hasta alcanzar los niveles más altos.

El caso del cantón Nabón

A partir del acercamiento a la realidad del cantón Nabón, surgen algunas reflexiones interesantes sobre la necesidad de construir indicadores desde la especificidad del territorio y la población concreta donde se quiere implementar una planificación que apunte a un desarrollo integral y sustentable. Todo esto con el fin de lograr una alta calidad de vida, no solo en el plano material sino también en el cultural y espiritual.

Nabón es el único cantón del Azuay donde habita una importante población indígena concentrada en cuatro comunas, con territorios definidos, que convive con tres parroquias de población mestiza. Los niveles de pobreza y de acceso a la educación y la salud de este cantón son los más preocupantes de toda la provincia. Proponer la creación de una circunscripción territorial especial indígena que integre los territorios de las cuatro comunas existentes en Nabón sería una oportunidad para aplicar la Constitución y los desarrollos del Código Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización (COOTAD). En este caso, están dadas las condiciones de extensión, población y cultura para sustentar la posibilidad de crear una circunscripción especial. La decisión política de dar este paso sería muy importante como proyecto piloto de aplicación del concepto del buen vivir y ofrecería la oportunidad para construir nuevos indicadores para el buen vivir desde un territorio y una población concretas.

Desde el punto de vista del territorio, son necesarios indicadores que den cuenta de la conservación del ecosistema. Esto es, de la conservación de áreas protegidas en las zonas de recarga hídrica y entorno a las fuentes de agua, de mantenimiento del bosque primario y repoblación con especies nativas, de control del pastoreo en áreas sensibles de degradación, y de conservación de flora y fauna nativas. Siendo la agricultura de subsistencia la actividad más importante del cantón, son necesarios indicadores sobre la disponibilidad de agua de riego (reservorios, etcétera), y sobre sistemas de riego con tecnologías que eviten la erosión del suelo habida cuenta de pendientes elevadas en los taludes del territorio. En vinculación con los servicios de agua potable, se debe afinar y trabajar más en la eliminación de aguas servidas y residuos sólidos.

Desde el punto de vista de la conectividad, es importante poner atención a las vías carrozables utilizables durante todo el año, y al acceso a telefonía fija y celular. Asimismo, en este ámbito resultan relevantes el índice de vinculación del cantón con los territorios circundantes, e indicadores de acceso al transporte público y de facilidad para movilizarse dentro y fuera del territorio del cantón.

Por otra parte, los temas de salud y educación merecen una atención especial. Los índices en estas áreas son de los más bajos de la provincia y, además, se deben considerar factores relacionados con el carácter pluricultural del cantón.

Con respecto a la pluriculturalidad, se necesitan indicadores que midan la calidad de la convivencia y la integración de las comunidades indígenas en la vida del cantón (por ejemplo, uso del kichwa en el cantón como segundo idioma oficial, etcétera).

Respecto de temas vinculados con la relación armónica con la naturaleza, es necesario construir indicadores con las propias comunidades.

En cuanto a la organización social (en los niveles familiar y comunitario), se requieren indicadores sobre las condiciones

óptimas para la reproducción, educación y capacitación de las nuevas generaciones. Estos deben contemplar los siguientes aspectos: la edad del matrimonio; el seguimiento de los nuevos hogares en sus distintas etapas; índices de separación, divorcio, alcoholismo; espacios de capacitación y crecimiento personal; alianzas y proyectos conjuntos de la sociedad con otros organismos del Estado y con la Iglesia; capacidad de acogida e integración en organizaciones, en comunidades educativas, etcétera (aspecto necesario para garantizar la estabilidad, calidad y calidez que necesitan los hijos, además de la nutrición adecuada y oportuna). En relación con los espacios públicos, la infraestructura deportiva y desarrollo de la cultura y la utilización del tiempo libre constituyen indicadores cuyos valores deben mejorar con políticas públicas de atención a grupos etarios, especialmente a niños, jóvenes y ancianos.

El buen vivir requiere de espacios de participación democrática. Por tanto, se necesita medir el grado de organización y participación de la población. La comunidad debe ser considerada como la célula del tejido parroquial y municipal a través de mecanismos incluyentes que promuevan la participación y protagonismo de jóvenes, mujeres y grupos menos favorecidos. Los comités de participación y planificación deberían tener su expresión en y desde las propias comunidades como afluentes que engrosen el caudal de participación ciudadana a nivel parroquial y cantonal. La nueva ciudadanía debe construirse desde abajo, transformando la práctica cotidiana de la comunidad en una escuela de democracia y veeduría. Esta participación, por lo demás, garantizará la validez y pertinencia de la planificación y de los presupuestos participativos.

También resultan importantes los indicadores relacionados con la institucionalidad de los municipios y juntas parroquiales. Estos deben incluir índices de fortaleza institucional en términos de infraestructura, recursos económicos, capacidad del talento humano, liderazgo y gestión de las competencias asignadas, capacidad de gestión en coordinación con otros niveles de

gobierno y sus respectivas áreas concurrentes (e incluso con áreas que no son propias de los GAD pero que son relevantes en su territorio). Se requieren, además, indicadores sobre modelos de gestión, legislación, ordenanzas y reglamentos que sustenten políticas públicas que den respuesta a los problemas y necesidades existentes y prevean y diseñen escenarios futuros.

4. Definición de tipologías territoriales y culturales

Cuando nos disponemos a interactuar con una población concreta y localizada en un territorio específico, con la finalidad de tomar el pulso del buen vivir, es necesario considerar que tanto las necesidades como los satisfactores involucrados en la realización de los proyectos de vida individuales y comunitarios de esa localidad, están íntimamente ligados a la cultura de la población y a sus relaciones con el territorio orientadas a la producción y reproducción espiritual, social, económica y ecológica. Los aspectos a ser consultados y evaluados como relevantes para el buen vivir no pueden, por lo tanto, ser impuestos desde fuera y a priori. Por el contrario, deben ser determinados con la participación de las comunidades presentes en los territorios.

Es necesario entonces aproximarse a las realidades territoriales y culturales concretas partiendo de la hipótesis según la cual los aspectos relevantes del buen vivir están determinados por una cierta tipología territorial y cultural. Tanto la Constitución como el PNBV establecen algunas tipologías territoriales y culturales que están constituidas legalmente –o pueden hacerlo– como circunscripciones territoriales especiales por motivos étnicos, culturales o referidos a una determinada fragilidad ecológica. Como ejemplo, los valores, necesidades

y satisfactores de los territorios urbanos metropolitanos ciertamente no serán los mismos que los de los territorios indígenas de posesión ancestral (como Sarayacu), ni que los prevalecientes en territorios rurales y campesinos mestizos. Con toda seguridad, en las islas Galápagos, en la Amazonía o en las zonas de recarga hídrica como los páramos, ciertos componentes del buen vivir tienen peculiaridades muy específicas. A continuación, recogemos listados de tipologías de diverso tipo.

A partir de los textos constitucionales y del COOTAD, se pueden caracterizar los siguientes territorios y poblaciones en los que los derechos adquieren contenidos especiales.

Territorios de asentamientos humanos urbanos: incluyen los territorios metropolitanos, regionales, cantonales y parroquiales.

Territorios de asentamientos humanos rurales dispersos: incluyen los territorios con poca densidad poblacional ubicados en todas las regiones del Ecuador; pueden tener distintas características étnicas (mestizos, indígenas, afroamericanos, montubios).

Territorios de las circunscripciones territoriales especiales: estos territorios pueden organizarse a nivel regional, pero también en los niveles provinciales y cantonales (mancomunidades). Pertenecen a esta tipología los territorios ancestrales de los pueblos y nacionalidades indígenas, y también pueden pertenecer a ella las comunas.

Territorios de circunscripciones territoriales condicionados por su diversidad y fragilidad ecológica: estos territorios incluyen la Amazonía, las islas Galápagos, la franja costera y el mar territorial, donde rigen ciertas restricciones de movilidad e intervención. A esta tipología también pueden pertenecer los territorios de las cuencas hidrográficas.

Territorios del sistema nacional de áreas protegidas y zonas declaradas como intangibles: en estos territorios está prohibida

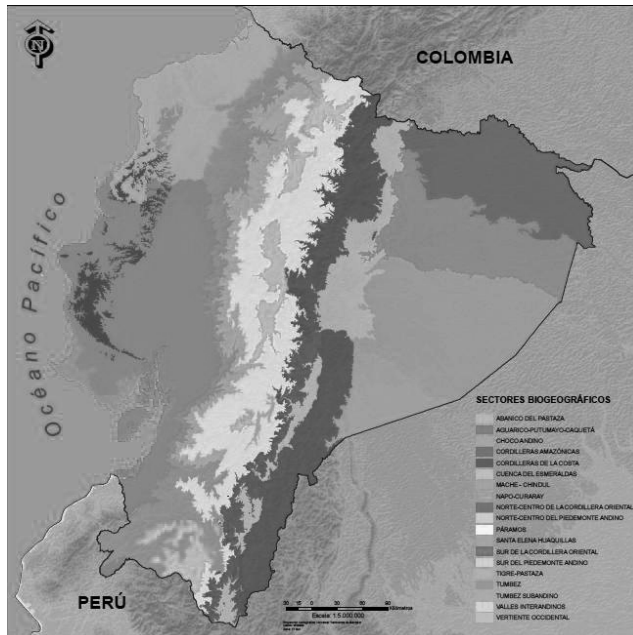
toda actividad extractiva incluida la explotación forestal.

Territorios de los pueblos en aislamiento voluntario: estos espacios territoriales son intangibles y en ellos rigen restricciones constitucionales absolutas.

Territorios fronterizos norte y sur: se trata de territorios que merecen una atención especial del Estado y en donde también rigen restricciones y derechos especiales.

Circunscripciones extraterritoriales de los migrantes: en estos espacios el Estado se hace presente mediante las políticas y servicios señalados por la Constitución.

Figura 1: Mapa de los sectores biogeográficos del Ecuador



Fuente y elaboración: Senplades (2012)

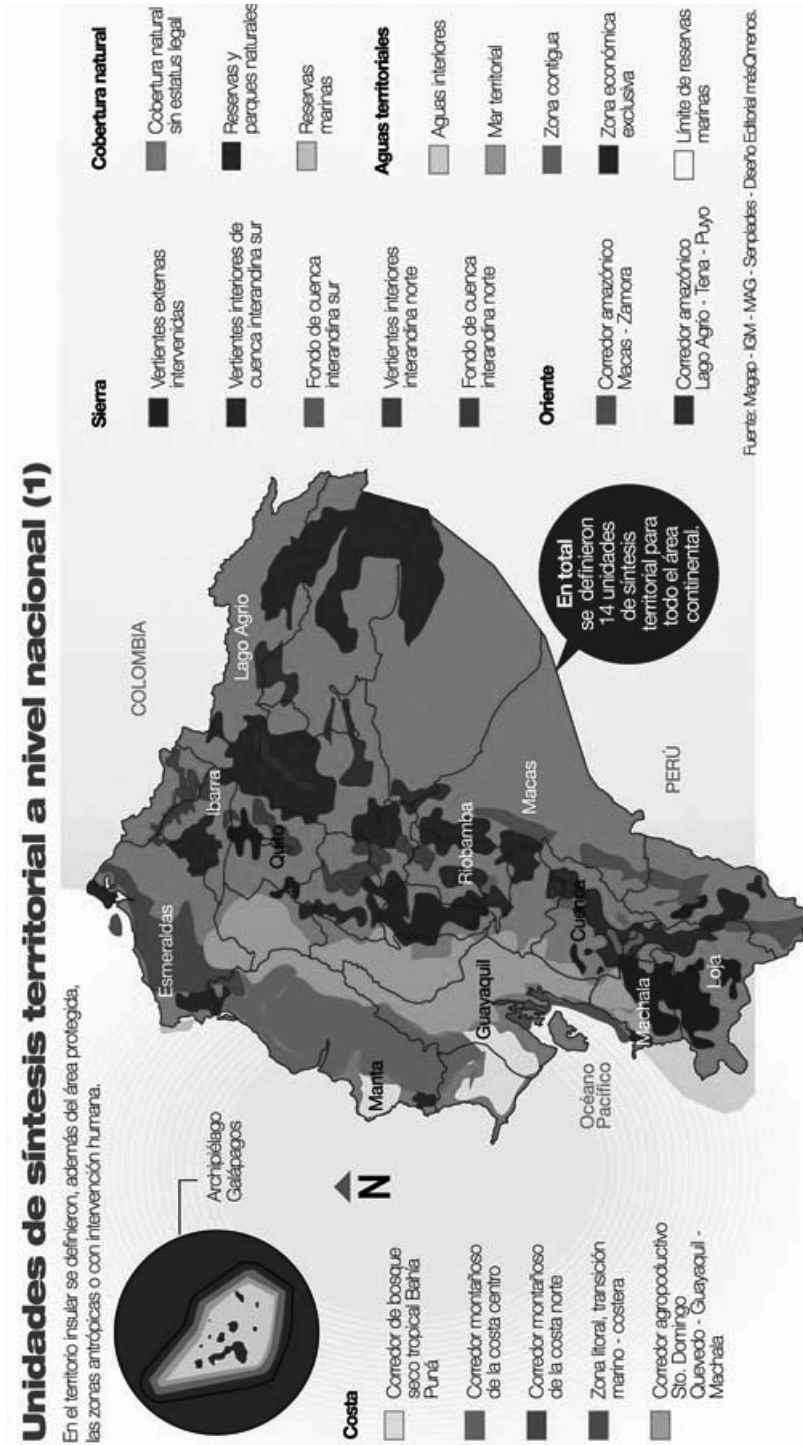
Tipologías geográfico-ecológicas

En el Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017 se clasifica al territorio nacional en unidades de síntesis territorial. “Estas se generaron del análisis de paisajes a nivel nacional, partiendo de las regiones naturales hasta delimitar espacios con relativa homogeneidad en función del relieve, la cobertura vegetal, el uso del suelo, la infraestructura vial, las amenazas naturales, la vulnerabilidad, la estimación del riesgo y la explotación de recursos geológicos”.⁷ En el territorio continental se han definido las siguientes 14 unidades de síntesis territorial:

1. Corredor agro productivo Santo Domingo-Quevedo-Guayaquil-Machala.
2. Corredor de bosque seco tropical Bahía-Manta-Salinas-Puná.
3. Corredor montañoso de la costa norte.
4. Corredor montañoso de la costa centro.
5. Zona litoral, transición marino-costera.
6. Fondo de cuenca interandina norte.
7. Vertientes interiores de cuenca interandina norte.
8. Fondo de cuenca interandina sur.
9. Vertientes interiores de cuenca interandina sur.
10. Vertientes externas intervenidas de la cordillera de los Andes.
11. Corredor amazónico norte Lago Agrio-Tena- Puyo.
12. Corredor amazónico Macas-Zamora.
13. Zonas de cobertura natural sin estatus de protección.
14. Zonas del Patrimonio de Áreas Naturales del Estado (PANE).

⁷ Senplades. *Plan Nacional del Buen vivir 2013-2017* (Quito: Senplades, 2012), p. 355, nota 146.

Figura 2: Mapa de unidades de síntesis territorial



Fuente y elaboración: Senplades (2012)

Tipologías culturales

El carácter intercultural y plurinacional del Estado ecuatoriano demanda la consideración de todas las diversidades culturales existentes en el territorio. Los pueblos y nacionalidades tienen distintos grados de integración e influencia sobre la cultura global, determinados por sus grados de autarquía y autodeterminación y por la presencia de la migración interna campo-ciudad y de la migración al exterior. Habida cuenta que la mayoría de la población ecuatoriana habita actualmente en las ciudades, es necesario también incluir en la clasificación un nicho para las culturas urbanas. A partir de estas consideraciones, se puede establecer la siguiente tipología.

Culturas urbanas:

- Culturas juveniles.
- Culturas de segregación excluyente.
- Culturas de segregación excluidas.
- Culturas de grupos diferentes.
- Culturas de grupos migrantes.

Culturas rurales blanco-mestizas:

- Campesinos colonos de la Amazonía.
- Campesinos de la Sierra norte.
- Campesinos de la Sierra centro.
- Campesinos de la Sierra sur.

- Campesinos colonos de las estribaciones de los andes occidentales.

Culturas litorales de pescadores:

- Galápagos.
- Esmeraldas.
- Manabí.
- Guayas.
- El Oro.

Culturas rurales montubias:

Guayas.

Los Ríos.

Manabí.

Culturas rurales afroamericanas:

Esmeraldas.

Chota.

Culturas de nacionalidades indígenas:

Sierra:

Kichwas de la sierra andina (con sus respectivos 13 pueblos).

Costa:

Awá en Carchi, Esmeraldas e Imbabura.

Epera en Esmeraldas.

Chachi en Esmeraldas.

Tsáchila en Santo Domingo.

Amazonía:

Shuar en Morona, Zamora, Pastaza, Napo, Orellana, Sucumbíos.

Achuar en Pastaza y Morona.

Shiviar en Pastaza.

Zápara en Pastaza.

Hoorani en Orellana, Pastaza y Napo (con sus parientes no contactados Tagaeri, Taromenane y Oñamenane).

Siona en Sucumbíos.

Secoya en Sucumbíos.

Cofán en Sucumbíos.

Kichwa de la Amazonía en Sucumbíos, Orellana y Pastaza.

Culturas de pueblos indígenas:

Sierra:

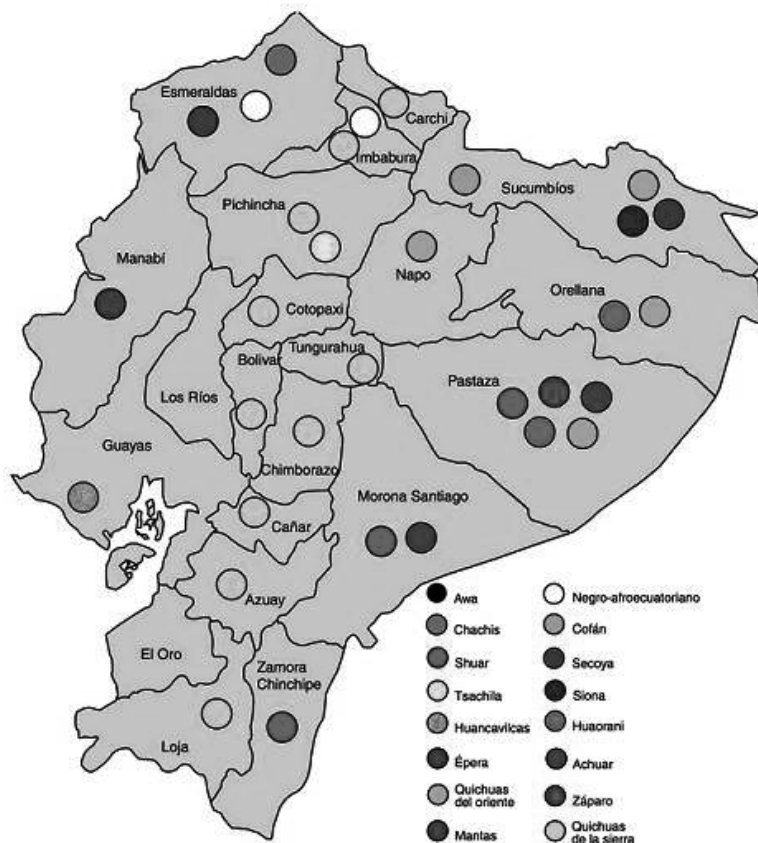
Karanki en Imbabura.

Natabuela en Imbabura.

Otavalo en Imbabura.

Kayambi en Pichincha, Imbabura y Napo.

Figura 3: Mapa de las nacionalidades indígenas de Ecuador



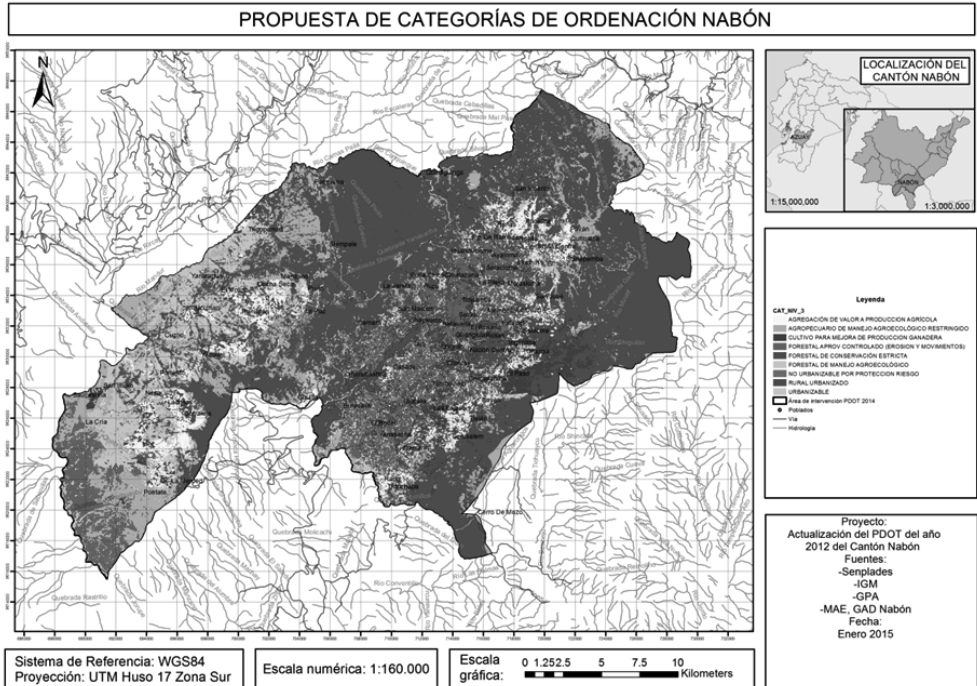
Fuente: CODENPE. <http://lettysulay.blogspot.com/>

5. Caracterización del territorio y la población de Nabón

Las diversas formas del buen vivir se construyen desde poblaciones y territorios reales y concretos. Por tanto, cualquier intento de medición de estos tipos de buen vivir se debe realizar desde y con la población, o bien, en sintonía con los proyectos de vida de personas y comunidades que se debaten entre la marginalidad y la pobreza y los esfuerzos por superarlas para avanzar en la construcción de una vida más armónica y plena. En el marco específico de Nabón, la investigación realizada por el PYDLOS se ha centrado en los discursos sobre el buen vivir generados desde un grupo considerable de la población de este cantón involucrada en el sistema de Planificación y Ejecución de Presupuestos Participativos del GAD municipal. Sin embargo, cabe señalar que indagar en el discurso de otros sectores todavía es una tarea pendiente.

Avanzar en la construcción de indicadores del buen vivir requiere construir tipologías territoriales y culturales en la zona de investigación que permitan reconocer tanto aspectos comunes como especificidades y peculiaridades de la población y territorios en cuestión. Una primera caracterización de las primeras tipologías que proponemos proviene de las variables biofísicas del territorio: suelo, cobertura vegetal y condiciones climáticas; zonas altas con vegetación abundante, mayor humedad y temperaturas menores, y zonas bajas más secas y calientes con terrenos altamente erosionados. De alguna manera, las potencialidades y limitaciones físicas del territorio determinan su capacidad de acogida y la mayor o menor presencia de población. Las características del suelo determinan ciertas condiciones relacionadas con los estilos de vida, las actividades productivas y el tipo de satisfactores de necesidades de la población.

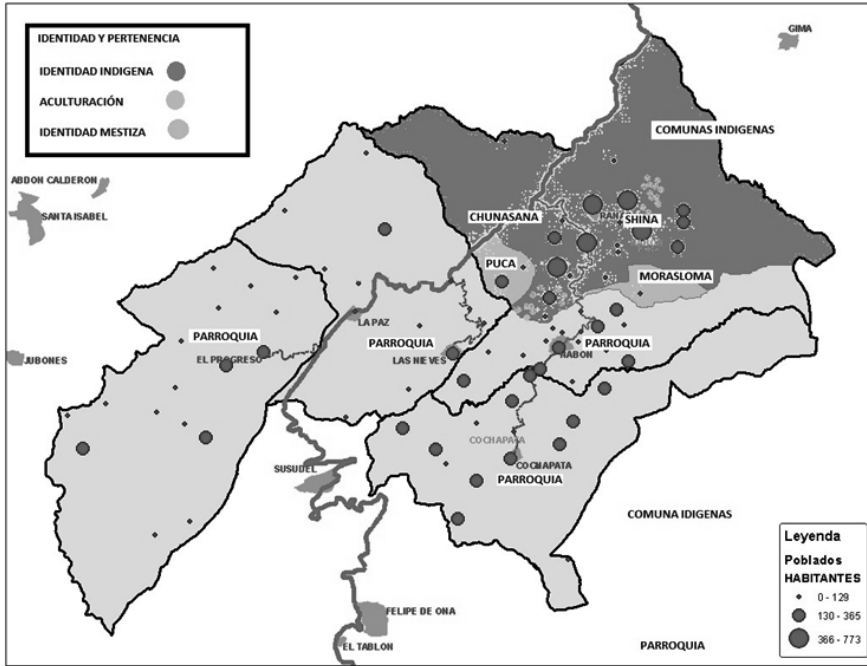
Figura 4: Mapa de caracterización biofísica de Nabón



Fuente: Actualización PDOST Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Una segunda caracterización de Nabón se refiere a su composición étnica. Por un lado, encontramos los territorios de las parroquias rurales de Cochapata, Las Nieves y El Progreso, a las que habría que agregar las comunidades administradas por la cabecera cantonal –denominada Nabón Centro– habitadas por población mestiza. Y por otro lado, encontramos los territorios de las comunas indígenas de Shiña, Chunasana, Morasloma y Puca. Sin embargo, al interior de estos territorios surgen algunas diferencias que es necesario considerar. En el siguiente mapa, precisamente, se incluye otra variable a tener en cuenta junto a la identificación étnica: el tamaño de la población.

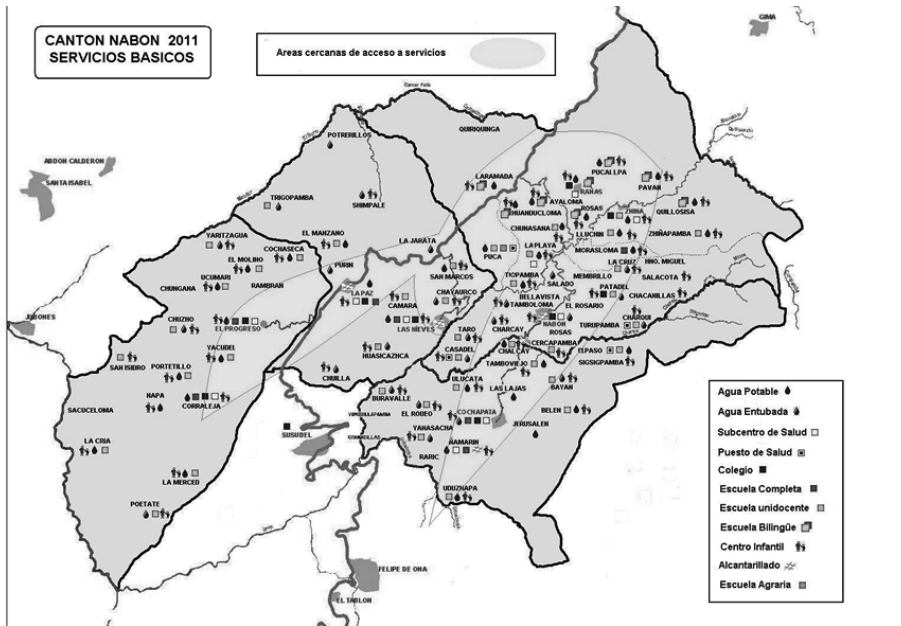
Figura 5: Mapa de concentración étnica en Nabón



Fuentes: INEC 2010 y Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Dentro de las parroquias mestizas se podrían distinguir dos categorías en función de la ubicación frente a las zonas de concentración de servicios. Así, por un lado tenemos las comunidades próximas a las áreas de servicios: la cabecera cantonal, los centros parroquiales y las comunidades concentradas tales como La Paz, Shiña, Rañas. Y por otro lado, están las comunidades más alejadas de servicios como: Buravalle, Casadel, Taro (de Nabón Centro), El Rodeo, Buravalle (de Cochapata), Chuilla, Huasicascha, Trigopamba y Potrerillos (de Las Nieves), Yaritzagua, San Isidro, Sauceloma y La Cría (de El Progreso).

Figura 6: Mapa de concentración de servicios básicos en Nabón



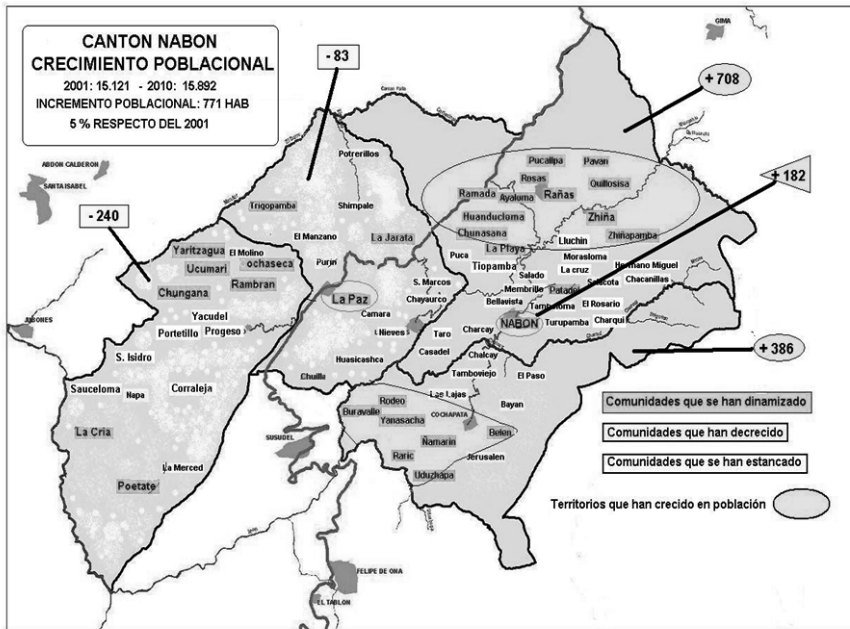
Fuente: PDOST Nabón 2012. Fuente: PYDLOS.

En el ámbito de las comunidades indígenas, podemos distinguir dos realidades que se diferencian en relación con el grado de conservación de la identidad cultural local. Por un lado, en la comuna de Shiña y algunas comunidades de Chunasana se registra una mayor identidad indígena. Por otro lado, las comunidades de Morasloma y Puca están mucho más próximas, cultural y territorialmente, a la identidad mestiza. Sin embargo, en la comuna de Shiña no deja de manifestarse un conflicto entre la población que apoya la conservación de la estructura comunal del cabildo y otro grupo, de autodenominados “colonos”, formado por emigrantes retornados de los Estados Unidos quienes ya no se sienten identificados con las estructuras y usos comunales.

Otro factor que permite caracterizar a otros dos tipos de poblaciones y territorios es el dinamismo económico de la comunidad que se vincula, por lo demás, con la mayor o menor presencia de jóvenes. Así, tenemos comunidades dinámicas con una mayor presencia juvenil como son: Ñamarín, Belén, Yanasacha, El Rodeo y Buravalle en Cochapata; La Paz,

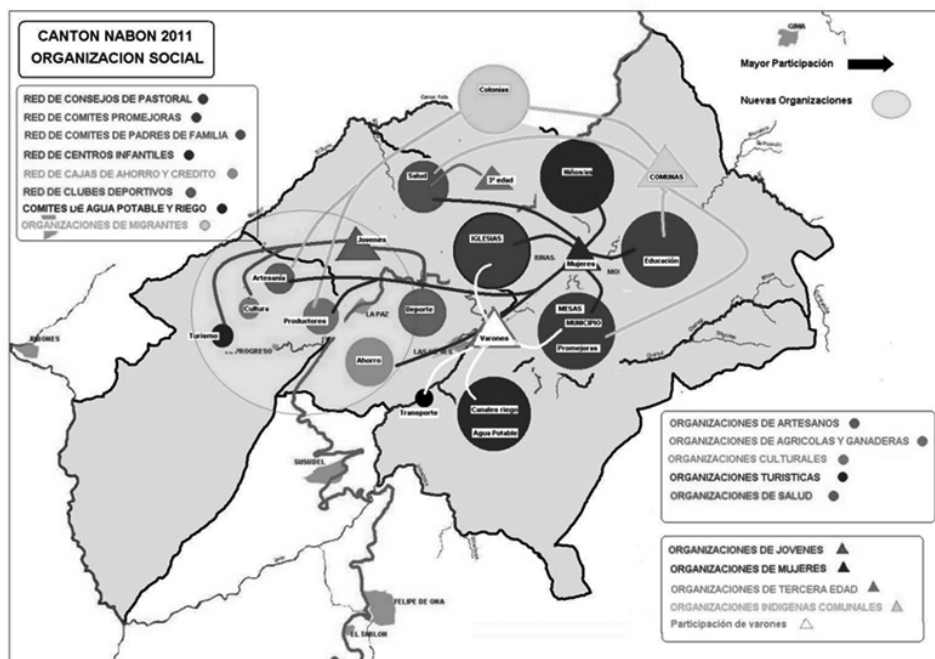
Cochaseca, Yaritzagua, Poetate en las Nieves; Patadel en Nabón Centro; y varias comunidades de la comuna de Shiña, entre ellas Shiña Centro, Quillosisa, Paván, Rañas y Ayaloma. Por otra parte, se puede caracterizar como comunidades poco dinámicas, que están perdiendo población y que por ese motivo cuentan con un elevado número de adultos mayores y escasa juventud, a: Las Lajas, Tamboviejo, Taro en Cochapata; el centro parroquial de Las Nieves (Chaya), San Marcos y Chayaurco en las Nieves; y Corraleja y la Merced en El Progreso.

Figura 7: Mapa de evolución de la población en Nabón. 2001-2010



Fuente: PDOST Nabón 2012. Elaboración: PYDLOS.

Figura 8. Mapa de organizaciones sociales de Nabón. 2012



Fuente: PDOST Nabón 2012. Elaboración: PYDLOS.

Tabla 1. Variables étnico-territoriales

Factor biofísico. Altura/clima	Etnia. Rural/urbano	Movilidad	Proximidad servicios	Dinamismo económico	Género y familia	Edad
>2.850	Indígena rural	Migrantes	Cerca	Creciente	Solteras	Niños/as
>2.500	Indígena urbano	Retornados	Lejos	Estancado	Madres	Adolescentes
>2.000	Mestizo rural	No Migrantes		Decreciente	Casados	Jóvenes
<2.000	Mestizo urbano					Adultos mayores

Fuente: PDOST Nabón 2012. Elaboración: PYDLOS.

Tabla 2. Tabulación de variables étnico-territoriales de las comunas

Localidad	Etnia	Proximidad a servicios	Dinamismo	Altitud (msnm)	Familias	Población
Comuna Shiña						
Rañas	Indígena	Cerca	Creciente	2.859	200	908
Ayaloma	Indígena	Cerca	Creciente	2.840	138	728
Pucallpa	Indígena	Cerca	Creciente	2.900	170	580
Pavan	Indígena	Cerca	Creciente	2.784	115	400
Shiña Centro	Indígena	Cerca	Creciente	2.720	50	300
Quillosisa	Indígena	Cerca	Creciente	2.760	83	271
Rosas	Indígena	Cerca	Creciente	2.810	62	249
Shiñapamba	Indígena	Cerca	Creciente	2.918	49	213
Lluchin	Indígena	Cerca	Estancado	2.716	48	186
Comuna Chunasana						
Chunasana	Indígena	Cerca	Estancado	2.720	67	326
Ramada	Indígena	Cerca	Creciente	2.960	66	278
Huanducloma	Indígena	Cerca	Estancado	2.980		239
Tiopamba	Indígena	Cerca	Estancado	2.681	50	153
La Playa	Indígena	Cerca	Creciente	2.640	25	126
Comuna Puca						
Puca	Indígena	Cerca	Estancado	3.027	122	401
Puca Chico	Indígena	Cerca	Estancado	3.000	11	45
Comuna Morasloma						
Morasloma	Indígena	Cerca	Decreciente	2.800	35	123
San José	Indígena	Cerca	Creciente	3.024	16	63
Total 18⁸	18	18	11C/6E/1D			

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración PYDLOS.

Tabla 3. Tabulación de variables étnico-territoriales de Nabón Centro

Localidad	Etnia	Proximidad a servicios	Dinamismo	Altitud (msnm)	Familias	Población
Charqui	Mestiza	Cerca	Estancado	2.860	62	316
Rosas	Mestiza	Cerca	Estancado	2.798	27	192
Patadel	Mestiza	Cerca	Creciente	2.822	64	247
Casadel	Mestiza	Lejos	Estancado	2.572	75	239
La Cruz	Mestiza	Cerca	Creciente	3.000	48	217
Nabón Centro	Mestiza	Cerca	Creciente	2.751	41	153
Rosario	Mestiza	Cerca	Estancado	2.775	36	132
Charcay	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.628	39	131
Tamboloma	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.600	31	129
Bellavista	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.720	22	91
Salacota	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.917	14	89
Taro	Mestiza	Lejos	Estancado	2.764	17	74
Hno. Miguel	Mestiza	Cerca	Estancado	3.110	20	70
Chacanillas	Mestiza	Cerca	Estancado	3.046	13	58
Membrillo	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.779	17	46
Cercapamba	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.728	11	41
Total 16	16	15C/1L	3Cr/7E/6De			

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración PYDLOS.

Tabla 4. Tabulación de variables étnico-territoriales de Las Nieves

Localidad	Etnia	Proximidad a servicios	Dinamismo	Altitud (msnm)	Familias	Población
La paz	Mestiza	Cerca	Creciente	3.080	154	758
Nieves Chaya	Mestiza	Cerca	Estancado	2.533	92	201
San Marcos	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.960	26	102
Camara	Mestiza	Lejos	Decreciente	3.171	20	95
Chuilla	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.422	27	90
Manzano	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.600	19	77
Huasicashca	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.726	15	65
Potrerillos	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.594	11	63
Trigopamba	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.359	20	63
Chayaurco	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.706	14	44
La Jarata	Mestiza	Cerca	Creciente	3.261	12	36
Shimpale Bajo	Mestiza	Lejos	Decreciente	3.001	30	120
Total 12	12	6C/6L	2Cr/1E/9De			

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración PYDLOS.

Tabla 5. Tabulación de variables étnico-territoriales de El Progreso

Localidad	Etnia	Proximidad a servicios	Dinamismo	Altitud (msnm)	Familias	Población
La Cría	Mestiza	Lejos	Creciente	1.552	126	542
Corraleja	Mestiza	Lejos	Estancado	2.573	102	439
Progreso Centro	Mestiza	Cerca	Estancado	2.662	98	421
Yacudel	Mestiza	Cerca	Estancado	2.580	75	323
Poetate	Mestiza	Lejos	Estancado	2.057	32	138
Portetillo	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.503	32	138
Cochaseca	Mestiza	Cerca	Creciente	2.554	31	133
Yaritzagua	Mestiza	Lejos	Creciente	1.961	26	112
Cuzho	Mestiza	Lejos	Decreciente	1.853	19	82
La Merced	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.405	18	77
Sauceloma	Mestiza	Lejos	Decreciente	1.222	17	63
El Molino	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.560	15	65
Rambrán	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.503	16	69
Ucumari	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.072	13	56
Napa	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.240	12	52
San Isidro	Mestiza	Lejos	Decreciente	1.680	9	39
Total 16	16	3C/13L	3Cr/4E/9De			

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración PYDLOS.

Tabla 6. Tabulación de variables étnico-territoriales de Cochapata

Localidad	Etnia	Proximidad a servicios	Dinamismo	Altitud (msnm)	Familias	Población
Ñamarín	Mestiza	Cerca	Creciente	2.493	6	300
Cochapata Centro	Mestiza	Cerca	Creciente	2.669	70	288
El Paso	Mestiza	Cerca	Estancado	2.809	45	148
Buravalle	Mestiza	Lejos	Creciente	2.352	42	240
Bayán	Mestiza	Cerca	Estancado	2.880	48	217
El Rodeo	Mestiza	Lejos	Creciente	2.225	89	375
Jerusalén	Mestiza	Cerca	Creciente	2.720	26	138
Tamboviejo	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.640	35	130
Yanasacha	Mestiza	Lejos	Creciente	2.353	30	121
Chalcay	Mestiza	Lejos	Decreciente	2.639	26	112
Belén	Mestiza	Cerca	Creciente	2.911	20	106
Uduzhapa	Mestiza	Lejos	Creciente	2.294	14	105
Ulucata	Mestiza	Cerca	Creciente	2.600	20	81
Las Lajas	Mestiza	Cerca	Decreciente	2.640	16	51
Total 14	14	9C/5L	9Cr/2E/3De			

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Tabla 7. Síntesis de la situación de las comunidades en los territorios atendiendo a la etnia, la proximidad a servicio y el dinamismo poblacional y económico

Comunas y parroquias	Etnia de comunidades		Proximidad a servicios		Dinamismo poblacional y económico		
	Mestizas	Indígenas	Cerca	Lejos	Crece	Estancadas	Decrecen
SHIÑA	0	9	9	0	8	1	0
CHUNASANA	0	5	5	0	2	3	0
PUCA	0	2	2	0	0	2	0
MORASLOMA	0	2	2	0	0	2	0
Subtotal Comuna	0	18	18	0	10	8	0
NABON CENTRO	16	0	14	2	3	7	6
COCHAPATA	14	0	9	5	9	2	3
LAS NIEVES	12	0	6	6	2	1	9
EL PROGRESO	16	0	3	13	3	4	9
Subtotal Parroquia	58	0	32	26	17	14	27
Total Cantón	58	18	50	26	29	29	18

Fuente: Diagnóstico Participativo Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Desde el punto de vista étnico, las 18 comunidades indígenas se encuentran ubicadas en el territorio de las comunas jurídicas, mientras que las 58 comunidades mestizas ocupan los territorios de Nabón Centro y de las parroquias rurales de Cochapata, Las Nieves y El progreso.

Por lo que respecta a la cercanía a los servicios básicos y de transporte, todas las comunidades indígenas y las de Nabón Centro gozan de un entorno más cercano a los servicios. En un nivel intermedio está la Parroquia de Cochapata, con 9 comunidades cercanas a servicios, Mientras que en Las Nieves y de manera extrema en El Progreso la mayoría de las comunidades se encuentran lejos de los servicios.

En lo referente al dinamismo poblacional y económico, es claro que las comunidades indígenas muestran un mayor dinamismo en 10 comunidades, seguidas de la parroquia de Cochapata. Por el contrario, Las Nieves y El progreso solo presentan 2 y 3 comunidades dinámicas, respectivamente, siendo estas las que presentan un mayor número de comunidades (9) en decrecimiento. Nabón Centro se ubica en un nivel intermedio con 7 comunidades estancadas y 6 en decrecimiento.

6. Aproximación a las preocupaciones del buen vivir de Nabón mediante la dinámica de presentación y uso de fotografías

A inicios de 2014, la Universidad de Cuenca firmó un convenio con el Municipio de Nabón y las parroquias rurales de su jurisdicción para realizar la actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) ordenado por la Senplades. Al respecto, la normativa vigente sobre planificación exige la participación de la población en cada una de las fases del proceso, con la finalidad de que la planificación responda a las necesidades de la sociedad y para garantizar una mayor cercanía a la realidad de los actores del territorio.

De manera complementaria a esta actualización del PDOT, entre septiembre y octubre de 2014, desde el PYDLOS se desarrolló un proyecto de investigación sobre mediciones del buen vivir. En medio de los talleres participativos organizados para la obtención de información que alimente el PDOT, se aplicaron técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas para acceder a vislumbrar dimensiones y construir variables relevantes que permitan medir el buen vivir en el territorio. Este tipo de investigación, por lo demás, se inscribe dentro de la aspiración planteada en el PNBV 2013-2017 de contar con una “nueva métrica” del buen vivir.

En un primer momento de la investigación se aprovecharon los talleres de inducción al proceso de planificación participativa para realizar un acercamiento a la temática del buen vivir mediante el uso de fotografías e imágenes como herramienta de investigación exploratoria. En este marco, se seleccionaron más de un centenar de fotografías e imágenes obtenidas de diferentes medios (revistas, periódicos, medios digitales, etcétera) en las que se representan aspectos asociables con carencias que afectan la calidad de vida y con aspectos que, por el contrario,

promueven la calidad de vida. La metodología consiste en que cada participante elija una fotografía –o máximo dos– con la que se sienta identificado y se presente a sí mismo explicando el porqué de su elección. Los talleres fueron grabados en audio y video y se escanearon las fotografías e imágenes utilizadas en la dinámica para su análisis posterior. Excepcionalmente algunos nombres o pertenencias de los participantes no pudieron ser identificados en las grabaciones, particular sobre el que se deja constancia en el análisis.

En total se planificaron y realizaron nueve talleres de este tipo en todo el cantón. De este total se lograron documentar los siguientes cinco talleres: uno con los funcionarios y técnicos del municipio y de las juntas parroquiales; otro en la parroquia El Progreso; otro en el centro cantonal de Nabón; y dos en las comunas de Chunasana y Shiña. Hay que indicar que solamente en el primer caso se introdujo intencional y explícitamente la temática del buen vivir. En los talleres en las parroquias y comunidades, se permitió que esta temática aflorara espontáneamente o no, por iniciativa de la población participante en los talleres. A continuación, se presentan los resultados de la sistematización y el análisis de estos talleres.

Para la sistematización y el análisis de la información obtenida, esta se ha dividido en dos partes: la primera de carácter cuantitativo y la segunda de carácter cualitativo. A su vez, este procesamiento de información separa los resultados obtenidos a través del taller del 15 de setiembre con funcionarios y técnicos de los GAD (grupo A) de los resultados que emergieron de los cuatro talleres realizados en las comunidades (grupo B). El análisis cuantitativo se refiere al registro numérico de la asistencia y participación en los talleres de cada grupo. Por su parte, el análisis cualitativo remite a un ejercicio de interpretación del contenido de la participación en estos talleres.

Análisis cuantitativo

Asistencia y participación en los talleres en su conjunto

La asistencia se refiere al número de personas presentes físicamente en los talleres, y la participación al número de personas que intervienen en ellos, es decir aquellas personas consideradas como sujetos activos.

Con respecto a la concurrencia a los talleres, se percibe una disminución en comparación con años anteriores. Esto se podría explicar por el menor grado de coordinación, organización y comunicación por parte de las autoridades del Estado local, y a una pérdida de credibilidad de las instituciones del gobierno. Por otra parte, no todos los asistentes formaron parte activa de los talleres, registrándose un nivel menor de participación. A los 5 talleres concurrieron un total de 87 participantes, 70% hombres y 30% mujeres. A esta menor asistencia de mujeres se suma el hecho de que algunas de quienes forman parte de los talleres se limitan a escuchar y presentarse, pues tienen cierto temor a participar, sobre todo en el área rural.

A continuación, se presenta el detalle numérico de la participación por sexo en cada uno de los talleres.

Tabla 5. Distribución de participantes según sexo. Nabón 2014

Lugar	Fecha	Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Nabón (A)	15.09.14	20	7	27
El Progreso (B)	24.09.14	12	6	18
Nabón (B)	26.09.14	10	12	22
Chunasana (B)	04.10.14	7	1	8
Shiña (B)	05.10.14	12	0	12
Total		61	26	87

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Características y participación en los talleres del grupo A

Como ya señalamos, a diferencia de los demás talleres, en el taller realizado el 15 de septiembre de 2014 los participantes fueron exclusivamente personas que desempeñan algún cargo o función dentro de la municipalidad o en las diferentes parroquias, comunas y comunidades de Nabón. El rol de estos participantes en diferentes dependencias supone cierto grado de conocimiento de la terminología del buen vivir. Por esta razón, el uso del término para la selección fotográfica fue explícito.

En total, en este taller participaron 27 personas: 20 hombres y 7 mujeres. Se contó con la presencia de la alcaldesa, 5 concejales, 8 técnicos del municipio, 3 coordinadores parroquiales, 2 coordinadores de las comunas, y 10 representantes (presidentes, vicepresidentes, vocales) de las juntas parroquiales de Nabón, El Progreso, Cochapata y Las Nieves. La desigualdad por género es visible y revela que aunque las mujeres han ganado espacio en la esfera de lo público todavía existen grandes brechas.

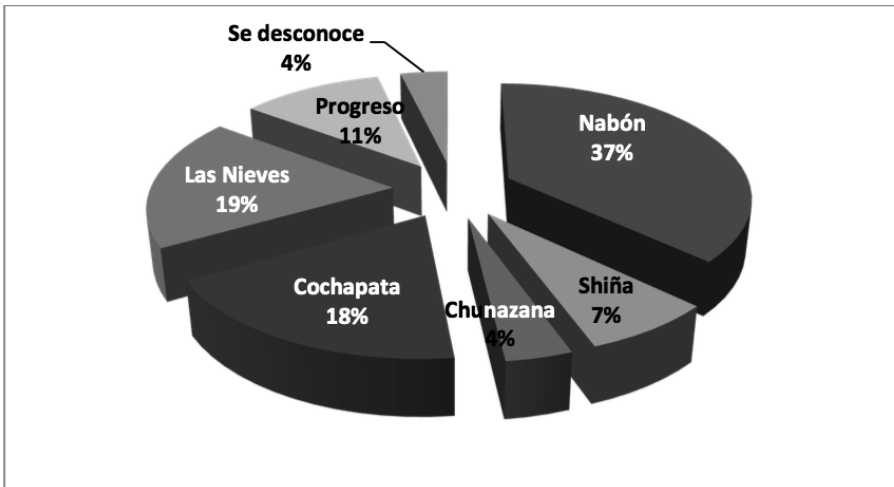
Tabla 6. Distribución de participantes del grupo A según cargo y sexo. Nabón 2014

Cargo	Hombre	Mujer	Total
Alcaldesa		1	1
Concejal	5		5
Coordinador	4	1	5
Técnico del municipio	4	2	6
Líder comunitario		1	1
Presidente del GAD	2		2
Vicepresidente del GAD	1		1
Vocal del GAD	4	2	6
Total	20	7	27

Fuente: Talleres Nabón, septiembre-octubre 2014. Elaboración: PYDLOS.

Los participantes del grupo A provenían de las 4 parroquias que componen el cantón (Nabón, Cochapata, El Progreso y Las Nieves). La mayor asistencia provino de la parroquia de Nabón Centro. Estos resultados se pueden visualizar en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. Distribución de los participantes por parroquias y comunas



Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Con respecto al ejercicio de selección fotográfica, las mujeres escogieron temas vinculados al trabajo comunitario, la transparencia y honestidad, la gestión de riesgos, el agua, el turismo, el valor de la vida, la inclusión y participación. Temas que, en su conjunto, fueron considerados como importantes, de manera explícita o no, para alcanzar un buen vivir. En contraste, a partir de su selección de imágenes, los hombres mencionaron que para asegurar el buen vivir consideraban necesario asegurar una producción local y cuidar la naturaleza. También señalaron como punto clave las primeras relaciones en la niñez, la vinculación con la sociedad, el crecimiento desde las bases, el consenso, la recuperación de las costumbres y tradiciones, el ambiente, la educación, el turismo, la alimentación, la identidad,

y destacaron la importancia de la fe y la unidad. Por último, mencionaron también que el buen vivir no va de la mano con el alcohol, la exclusión y la explotación. Por el contrario, estos elementos pertenecerían al “mal vivir”.

Características y participación den los Talleres del Grupo B

En los talleres organizados del 24 al 26 de septiembre y del 4 al 5 de octubre de 2014, los asistentes y participantes fueron de dos tipos: personas que desempeñaban algún cargo público y personas miembros de comunidades o comunas que respondieron a una convocatoria abierta desde el municipio. Los talleres fueron realizados en las parroquias de Nabón y El Progreso, registrándose una mayor participación en la primera (41%) debido a que agrupa las comunas de Shiña y Chunasana.

Al taller desarrollado en la parroquia El Progreso, asistieron representantes o miembros de 9 comunidades (Rambrán, Cochaseca, Molino, Yaritzagua, Portetillo, Poetate, El Progreso centro, Napa y Yacudel) de un total de 17 que conforman dicha parroquia. Mientras que de la parroquia Nabón asistieron representantes o miembros de sectores y comunidades de Nabón Centro tales como La Cruz, Hermano Miguel, Casadel, Guanglula, Chacanillas, Membrillo, Salacota, Patadel, Charqui, Bellavista y Chalca. En el taller de Chunasana asistieron representantes de la comuna de Chunasana, específicamente de Chunasana Centro, Huanducloma y La Playa. Y de la comuna de Shiña asistieron representantes o miembros de Quillosisa, Rañas, Pucallpa, Shiña centro, Ayaloma, Rosas y Paván

En estos 4 talleres se contó con la participación de un total de 60 personas, 19 mujeres y 41 hombres. A continuación se muestra una tabla de distribución por sexo dentro de las diferentes unidades territoriales.

Tabla 7. Distribución de participantes del grupo B por unidad territorial según sexo. Nabón 2014

Unidad territorial	Hombre	Mujer	Total
El Progreso	11	5	16
Comuna Shiña	11	1	12
Comuna Chunasana	7	1	8
Nabón Centro	9	12	21
Se desconoce	3	0	3

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014. Elaboración: PYDLOS.

En esta tabla se constata que la participación de la mujer en la zona rural, principalmente en el área indígena, es menor que en la zona urbana. Llama la atención que de las comunas Chunasana y Shiña solamente se diera la participación de una mujer respectivamente.

A través del análisis fotográfico segmentado por sexo, se registró que las mujeres en su discurso de presentación asociaban sus imágenes seleccionadas con temas como los siguientes: agua, vida, turismo, agricultura, alimentación, religión, educación, cultura, salud, solidaridad, unidad, fe, contaminación, abandono, deporte, identidad y costumbres. Además de estos temas, los hombres seleccionaron fotografías asociadas a temas como: desarrollo, producción, préstamos, vías y carreteras, explotación, ambición, leyes, trabajo, oportunidades, igualdad, transporte, derechos, movimiento indígena, relación hombre-naturaleza, progreso, vivir bien, felicidad.

Análisis cualitativo

Grupo A

En el ejercicio de selección fotográfica, a los participantes de este grupo se les propuso escoger imágenes que para ellos representen el buen vivir. En este taller, el 50% de los participantes (14 personas entre hombres y mujeres) seleccionó más de una fotografía. A partir de los resultados, se puede apreciar que para los hombres el buen vivir gira entorno a aspectos como los beneficios de una producción local, el valor de conservar la naturaleza, la importancia de las primeras relaciones como puente para el logro del equilibrio personal, la vinculación con la sociedad, el crecimiento desde las bases, el consenso, el rescate de la identidad cultural, la educación, el turismo, la religión, el bienestar colectivo, la superación de la exclusión y explotación, la salud, y el estrato social. Las mujeres, por su parte, asociaron el buen vivir a temas como el trabajo comunitario, la transparencia, la honestidad, la libertad de expresión, la gestión de riesgos, el agua y el rescate de la identidad.

A través de un análisis de ideas centrales en el discurso de los participantes, podemos observar que el concepto de comunidad es un elemento imprescindible para ellos y ellas. Desde este discurso no se concibe la felicidad individual si no existe un bienestar comunitario. Más detalladamente, para que la comunidad tenga una “buena salud” se deben fortalecer tres conceptos que la integran: la identidad como comunidad, el trabajo comunitario y la integración de todos sus miembros. Así, de acuerdo con el discurso de los participantes, recuperar las costumbres y tradiciones es una prioridad para la comunidad pues refuerza el vínculo de sus miembros y, además, tener un sentido de identidad es imprescindible para luchar por objetivos comunes. Aunque en este discurso se subraya la necesidad de recuperar la identidad local, queda de manifiesto que los participantes no pretenden situarse al margen de la sociedad que los rodea: la recuperación de su identidad se plantea en términos de una sintonía con la sociedad actual.

“Vale rescatar los valores ancestrales, culturales pero también estar a mano con la tecnología”. (Marta Rivas. Representante de las organizaciones comunitarias y Secretaria de la Asamblea Ciudadana).

A la vez, no se concibe la identidad sin una pertenencia a la religión católica. En el discurso de los participantes se reitera constantemente la importancia de la religión concebida como parte de la propia identidad cultural.

“El buen vivir sí va de la mano con la religión porque [...] nuestras costumbres han sido con la religión católica y sí va de la mano con el buen vivir”. (Willy Abarca. Funcionario del Departamento de Obras Públicas).

Por otra parte, el concepto de comunidad en este discurso remite a una plena integración de sus miembros individuales. Por un lado, el individuo debe integrarse a su comunidad, y por otro, esta debe integrar al individuo, garantizando su desarrollo individual. Cuando se habla de la integración del individuo se hace referencia a su participación en el conjunto de la sociedad. Lo que la comunidad espera de sus miembros es que participen activamente en grupos sociales, que luchen por objetivos comunes y velen por el interés general.

“Gracias a que nosotros no le excluimos, no le dejamos sola. Entonces gracias a la colaboración por supuesto a que vive en sociedad con nosotros, ya ha desarrollado algo la persona”. (Luís Minga. Concejal urbano del municipio de Nabón).

El trabajo comunitario proporciona a la comunidad uno de los principales elementos para que esté “saludable”. Para que se genere un buen trabajo comunitario tiene que existir esa relación de integración, señalada anteriormente, entre todos los miembros. La principal fuente de subsistencia en Nabón gira en torno a la agricultura, aunque su desarrollo y forma de funcionamiento es diferente en el cantón. En las comunas, por ejemplo, las tierras son comunales y el trabajo y beneficios también lo son, es decir, se distribuyen entre todos los miembros.

Ahora bien, desde diferentes organismos se procura promover el turismo comunitario como actividad productiva que se suma a la agricultura. En algunas comunidades esta nueva actividad ya se está desarrollando. Para tales efectos se han implantado diferentes cursos de capacitación. La educación, en este marco, se interpreta como una parte esencial para desarrollar la comunidad. La alternativa al desarrollo de otras actividades económicas también se interpreta como modo de combatir la migración de los miembros de la comunidad.

“Es parte del buen vivir por la razón de que con este proyecto de capacitación a los grupos comunitarios, organizaciones comunitarias estamos trabajando con la finalidad de crear fuentes de trabajo en la comunidad y de prevenir y combatir el índice de migración que se da de las comunidades hacia lugares concentrados como son las ciudades”. (Javier Campoverde. Vocal del GAD parroquial El Progreso).

Las actividades económicas se plantean siempre desde una perspectiva de desarrollo sostenible, pues para la comunidad la conservación de la naturaleza es imprescindible para el buen vivir. La naturaleza está directamente relacionada con la identidad de la comunidad y sin ella no se concibe la vida. Uno de las obligaciones que tiene la comunidad, desde esta perspectiva, es preservar la naturaleza y por ende el elemento ligado a ella en este contexto: el agua. La relación con la *pachamama* forma parte de la identidad y constituye la principal fuente de alimentos.

“Bueno yo escogí el tema de la naturaleza, acerca del buen vivir, es el manejo y estar en relación entre la *pachamama* y también con el ser humano”. (Fabián Chuquri. Concejal del municipio de Nabón, comuna Shiña).

En este discurso sobre el buen vivir también aparece su término antagónico, el mal vivir. Una comunidad rural donde las tierras son comunales y la felicidad individual queda condicionada por la felicidad colectiva, difiere en gran medida de las sociedades en las que se promueve y se ejercita el individualismo. Estas diferencias crean una controversia entre los propios valores de la comunidad y la relación con el resto de la sociedad. La dicotomía entre valores tradicionales y las nuevas formas de producción ocasiona “malos vivires”.

“La otra cara digamos aquí está en cambio una familia emprendedora pero produce licor, entonces bueno nosotros tendríamos que pensar en las dos caras de la moneda digamos. Bueno claro, genera divisas para el Estado porque está exportando, pero la otra también está contribuyendo con un mal, es un mal, nosotros estamos promoviendo la no ingesta de bebidas alcohólicas en toda parte, ya se ha hecho a nivel nacional esto. No a las bebidas alcohólicas, nosotros como municipio también deberíamos promover aquello”. (Marco Cabrera. Concejal del municipio de Nabón, zona rural).

En este discurso también emerge la opinión de que las políticas gubernamentales no permiten avanzar en los modos de producción deseados por la comunidad para la promoción del buen vivir.

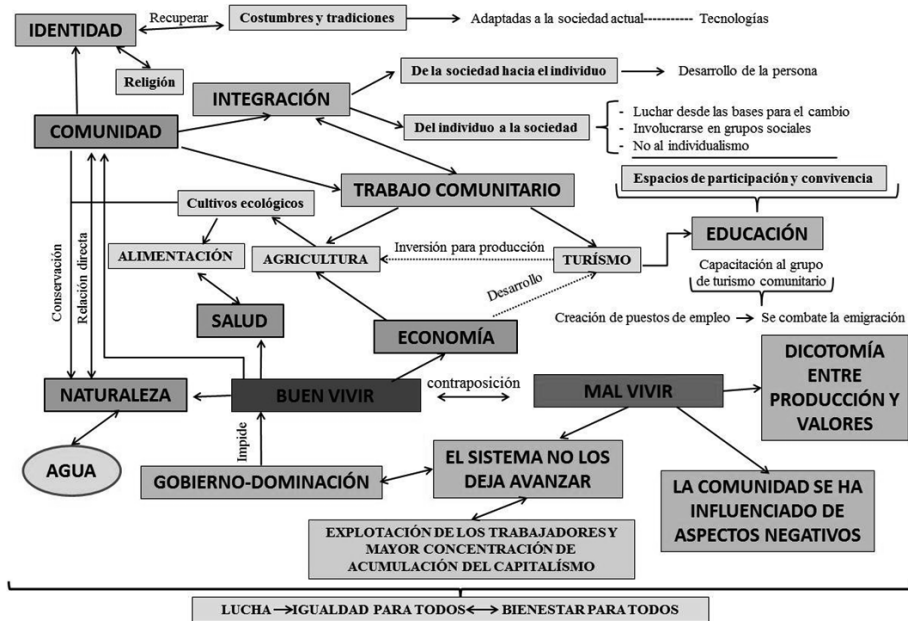
“Sigue lo mismo la [...] explotación de los trabajadores y la mayor concentración de la acumulación de capitalismo. Entonces plasmado en nuestra constitución al *sumak kawsay* que solamente es nombre. Que el *sumak kawsay* realmente está pero el sistema no nos deja avanzar”. (Magno Lalvay. Coordinación de la subárea de Chunasana).

En términos generales, el buen vivir de las comunidades de Nabón dependen de la “buena salud” de su comunidad, pues no se puede concebir un buen vivir individual sin el buen vivir comunitario⁸.

Los sustantivos más utilizados en este discurso son: buen vivir, personas, comunidades, identidad, costumbre, turismo, libertad, religión, producción, etcétera. Tales sustantivos están claramente relacionados con la identidad y esta a su vez con la comunidad. Esto confirma que en este marco el buen vivir no se entiende de manera individual. En la verbalización de este discurso se priorizan verbos como los siguientes: vivir, rescatar, avanzar, trabajar, contaminar, mejorar, cuidar, etcétera. Estos verbos se utilizan para referir el desarrollo de la comunidad. Las formas verbales que se utilizan, como el condicional, el presente continuo o las perífrasis verbales de obligación, dejan entrever que no se percibe el buen vivir sino como posibilidad a futuro, como proyecto que se apunta a lograr. Recurrentemente se habla en tercera persona del plural. Esto permite observar que el concepto de unión de los individuos y sus objetivos como comunidad prevalecen por encima de los objetivos personales o individualistas. La utilización de posesivos en primera persona del plural también demuestra la importancia de lo comunal frente a la propiedad privada.

8 En el análisis del discurso se ha eliminado los comentarios de los investigadores que intervinieron en la dinámica del taller, puesto que alteraban el análisis con el uso de posesivos y verbalizaciones que se enmarcaban en un discurso más individualista que el resto de los participantes.

Gráfico 2. Mapa conceptual. Análisis del discurso del buen vivir en la comunidad Nabón



Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, 2014. Elaboración: PYDLOS.

Los conceptos principales que aparecen en este discurso sobre el buen vivir giran alrededor de la comunidad y la economía, la salud, la educación, la naturaleza, el trabajo comunitario, la identidad y la integración. El trabajo comunitario, la sociabilización y consecución de beneficios comunes a través de este trabajo, es una parte esencial de este discurso que se vincula directamente con el buen vivir.

“He escogido la imagen del trabajo comunitario, que es para mí una simbología justamente del buen vivir, es un aspecto fundamental, es un trabajo en minga que se está perdiendo y la minga es parte del esfuerzo comunitario y del compartir de las vivencias tradicionales de nuestra gente”. (Magaly Quezada. Alcaldesa de GAD municipal de Nabón).

Para que pueda existir una “comunidad sana”, debe prevalecer la integración de todos sus miembros. La propia comunidad debe crear las bases y facilitar esta integración y apoyar a todos sus miembros para que puedan desarrollarse –sobre todos aquellas personas que tienen necesidades especiales–.

“He escogido dos fotografías, la principal dice desarrollo de capacidades y destrezas para la población refugiada. Entonces según a mi criterio y también al criterio de los demás nos está incentivando a que la persona a vincularle con la sociedad, a no dejarle sola, entonces creo que con todo esto desarrollamos al buen vivir. Y la otra también al reverso de esto está la fotografía de la misma persona que por supuesto ya está con negocio seguramente, le está indicando un negocio, ya tiene la forma de vivir pero gracias a que nosotros no le excluimos, no le dejamos sola. Entonces gracias a la colaboración por supuesto a que vive en sociedad con nosotros, ya ha desarrollado algo la persona”. (Luis Minga. Concejal Urbano del municipio de Nabón).

“Yo he escogido dos imágenes que, una es la inclusión y la participación en este caso algunas personas tienen discapacidad, entonces se sienten menos y nosotros como comunidad, como cantón se debe de priorizar y de respetar los valores, lo que es el apoyo a lo que es a las personas con discapacidad”. (Marta Rivas. Representante de las organizaciones comunitarias y Secretaria de la Asamblea Ciudadana).

Por otro lado, la integración tiene que partir también desde el individuo. Este debe participar activamente en la búsqueda de objetivos comunes en su comunidad y en la toma de decisiones.

“He escogido esta imagen que en realidad tienen que ver mucho con lo que estamos tratando este momento, que desde las bases que somos nosotros hacia lo más grande que sería nuestro país. Entonces puede ser todo desde las bases pequeñas para llegar a cualquier país que todos anhelamos o tenemos derecho a vivir en iguales condiciones”. (Javier Patiño. Director de control urbano del GAD municipal de Nabón).

“Desde mi punto de vista mi buen vivir se enfoca en esta fotografía, en la transparencia, la honestidad con la que uno actúa, involucrarme en grupos sociales, pertenecer a uno de ellos, disfrutar de lo que tengo; para mí eso es el buen vivir”. (Marcela Espinoza. Directora de planificación del GAD municipal de Nabón).

La unidad representa su máximo objetivo dentro de la comunidad. La unión primaria de la familia sirve de base para construir las diferentes uniones con el entorno.

“Escogí esta fotografía donde se ve una familia, creo que la unidad familiar en cada una de nuestros hogares, es importante, ¿no?, para poder fomentar la unidad entre familiares, entre parroquias, entre cantones y así sucesivamente. Esto también creo que es parte del buen vivir”. (Carlos Ramón. Coordinador de la parroquia Las Nieves).

La identidad es otro de los pilares para construir el buen vivir en la comunidad. Rescatar las tradiciones y costumbres se hace imprescindible para conseguir la integración del individuo con la sociedad a la que pertenece: solo sintiéndose parte de ella luchará por construir el buen vivir comunitario.

“Me he encontrado con estas dos láminas. La una lámina describe todas nuestras costumbres y tradiciones. Ahora muchas de las veces nosotros cogemos las costumbres que no son, que no nos pertenecen a nosotros. Entonces esto ha de ser de rescatar, todas nuestras costumbres y tradiciones, todo lo que nuestros abuelitos nos han enseñado anteriormente. Para mí esto también es parte del buen vivir”. (Andrés Quezada. Técnico del GAD municipal de Nabón).

“Aquí vemos las costumbres, o sea en esta fotografía, esta imagen es como de nuestras comunidades”. (Víctor Tacuri. Presidente de la junta parroquial de Las Nieves).

“Entonces aquí nosotros como nabonenses tenemos que identificarnos, tenemos que tener nuestra propia identidad, en base a eso pues trabajar nuestro plan de ordenamiento [...], entonces podemos rescatar nuestra identidad”. (Rodrigo Quezada. Vocal del GAD parroquial Cochapata).

Sin embargo, como destacaron ciertos participantes, poner en valor su identidad no significa quedarse al margen del resto de la sociedad. (Ver más arropa testimonio de Marta Rivas)

Por otro lado, la espiritualidad forma parte importante de la comunidad y tiene una carga significativa en el discurso de la identidad. En este sentido, algunos participantes consideran a la religión como una dimensión muy importante del buen vivir.

“Debemos [...] además usar las palabras de Dios en cada una de nuestras comunidades, parroquias.” (Víctor Tacuri. Presidente de la junta parroquial de Las Nieves).

“Hay una bonita lectura aquí en la cual nos habla sobre lo que es la religión, y dentro de eso creo que la mayoría [de] los nabonenses tenemos nuestra identidad por la religión. Entonces, nos invoca al espíritu santo en lo cual pues dentro de eso, como buenos cristianos que somos, pedirle para que este plan de ordenamiento nos salga muy bonito y de lo mejor.” (Rodrigo Quezada. Vocal del GAD parroquial Cochapata).

“He escogido dos fotografías, la una en cuanto ponemos fe a nuestro Dios a la cabeza y el espíritu que con ello tenemos el buen vivir, precisamente respetar el aire libre, el aire fresco, la naturaleza porque a veces nosotros tenemos la culpa de destruir.” (Emitario Morocho. Coordinador de la subárea Shiña-Morasloma).

La naturaleza, como ya se ha señalado, es otro de conceptos centrales incluidos en este discurso para la construcción del buen vivir. La naturaleza se vincula directamente al concepto de identidad y es considerado como primordial para el desarrollo económico de las comunidades.

“[...] Respetar el área libre, el área verde, la naturaleza, y a veces nosotros tenemos la culpa de destruir.” (Emitario Morocho. Coordinador de la subárea Shiña-Morasloma).

“Yo tengo esta fotografía donde nos da señales de que la naturaleza es muy importante y debemos conservarla y también deberíamos incentivar a nuestros niños, a los jóvenes a sembrar árboles en beneficio de todos. Dice turismo y debemos trabajar

bastante desde los municipios.” (Ramón Piedra. Concejal del municipio de Nabón).

“[Aquí] se puede apreciar una muy bonita fotografía que [trata] más o menos del ambiente, de lo que es un tema hermoso, el paraíso del pajonal y todo eso. Y yo creo que debemos conservar planificadamente dentro de este proyecto el plan de ordenamiento territorial el tema del agua, el tema de conservación ambiental.” (Paúl Guanuchi, Presidente de la Junta Parroquial Cochapata, Cochapata).

El agua es un término asociado con la naturaleza: preservar el agua y por tanto la naturaleza es una exhortación recurrente en este discurso.

“Acá también tenemos el agua, el agua es un líquido muy importante que nosotros lo tenemos y tenemos que no contaminar y hacer que se siga en un cauce normal.” (Fabián Chucuri. Concejal del municipio de Nabón).

“Yo he escogido esta foto que se ve el agua, para mí es muy importante que tengamos que cuidar el agua, no contaminar. Cuidar las fuentes porque si no tenemos agua, no tenemos vida.” (Susana Morocho. Vocal de la parroquia Las Nieves).

Para alcanzar un buen vivir, se debe asegurar un equilibrio entre la producción y la naturaleza.

“Algunas empresas [...] utilizan la madera que ellos siembran. No es que compren en el mercado la madera que viene del Oriente

o de cualquier otra parte, [...] la madera que sale del bosque natural digamos no. Ellos siembran para utilizarla. Entonces me pareció interesante que ellos se están contribuyendo al buen vivir y más que nada al medio ambiente, contribuyendo al medio ambiente para que no se siga talando más bosques nativos, sino más bien utilizando aquello que ellos están sembrando.”

(Marco Cabrera. Concejal del municipio de Nabón, zona rural).

“Bueno yo escogí el tema de la naturaleza, acerca del buen vivir, es el manejo y estar en relación entre la *pachamama* y también con el ser humano.” (Fabián Chucuri. Concejal del municipio de Nabón, Shiña).

Las comunidades de Nabón son agrícolas y su fuente de alimentación principal proviene de la producción para el autoconsumo. Por tanto producir de manera ecológica es importante para ellos no solo para preservar la naturaleza sino también para garantizar una alimentación saludable.

“Escogí estas fotos porque hablan de los alimentos. Yo creo que cultivar los alimentos sin químicos para tener una buena alimentación. Y también escogí esta foto que dice sobre de la salud para tener una buena salud con una buena alimentación.”

(Manuel Patiño. Coordinador de la parroquia Cochapata).

La economía también se define como uno de los instrumentos principales para construir el buen vivir. El desarrollo económico proporciona la posibilidad de tener las necesidades básicas cubiertas.

“[Debemos] mejorar también la producción. Aquí hay algo verde, tenemos llanito aquí. Entonces mejorar la producción, con la buena producción también estaremos atendiendo a toda la gente que viene de diferentes países, entonces con la buena producción tiene una buena alimentación y vuelvan la cabeza acá.” (Miguel Ángel Chumi. Vocal de la junta parroquial Cochapata).

El interés de diversas instituciones por desarrollar el turismo como nueva actividad económica ha despertado el interés suficiente en la comunidad para integrarlo en su discurso. Dentro de este discurso, el turismo no solo garantiza otra actividad económica sino que también pone en valor las raíces identitarias de la comunidad.

“Tengo el tema de Ingapirca, como ustedes ven la foto, es un lugar turístico. Entonces yo he escogido esto para el buen vivir también. No descuidar del turismo, el turismo es de diferentes lugares, no solo de este lugar. Digamos de varios lugares porque tiene por ejemplo aquí también el cantón Nabón. Entonces nosotros también dar a conocer nuestro turismo para que desde allá venga la gente extranjera todo y desde ahí viene el dinero, para nosotros también tener un buen vivir.” (Miguel Ángel Chumi. Vocal de la junta parroquial Cochapata).

“He escogido una de las fotografías que me parece muy importante. En nuestra parroquia, en nuestro cantón tenemos una parte turística que hoy en día estamos volviendo a rescatar lo de antes que por raíces vivimos nosotros. En el sector de Dumapara existen raíces arqueológicas de lo que es nuestros antepasados. Me gustaría y estoy muy contenta de ver de lo que algo que estamos aquí existe ya el rescate de esta raíz. Y esto no debemos ya perder, sino más bien felicitar a la licenciada

Magaly que ya con su sabiduría está tratando de rescatar esto, lo nuestro.” (Ofelia Ortega. Vocal del GAD parroquial Cochapata).

“Escogí esta fotografía en la cual dice ‘capacitación a grupo de turismo comunitario’. Es parte del buen vivir por la razón de que con este proyecto de capacitación a los grupos comunitarios, organizaciones comunitarias y así como decir el turismo comunitario, estamos trabajando con la finalidad de crear fuentes de trabajo para la propia comunidad y prevenir, combatir al índice de migración que se da de las comunidades hacia los lugares como son las ciudades.” (Javier Campoverde. Vocal del GAD parroquial El Progreso).

No puede existir buen vivir en la comunidad si persiste la pobreza. Se debe definir la pobreza para combatirla y que todos los miembros de la comunidad estén implicados en esta labor.

La importancia de la formación para la comunidad también emerge en este discurso. La formación de cada persona va a repercutir de manera positiva en la comunidad.

“La gente cuando ya está preparada llega a tener un poder, ya terminado el bachillerato para poder ya manejar las comunidades, manejar las juntas parroquiales, los municipios.” (Víctor Tacuri. Presidente de la junta parroquial de Las Nieves).

“He escogido esta imagen en la cual nos muestra [...] nuevas técnicas para la educación. Entonces yo creo que eso nos invita también a que mediante la educación fortalecer conocimientos, fortalecer todo lo que nosotros podamos aprender en el diario vivir para tener un buen vivir, ¿no?, para educarse.” (Fernando Cedillo. Vicepresidente del GAD Las Nieves).

La importancia de la herencia cultural transmitida a los hijos también forma parte de este discurso. Las nuevas generaciones son las que deberán preservar la identidad de la comunidad.

“Las futuras generaciones son claves para que una persona logre alcanzar en la adultez ese estado de equilibrio y estabilidad permanente. Entonces yo creo que cada una de las personas aquí presentes habríamos vivido alguna experiencia desde la niñez y esa niñez cuando sonrías nos muestra también algo, ¿no?, ese algo que a futuro vamos a ir consolidando y cristalizando nuestras ideas y nuestras metas que nos vamos planteando.” (Vinicio Jaya. Concejal rural del cantón Nabón).

“A mí me ha tocado un tema bien bonito que es el valor de la vida. Yo pienso que la palabra vida lo es todo, y aquí en esta fotografía esta una niña con su mamá disfrutando, y yo pienso que eso se puede aprovechar todos los momentos al máximo.” (Anita Carrión. Coordinadora de Nabón Centro).

La defensa de las raíces propias y la lucha por conseguir el respeto de sus derechos acompaña a todo este discurso. No se conseguirá un buen vivir si las demandas de la comunidad no son escuchadas y entendidas desde su propia diversidad. Se avanza hacia el buen vivir cuando se llega a un consenso con las instituciones.

“La primera fotografía muestra la congregación de las autoridades, ¿no?, que a mi parecer son uno de los aspectos importantes para la realización del buen vivir. Cuando hay el consenso, cuando hay la búsqueda por parte las autoridades de las diferentes circunscripciones territoriales se da también el buen vivir, porque de ellos emana la potestad pública de realizar

las diferentes operaciones para buscar ese buen vivir de sus diferentes circunscripciones.” (Cristian Pérez. Departamento jurídico del municipio de Nabón).

La lucha de la comunidad por conseguir ese buen vivir se deja entrever en los conflictos existentes entre las propias comunidades y el sistema político. Se considera que las autoridades políticas no crean un ambiente propicio para que las comunidades puedan satisfacer sus necesidades.

“He escogido esta imagen [la foto muestra al Obispo Leonidas Proaño]. Creo que es conocida para todos y de cierto famoso ya cuando murió, no cuando él estaba en la lucha . Tomándole como un ejemplo de buscarle bienestar para todos, igualdad para todos.” (John Cabrera. Vocal del GAD parroquial de Las Nieves, comunidad, Nieves Centro).

“He escogido una sola foto en donde dice, el título dice ‘los ricos cada día más ricos y los pobres más pobres’. En donde aquí se hace referencia a parte de los pueblos por la voluntad hemos sobrevivido. No hace falta sólo la voluntad sino también que el sistema realmente nos apoye en esta cuestión. De qué vale la voluntad de que sobrevivamos, pero el sistema no nos deja avanzar. Estamos excluidos, explotados en ciertas partes. Aquí vemos a un niño que está lustrando los zapatos como siempre, vemos ahí que si los padres tuvieran un nivel de vida más o menos solventada, los niños no estarían en esa situación. En donde dice también los párrafos, en el que se otorgan derechos y garantías sin ningún efecto sobre la explotación de los trabajadores y la mayor concentración de la acumulación de capitalismo. Entonces plasmado en nuestra constitución al *sumak kawsay* que solamente es nombre. Que el *sumak kawsay* realmente está pero el sistema no nos deja avanzar. Hoy en día estamos explotados en todo sentido, a toda costa no nos defienden, no nos dejan avanzar el sistema, o sea digamos a las personas de nivel escaso, digamos a los más pobres. Entonces para tener un *sumak kawsay* verdadero tenemos que

realmente dar espacio a que de otra manera sobresalgamos como quien dice, tal vez los productores en las ciudades excluidos, cómo pueden avanzar, los compañeros que quieren sacar sus productos, marginados, explotados incluso hasta sentenciados. Entonces no se puede avanzar de esa manera. Para realmente llegar al *sumak kawsay* tiene que entenderse de modo que desde aquí se haga el *sumak kawsay* y que esté plasmado, tenemos que hacer la realidad y no se ve todavía eso compañeros. Eso es mi parte.” (Magno Lalvay. Coordinador de la subárea de Chunasana).

“Están unidos los hermanos, precisamente dice pirámide humana, eso es importante trabajar en la parte de participación ciudadana en la que nosotros trabajamos, en la que nosotros vamos dándonos las manos entre ministerios, autoridades, entre comunas y comuneros, entre todos, ¿no? Entonces eso es importante.” (Emitario Morocho. Coordinador de la subárea Shiña-Morasloma).

“Otra fotografía que muestra la concentración, principalmente piensan en la concentración de la persona, no en el desarrollo de las demás personas. Es un deterioro de una ciudad por la cual la razón de una posición por parte del gobierno se da la dominación y no da lugar a que todos tengan derecho una vida digna, en eso deberíamos enfocarnos en trabajo general por el buen vivir de todos y todas.” (Javier Campoverde. Vocal del GAD parroquial El Progreso).

El concepto de libertad de expresión es relacionado en este discurso con la capacidad de decisión autónoma de la comunidad sobre su futuro.

“Expresar nuestra libertad de expresión y nuestra libertad a también tener la capacidad de decir lo que nosotros pensamos. Siempre y cuando este pensamiento enmarque digamos un aspecto futurista de lo que queremos como jóvenes, como mujeres, como hombres, de esta sociedad.” (Magaly Quezada. Alcaldesa del GAD Nabón).

Como adelantábamos líneas atrás, en medio de este discurso sobre el buen vivir también aparece su antagónico: el mal vivir. No siempre los emprendimientos productivos, las actividades de la población y los hábitos de consumo contribuyen a los ideales del buen vivir.

[La producción de alcohol] “genera divisas para el Estado porque está exportando, pero la otra también está contribuyendo con un mal, es un mal. Nosotros estamos promoviendo la no ingesta de bebidas alcohólicas en toda parte, ya se ha hecho a nivel nacional esto. No a las bebidas alcohólicas, nosotros como municipio también deberíamos promover aquello.” (Marco Cabrera. Concejal del municipio de Nabón, zona rural).

“La seducción del narcotráfico, son aspectos que en la realidad ya nacional, están tomando un aspecto relevante dentro de nuestra sociedad ya que se ha podido influenciar la misma de estos aspectos negativos como en este caso el narcotráfico. Entonces eso sería para mi modo de ver la otra cara al aspecto positivo del buen vivir, y por el cual la sociedad y las diferentes instituciones mediante sus administradores deben luchar en contra, para disminuir estas formas negativas del buen vivir de las diferentes circunscripciones.” (Cristian Pérez. Departamento jurídico del municipio de Nabón).

“He escogido dos láminas, una dice el alcohol es un problema o una terapia. Para el buen vivir el alcohol no se va de la mano, ¿no?, pero el buen vivir como dice el alcohol se lo ocupa en terapias de relajación, terapias de como dice el vino una copita para el corazón y todo eso. Entonces sí va de la mano poco con el buen vivir.” (Willy Abarca. Departamento de Obras Públicas del municipio de Nabón)

Grupo B

La importancia de la naturaleza y su defensa es un elemento común en el discurso de todas las comunidades analizadas en este grupo. Su actividad económica principal, la agricultura, depende de la naturaleza. Además, la naturaleza forma parte de su identidad y tradiciones. Como ya se ha reiterado, el concepto de naturaleza queda completamente ligado en este discurso al agua como parte esencial de la vida.

[Imagen: una llave de la que se vierte agua sobre unas manos]
“Que esta, el agua en las manos, la llave. El agua es vida para todos.” (Rosa Gualpa. Presidenta de pro mejoras, comunidad Cochaseca).

Las comunidades de Nabón buscan desarrollar su economía. Para ello un elemento común es el desarrollo de carreteras que proporcionen acceso a la ciudad para comercializar productos.

“Lo que tenemos es que siempre nuestra vía que está olvidada, no tenemos una vía completa, una vía que nos debe dar un servicio adecuado como nosotros somos de nuestras comunidades que salimos a Cuenca. Por otro lado, no queremos que pase solo la moto, queremos un equipo completo para tener una vía buena para poder nosotros también viajar y también tener nuestros buses que salen también a Cuenca-Oña. [...] Entonces eso quisiera que quede claro, que estas vías que nosotros tenemos las centrales de arriba del cerro hasta El Progreso sale allá a

Susudel.” (Luis Mario Morocho. Representante de la comunidad de Yacudel).

En este discurso se vislumbra la importancia que empieza a tener el desarrollo del turismo comunitario como otra fuente de ingresos para la comunidad. Aunque se contempla la necesidad del desarrollo económico, éste siempre es enfocado bajo la perspectiva de un desarrollo sostenible que respete a la naturaleza. Asimismo, la alimentación saludable de la comunidad es ligada a la actividad del campo: las comunidades tienen muy presente la necesidad de no utilizar productos químicos.

“He escogido lo que son los súper alimentos. Que es muy importante para nosotros que nos garantiza lo que es la vida, pues consumir sin lo que es los químicos, que hoy en día se viene dando muchos problemas a cada uno de nosotros. Nosotros quisiéramos que nuestras comunidades sembremos estos productos para poder alimentar de la mejor manera a nuestros hijos.” (Cesar Carchi. Comunidad de Napa).

La pérdida de identidad es algo que preocupa a las comunidades. Actualmente se realizan esfuerzos por recuperarla, sobre todo para que las futuras generaciones se desarrollen con un sentido de identidad. A través de la educación cultural se intenta conservar y recuperar las tradiciones, con especial énfasis en el aprendizaje bilingüe que garantiza la preservación del idioma propio. Complementariamente, se considera que si los miembros de la comunidad están formados, podrán luchar con mejores armas por la defensa de sus derechos y para satisfacer sus necesidades.

“He cogido esta nota de prensa en donde habla sobre la decisión de la comunidad para mantener un compañero de educación bilingüe. Ustedes saben que la educación, como decían para complemento de lo que están diciendo, tener conciencia sobre todo la idea de cómo progresar, la educación es lo primero y sobre todo la educación desde su propia identidad cultural. Hoy en día vemos que en la teoría todo está perfecto, todo está fortalecido, pero en la práctica es muy diferente. Así es que las comunidades se levantan, se organizan para defender nuestra identidad, sobre todo de las comunidades indígenas.” (Olmedo Morocho. Miembro del consejo directivo de la comunidad de Quillosisa; profesor de la escuela).

La identidad, como se ha comentado anteriormente, se encuentra ligada a la naturaleza y a la religión católica. En este sentido, nos encontramos con numerosos comentarios sobre la importancia de la religión católica entendida como parte de la espiritualidad.

“Creo que sentimos, dicen, sentimos primeramente a todo nivel del mundo, creemos en nuestro Señor para todo, para pedir agua, y la madre tierra que nos mantiene para el humano que vivimos en la tierra, en el mundo entero.” (Nombre ininteligible en la grabación. Vicepresidente de la comuna de Chunasana).

La unión, la solidaridad y el trabajo colaborativo son los elementos clave para conseguir el desarrollo comunitario de acuerdo con estos discursos que expresan un fuerte sentido de pertenencia grupal. Si atendemos al plano lingüístico, los sustantivos más utilizados en estos discursos son: pueblo, gobierno, indígenas, marchas, campo, Ecuador, hijos, vía de carretera, mujer, agricultura, defensa, revolución, Dios,

campesinos, leyes, solidaridad, etcétera. Estos sustantivos están claramente relacionados con la economía y esta con la comunidad. Cuando los participantes hablan de estos temas siempre lo hacen en plural, lo que deja entrever que hablan a nombre de la colectividad desde puntos de vista compartidos por la gran mayoría.

Si atendemos a las particularidades del discurso de cada comunidad, podemos ver claramente ciertas diferencias que singularizan a la comunidad de Shiña. Aunque los términos del discurso de esta comunidad concuerdan con las demás comunidades, en Shiña se percibe un mayor malestar y decepción política. Esto se expresa en un discurso menos moderado que se centra en la reivindicación y la lucha activa para conseguir el cumplimiento de sus derechos y en un conflicto contra el poder del gobierno central.

A continuación se presentan análisis correspondientes a cada uno de los talleres llevados a cabo con las comunidades de Nabón.

Taller en El Progreso

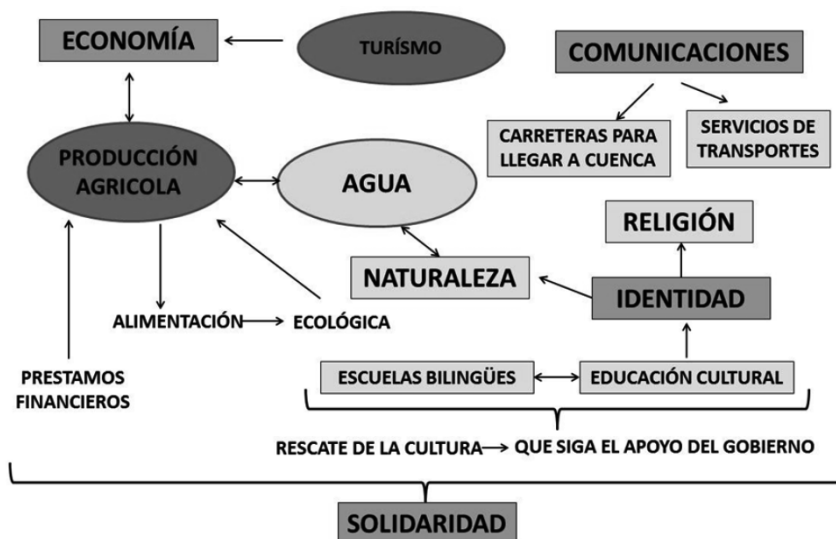
A este taller asistieron en total 18 personas. De ese total 12 eran hombres y 6 mujeres. De acuerdo con su procedencia, 16 eran de la parroquia El Progreso y 2 de la parroquia Nabón Centro. A su vez, los 16 participantes de la parroquia El Progreso provenían de diferentes sectores: 1 de Cochaseca, 1 de El Molino, 1 de Napa, 2 de Poetate, 1 de Portetillo, 3 de El Progreso centro, 1 de Rambrán, 4 de Yacudel, y 2 de Yaritzagua. Por otro lado, los dos asistentes de Nabón Centro provenían de Quillosisa y Rañas (ambos sectores pertenecientes a la comuna de Shiña). Se encontró que la mayoría (10 personas) desempeñaba

funciones como las de presidente, vicepresidente, vocal, entre otros, dentro del comité pro mejoras.

En el ejercicio de selección de imágenes, las que las mujeres escogieron se vinculaban con temas como el agua, el turismo, la agricultura, la religión, la educación popular indígena y la identidad cultural. Los hombres, por su parte, se identificaron con imágenes asociadas a temas como la religión, el agua, los terrenos, la solidaridad, los alimentos sin químicos, los préstamos, la educación bilingüe, las vías, la explotación, la producción local y la hermandad.

En el siguiente mapa conceptual (Gráfico 3) se presentan las ideas centrales identificadas en el discurso de los participantes de esta comunidad.

Gráfico 3. Mapa conceptual del análisis del discurso. El Progreso 2014



Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Por la diversidad de selecciones fotográficas producidas en este taller, resulta difícil establecer grandes ejes. Sin embargo, no dejaron de repetirse temas que fueron recurrentes también en otros talleres. Por ejemplo, el tema del agua dentro del concepto de naturaleza y en relación con la producción de subsistencia en la agricultura. Asimismo, la no utilización de productos químicos en la agricultura cobró una gran importancia en este taller. Esto dentro de la perspectiva de preservar el medio ambiente y evitar problemas de salud en las generaciones venideras.

“La revolución agraria [título de la imagen escogida] donde se necesitaría que los terrenos tengamos los títulos de propiedad. En segundo lugar el agua que necesitamos los agricultores para los alimentos de todo el Ecuador.” (Humberto Astudillo, presidente del comité pro mejoras, comunidad Yaritzagua).

“Porque el agua es vida, con el agua podemos tener un mejor desarrollo para poder sobrevivir.” (José Cabrera. Presidente del comité pro mejoras, comunidad Molino).

“La agricultura, porque nosotros vivimos en el campo y a todos nos gusta la agricultura y nosotros de eso vivimos de eso nos alimentamos.” (María Yunga. Vicepresidenta de la comunidad de Poetate).

En esta línea, dentro de este discurso se presta especial atención a la necesidad de fomentar una producción sostenible en la que no se utilicen productos químicos, ya que los cultivos producidos sirven de alimento principal a la comunidad. Esta preocupación por la alimentación sana enfatiza el bienestar de los hijos de las familias de la comunidad.

“He escogido lo que son los súper alimentos, que es muy importante para nosotros, que nos garantiza lo que es la vida pues consumir sin lo que es los químicos, que hoy en día se viene dando muchos problemas a cada uno de nosotros. Nosotros quisiéramos que nuestras comunidades sembremos estos productos para poder alimentar de la mejor manera a nuestros hijos.” (Cesar Carchi. Miembro de la comunidad Napa).

“Me llamó la atención porque en esta canastita encontramos los víveres que podemos producir aquí. Entonces estoy motivando y llamando la atención a las personas que lo hagamos así porque estamos en el campo y necesitamos producir y alimentarnos de una manera sana.” (Nelson Ureña. Miembro de la comunidad Yacudel).

Dentro del desarrollo económico enfocado a la agricultura, se reclama que exista alguna forma de acceso a créditos para mantener la producción.

“Que los préstamos lleguen a los campos.” (Tobias. Se desconoce la comunidad de pertenencia).

La denuncia de la sobreexplotación de las clases sociales más bajas y de los niños también emergió en este discurso.

“Desde mi análisis siempre los ricos vienen explotando a la clase social baja, a los más pobres. Como es de vuestro conocimiento, últimamente se dio unas marchas de protestas de la nuevas reformas del código laboral, si hacemos la relativa comparación el sueldo básico de ahora no compensa al costo de la canasta

básica familiar, uno. En segundo lugar, si vemos a un niño que prácticamente le están explotando por la economía que se viene dando en nuestro país. Por lo tanto solicitamos nuestros apoyos a los poderes centrales para que las familias para una mejor producción y evitar la ambición y mucho más la explotación a los niños menores de edad.” (Hernán Malla. Presidente de Agua Potable y Alcantarillado, comunidad Yacudel).

Con respecto al tema del desarrollo del turismo, el Plan de Desarrollo de Turismo del Cantón Nabón y la capacitación de las comunidades indígenas en turismo comunitario, han creado la suficiente expectativa como para que esta alternativa productiva tome la suficiente importancia discursiva.

“Escogí la casa del árbol que es un lugar turístico y que el Ecuador es buen lugar para el turismo.” (Amansa Cabrera. Presidenta del comité pro mejoras, comunidad Quillosisa).

La necesidad de mejorar las vías terrestres para llegar a Cuenca o viajar es otro de los elementos que aparecieron en este discurso. Ya que los productos agrícolas deben trasladarse a Cuenca para su posterior venta, la falta de acceso a la ciudad se considera un gran problema para la comercialización y, por tanto, para el desarrollo económico de la comunidad. En este marco, se reclama accesibilidad adecuada por carretera y medios de transporte óptimos para ejercer la actividad comercial.

“Lo que tenemos es que siempre nuestra vía que está olvidada no tenemos una vía completa, una vía que nos debe dar un servicio adecuado como nosotros somos de nuestras comunidades que

salimos a Cuenca. Por otro lado, no queremos que pase solo la moto, queremos un equipo completo para tener una vía buena para poder nosotros también viajar y también tener nuestros buses que salen también a Cuenca, Oña. Entonces eso está aquí, entonces eso quisiera que quede claro que estas vías que nosotros tenemos la centrales de arriba del cerro hasta El Progreso sale allá a Susudel.” (Luis Mario Morocho. Presidente de la comunidad Yacudel).

La religión, por su parte, también es tomada en cuenta por los miembros de la comunidad.

“He escogido palabra de Dios para formar lo que es catecismo para los niños para que sigan haciendo los sacramentos. El cartel dice ‘formación de catequistas, amar la palabra de Dios’.” (Daniel Guanuchi. Presidente del comité pro mejoras de la comunidad Rambran).

La educación, asimismo, vuelve a aparecer en este discurso como elemento fundamental para el desarrollo de la comunidad y la recuperación de la identidad cultural.

“Yo quisiera que el gobierno central siga apoyando la educación cultural.” (Maruja Espinoza. Miembro de la comunidad Progreso Centro).

“Que se mejore [la educación]. Que no tenga maltratos y por una parte quiero que se ponga firme para escuelas bilingües que nuestro idioma que no se cambien que quede firme en las cuatro comunidades.” (Nombre ininteligible en la grabación, comunidad Rañas).

En esta línea, se valoran los esfuerzos por recuperar la cultura ancestral y se destaca la importancia que tiene preservarla para fortalecer la propia identidad como pueblo.

“Lo que me llamó la atención es el rescate de la cultura. A pesar de que vamos innovando, vamos cambiando, también debemos preservar y conservar lo ancestral.” (Blanca Rivas. Presidenta del comité promejuoras de la comunidad Yacudel).

Por otra parte, el concepto de solidaridad comunitaria es altamente valorado.

“En donde se ve que si todos somos solidarios y también, como se dice, unidos, y si no somos unidos pues no somos nada. Vemos esta foto donde vemos trabajando, y se ve que somos solidarios porque si todos somos solidarios se puede hacer, se puede complementar con todo. Porque hoy en día se ve que todo esto se está perdiendo, cada cual vemos que hacemos solo lo que a nosotros nos conviene y del resto no nos preocupamos.” (Luis Morocho. Presidente del comité promejuoras de la comunidad Portetillo).

“Un poco religioso y humano [...] donde en ningún lugar hay fronteras y creo que esto significa que todos somos hermanos y que todos vamos por una misma realidad.” (Saúl Capelo. Presidente de la parroquia El Progreso).

Por último, la esperanza de conseguir los objetivos comunes se mantiene viva y se pone de manifiesto en la siguiente cita:

“A pesar de los años que ustedes me ven quiero salir en adelante y por eso he escogido ‘desafío al futuro’.”(Eudoro Campoverde. Comunidad Yaritzagua).

Tres son los aspectos más importantes en el discurso generado en este taller: 1) la economía ligada a la producción agrícola; 2) la identidad como comunidad; y 3) el desarrollo de las comunicaciones con otros municipios. Todo este discurso se enmarca dentro del concepto de solidaridad comunitaria.

Si atendemos al plano lingüístico, los sustantivos más utilizados son: comunidades, campo, niños, Dios, vida, agua, vía, ricos, organismos centrales, solidaridad, educación, catequistas, amar, producir, etcétera. Estos sustantivos están ligados a movimientos de reivindicación como la marcha del agua o la marcha de los campesinos. También se aprecia la importancia de los hijos y las nuevas generaciones en diferentes discursos. La verbalización en este taller también se realiza predominantemente en la primera persona del plural, lo que expresaría que los objetivos comunitarios prevalecen por encima de los objetivos personales. La utilización de posesivos en la primera persona del plural, asimismo, revelaría la preponderancia de lo comunal frente a la propiedad privada.

Taller en Nabón Centro

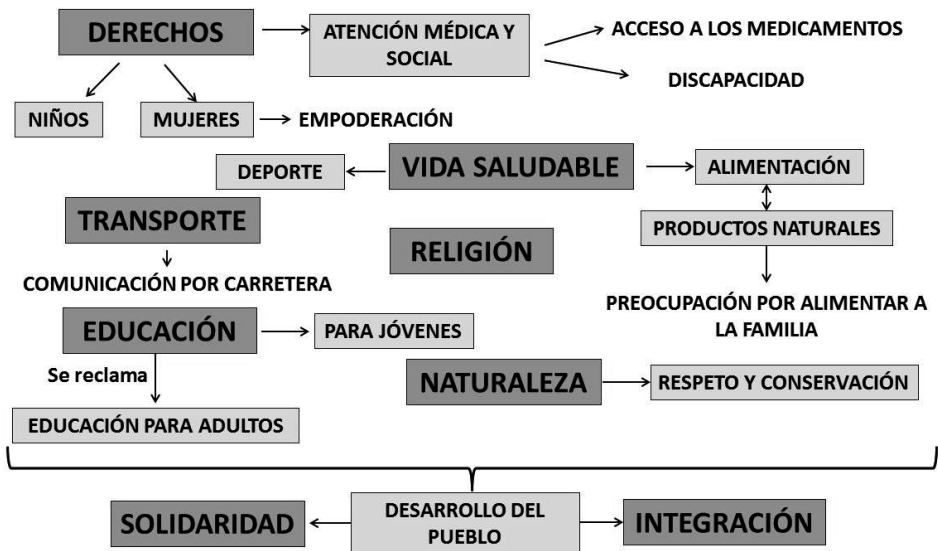
En este taller participaron en total 22 personas: 10 hombres y 12 mujeres. A partir de la experiencia en otras actividades se puede inferir que en las comunidades del entorno del centro cantonal de Nabón existe una mayor participación de mujeres. Según su lugar de procedencia, los participantes estaban distribuidos de la siguiente manera: 1 de Bellavista, 3 de Casadel, 1 de Chacanillas, 1 de Chalcay, 2 de Charqui, 1 de Guanglula, 2 de Hermano Miguel, 3 de La Cruz, 1 de Membrillo, 2 de

Nabón Centro, 1 de Patadel, 3 de Salacota, y 1 persona cuya procedencia se desconoce.

De acuerdo con la información obtenida a través del ejercicio de selección de imágenes, los hombres se identificaron con temas como: derechos y leyes, liderazgo, la mujer actual y el machismo, la salud, el deporte, la integración para el desarrollo del pueblo, las vías y su mal estado actual, las oportunidades y la igualdad. En tanto que las mujeres se identificaron con la importancia de: una alimentación sana, la solidaridad, la unidad, la religión, la contaminación, los grupos vulnerables y la población con discapacidad, el deporte, la salud y la medicina, y la no agresión hacia los animales.

El siguiente mapa conceptual presenta las ideas centrales de este discurso tanto en sus relaciones como en su dispersión.

Gráfico 4. Mapa conceptual de análisis del discurso. Nabón Centro 2014



Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014. Elaboración: PYDLOS.

Como vemos, los tópicos recurrentes en este discurso son: las necesidades de la comunidad, el reclamo de derechos de los niños, el empoderamiento de la mujer relacionada con su independencia económica, la atención médica y social a la comunidad, el acceso a carreteras, la importancia de una vida saludable, el respeto por la naturaleza, y la importancia de la educación. Como en todos los discursos de estas comunidades, los principios de solidaridad e integración de la comunidad aparecen como elementos imprescindibles para el desarrollo del pueblo.

La importancia de las nuevas generaciones también aparece de manera implícita o explícita en las argumentaciones de los participantes. En este caso, se ve con buenos ojos que las leyes protejan los derechos de los niños.

“Me gusta leer revista sobre las leyes que tienen los niños año tras año pasando con las leyes.” (José Morocho. Presidente del comité promejoras de La Cruz).

Los derechos de la mujer son concebidos en este contexto como un logro de la sociedad actual frente a una sociedad patriarcal. Los papeles tradicionales que representaban a la mujer en su rol de cuidadora no son eliminados en este discurso, pero sí se reconoce y valora su independencia económica.

“Fotografía que está una representación de lo que es a la mujer de ahora, ya no es como era antes el machismo, que esté la mujer en la casa, siempre va luchando para estar al frente de todas las situaciones, es una mujer emprendedora que quiera tener su negocio. También representa o sea que ya no es la mujer que no viva en la casa esclava del marido, si quiere seguir en salir en adelante.” (Persona de género masculino. En la grabación resulta ininteligible el nombre y lugar de procedencia).

En este grupo se manifestó una especial preocupación por las personas con discapacidad. Esto confirma una vez más la noción de solidaridad y sentido de comunidad: si alguien de la comunidad no está bien, el resto tampoco lo estará.

[Fotografía de discapacitados] “Es muy triste ver así que las personas están incapacitadas.” (Rosa Patiño. Miembro de la comunidad Charqui).

Por otra parte, se reivindican los derechos al acceso a la atención médica y social. Esto se refleja en la importancia atribuida al acceso a medicinas.

“He escogido la medicina, necesitamos la medicina porque aquí están curando a los enfermos.” (Orlinda Quezada. Miembro de la comunidad de Chalcay).

La educación es relevante en este discurso. Los participantes enfatizan las oportunidades abiertas a las nuevas generaciones por el avance en la educación. Pero también señalan la falta de educación para adultos.

[Lee una noticia]: “Retorno a clases [...] ya que nuestros niños están pronto a regresar a clases, preparándose más que nosotros diría yo, [...] ya que lo que ellos aprenden el día de hoy, nosotros no tuvimos oportunidad [de] una educación avanzada. Ahorita dice nuestro gobierno [que la] juventud tiene que saber todo de todo. [...] En el Ecuador viven cerca de un millón de adultos mayores [...] nosotros también [necesitamos] un taller de capacitación de la que sea sería bueno asistir para

prepararnos un poco más y tener bases para poder dirigir nuestras comunidades y sacar en adelante [...] algunas obras de beneficio para nuestra comunidades.” (Bolívar Patiño. Presidente del comité promeoras de la comunidad Membrillo).

Preservar la naturaleza es otro de los principales objetivos contemplados en este grupo.

“He escogido animalitos que no debemos matarles.” (Mujer de Patadel. Nombre y ocupación ininteligible en la grabación).

“He escogido esta fotito donde está abandonado... una contaminación.” (Mujer de Charqui. Nombre y ocupación ininteligible en la grabación).

La religión constituye, como en las otras comunidades, un elemento de la identidad propia.

“He escogido lo que es domingo de ramos y así todos los años es domingo de ramos.” (Rosenda. Miembro de la comunidad Salacota. Apellido ininteligible en grabación).

[Muestra una foto de Juan Pablo II] “Su pontificado con humildad de la misión del papa [...] por todo debemos seguir la fe cristiana”. (María Patiño. Miembro de la comunidad Salacota).

La vida saludable es otro de los aspectos que aparecen como necesidad de las personas que componen esta comunidad. Esto incluye, por un lado, la importancia de una alimentación sana, y por otro, el deporte como hábito saludable y como espacio de sociabilidad.

“Yo he escogido estos alimentos porque pienso que comer lo natural es lo mejor, una mejor salud.” (Blanca Patiño. Miembro de la comunidad La Cruz).

“He escogido el deporte que aquí está el triunfo que aquí nos gusta mucho el deporte, desde luego la selección del Ecuador, y para mí es un gusto coger esto es vida, salud para poder estar bien.” (San Martín. Miembro de la comunidad de Casadel).

La mejora de las carreteras que conectan las diferentes comunidades de Nabón con Cuenca también es muy importante en este discurso, ya que el acceso a la ciudad permite a estas comunidades comercializar sus productos.

“Escogí esta foto de trabajo en la carretera. Es importante para todos nosotros.” (Nelson Martín. Miembro de la comunidad Casadel).

Por último, aparece el concepto de solidaridad e integración dentro de la comunidad como camino para el desarrollo comunitario.

“Porque me gusta ser solidaria, o sea todos riéndonos, todos trabajando.” (Lucía Ortega. Miembro de la comunidad Hermano Miguel).

“Aquí representa que todos podemos trabajar unidos siempre.” (Roció Uyaguari. Miembro de la comunidad Hermano Miguel).

“Ver la integración de todos para el desarrollo de pueblo, no importa la edad ni la etnia ni el color de la piel sino todos unidos para salir, un solo propósito para sacar en adelante la comunidad.” (Leonardo Suárez. Miembro de la Policía Nacional de servicio en la zona).

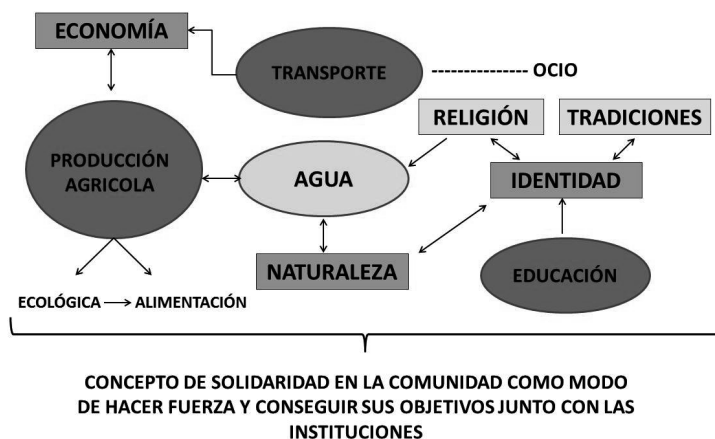
Taller en Chunasana

Este taller se realizó con los miembros de la comuna indígena de Chunasana, en respuesta a una convocatoria realizada a los miembros del cabildo de la comuna y abierta a todos los pobladores. Participaron 8 personas en total. De estas, 7 eran hombres y una sola era mujer. Seis de los participantes pertenecían a Chunasana Centro, 1 a Huantucloma y 1 a La Playa. Los participantes fueron el presidente, vicepresidente, 5 miembros de la comunidad, y 1 representante de recursos naturales.

Las imágenes seleccionadas fueron las siguientes: 2 sobre agricultura, 4 sobre cultura e identidad (danza folclórica, artesanías, educación indígena y religión), 1 sobre vías de comunicación, y 1 sobre la minga solidaria.

Respecto del tema de la agricultura, las palabras claves que aparecen en los discursos son: alimentación y producción orgánica, sin químicos y sana. En el tema de cultura e identidad, aparecen aspectos como las costumbres, la alimentación, la educación, y la creencia en Dios. Dentro del tema de las vías, se resalta la importancia de un buen transporte. Finalmente, ante la imagen de una minga salen palabras como unidad y solidaridad. Las ideas centrales de este discurso se pueden apreciar en el siguiente mapa conceptual.

Gráfico 5. Esquema del análisis del discurso. Chunasana 2014



Fuente: Talleres participativos en el Cantón Nabón 2014. Elaboración: PYDLOS.

Este discurso se compone de tres grandes ejes: producción-economía, identidad-cultura y solidaridad-naturaleza.

La producción agrícola es la principal actividad económica de la comuna. El objetivo que se plantean es una producción ecológica, sana, sin químicos que garantice y solvete su alimentación. Al respecto se señala:

“Debemos buscar que la producción siempre sea lo más orgánico posible, lo sano, para poder solventar y garantizar sobre todo la alimentación para los seres humanos.” (Magno Lalvay. Miembro de la comuna de Chunasana).

El concepto que de aquí se desprende es el de producción orgánica, o bien, el de producción ecológica, sin químicos y que abastece las necesidades básicas de alimentación.

Los participantes se identifican con sus costumbres y creencias. Destacan la educación como factor importante para el progreso individual y colectivo, y mencionan el valor de preservar una educación acorde con su propia identidad.

“[Esta fotografía] representa la danza folclórica de nuestra comunidad de Chunasana.” (María Naula. Miembro de la comuna de Chunasana.)

La religión ocupa una parte muy importante de este discurso, pero a su vez es ligada con la naturaleza y, por ende, con la actividad principal de la comuna: la agricultura.

“Creo que los pontífices dicen, sentimos primeramente a todo nivel del mundo creemos en nuestro Señor para todo, para pedir agua, y la madre tierra que nos mantiene para el humano que vivimos en la tierra, en el mundo entero.” (Nombre no registrado. Vicepresidente de Chunasana).

“Creo que mucha gente de esta comunidad, estamos ya reaccionando en las educaciones que faltaba personas que estuvieron ya en alfabetizaciones, creo que estamos un poco cumpliendo y algunos no hemos avanzado y creo que eso para mí es muy importante que la comunidad sigamos apoyando en los estudios que nos faltan.” (Nombre no registrado. Dirigente de Chunasana).

El concepto principal que de aquí se desprende es el de identidad y cultura formadas por las tradiciones y las creencias de cada unidad territorial.

La solidaridad en la comuna está totalmente ligada a la producción. Parecería que en este discurso no se concibe una producción individualista. Hay que tener en cuenta que la propiedad de la tierra es de carácter colectivo en las áreas denominadas comunas. En el contenido de su discurso, se establece claramente que para defender sus derechos y conseguir sus objetivos, estos comuneros recurren a la solidaridad de la comunidad como modo de sumar fuerza, pero de la mano con las instituciones.

“Que quienes hacemos la minga trabajamos, más que todo conocemos en el campo, podemos tener instituciones en todas partes haciendo la fuerza, todos unidos podemos hacer la solidaridad.” (Armando Lalvay. Miembro de la comuna de Chunasana.)

El concepto que de aquí se desprende es el de solidaridad entendida como la unión para el cambio y para conseguir objetivos comunitarios.

La situación geográfica de Chunasana y la poca accesibilidad a esta comuna, crea un interés evidente en relación al desarrollo de las vías de comunicación con otros lugares. Esta necesidad de acceso al transporte no solo viene dada para el desarrollo económico sino también como modo de ocio.

“[Esta foto] indica un buen servicio de transporte. Yo también quisiera tener un buen transporte, carros nuevos para estar cómodos y viajar a donde nosotros queramos.” (Alizandro Yunga. Miembro de la comuna de Chunasana.)

Taller en Shiña

Como en todos los casos anteriores, este taller se organizó mediante convocatoria del municipio a los miembros del cabildo de Shiña y fue abierto a la población (aunque se obtuvo una respuesta bastante limitada). El taller se realizó con 12 participantes, todos ellos hombres. Del total de hombres, 3 eran de Shiña Centro, 2 de Ayaloma, 1 de Pucallpa, 1 de Rañas, 1 de Paván, 1 de Rosas y en 2 casos no se registró la procedencia.

Se contó con la participación del presidente del cabildo y de algunos presidentes del comité promeoras acompañados de sus vocales. Asistió también un directivo de la Unión Campesina e Indígena del Azuay (UCIA) y otros miembros de la comuna o sectores de la comuna. El 50% de los participantes eran personas con cargos o funciones políticas. Hay que tener en cuenta que los comuneros de Shiña están divididos en dos grupos. Por un lado, están los representantes del cabildo, y por otro, la

Asociación de Colonos y Migrantes de la Hacienda Shiña, que suman alrededor de 300 personas y buscan independencia para tomar decisiones sin necesidad de actuar bajo la dependencia del cabildo.

En el taller los temas seleccionados mediante fotografías fueron los derechos, la educación, la naturaleza, la migración, la explotación y el deporte. En referencia a los derechos, los participantes mencionaron el derecho al agua y al territorio. En lo concerniente a la educación, manifestaron que esta es una prioridad y que se debe impulsar desde la propia identidad cultural. Además mencionaron que la comuna indígena se mantiene organizada para la defensa de este y otros derechos. La naturaleza aparece ligada al tema del agua. La migración, por otro lado, aparece como un ideal, como el gran sueño norteamericano. La explotación es asociada al valor del trabajo. Y finalmente, el deporte emerge como aspecto para mejorar la salud y la vida.

En el siguiente mapa conceptual se presenta una síntesis de las ideas centrales de este discurso.

Gráfico 6. Mapa conceptual del análisis del discurso comunidad de Shiña



Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014. Elaboración: PYDLOS.

Los grandes ejes en torno a los que gira el discurso generado en este taller son: derechos, naturaleza, identidad, y democracia representativa.

Los habitantes de Nabón tienen una larga trayectoria de movilización en defensa de los derechos de los indígenas y campesinos. Al respecto, los participantes expresaron lo siguiente:

“Representa la marcha de los campesinos a nivel de todos los movimientos, por defensa de los derechos, por lo que estamos hablando quisiera proponer eso.” (Patricio Sagbay. Directivo de la UCIA).

Con respecto a la naturaleza, ésta es asociada básica y exclusivamente con el agua. Algunos participantes la señalan como parte imprescindible de la comuna, tanto como elemento de identidad como para el desarrollo económico y la supervivencia.

“El agua es vida, puede haber maravillas de cosas, tener bastante dinero, pero sin agua no hay vida. La agüita es vida, por eso la comunidad hace tiempo atrás ha estado haciendo marchas por defensa del agua. El gobierno quiere vender el petróleo a otros países, por eso nosotros hemos organizado en hacer una marcha sobre agua. El agua es nuestra vida, sin agua no hay vida. Como escuchamos en las noticias, otros países ya no tiene agua, [hay] escasez de agua por ejemplo en África. Aquí el agua tenemos bastante, por eso más bien como dije de pronto el agua es nuestra vida.” (José Manuel Morocho. Miembro de la comunidad de Rañas).

Por otra parte, se expresan ciertos malestares frente a la contaminación y la explotación no sostenible de recursos. Esta es, de hecho, una de las causas por las que los movimientos indígenas se mantienen activos y en pie de lucha.

“La montaña bien maltratada, está hecho negro, no está muy verde un poquito se parece. Yo he escogido esto sobre la naturaleza, bueno esto es en el Oriente donde mucho maltratan a la naturaleza. Los que llevan el petróleo ellos lo maltratan las compañías extranjeras. Aquí también le veo que hay montañitas que le estamos tratando muy mal, incluso las vertientes donde hay, nosotros debemos proteger y no tenerla así. Aquí también demuestra que no debemos botar basura también. Entonces siempre a los pueblos debemos tratar limpios, para tener la limpieza. A mí me da esto la ecología de mantener verde y no así como esto.” (José Morocho. Presidente del cabildo de la común de Shiña).

La defensa de tierras y recursos es considerada como legado para las futuras generaciones.

“He escogido esta foto en nombre de nuestros hijos, para el futuro de ellos, para estar en las buenas como estamos en algunas partes, defensa de aguas y todo, para que ellos vivan bien y lleguen a ser felices.” (Diego Carchi. Miembro de la comunidad Alayoma).

En el ámbito de la educación se destaca la importancia de una educación territorializada, es decir, que tome en cuenta la propia identidad cultural y permita conservar las tradiciones y creencias de la comuna.

“La decisión de la comunidad para mantener una educación bilingüe. Ustedes saben que la educación como complemento de lo que están diciendo, crear conciencia de la idea de cómo progresar, la educación es lo primero y sobre todo la educación desde su propia identidad cultural. Hoy día vemos que en la teoría todo está perfecto, todo está fortalecido, pero en la práctica es muy diferente, así que las comunidades se levantan, se organizan para defender nuestra identidad, sobre todo de las comunidades indígenas.” (Olmedo Morocho. Miembro del Consejo Directivo Juvenil de la comunidad Quillosisa).

Dentro de la educación, también se valora el contar con miembros de la comunidad que contribuyan a ella con su formación.

“‘De donde vivimos y a donde vamos’, va dirigido a nuestros jóvenes, señoritas que están en la universidad, colegios, quiero de aquí en Shiña reforzar este pueblo aunque en las buenas y en las malas estamos viviendo. Quisiera todos apoyar para que aquí en la comunidad haya el compañero licenciado, de aquí que salga un abogado, que salga un ingeniero civil, ingeniero técnico, todos tenemos los mismos derechos compañeros, aquí gracias por la ayuda que llamabas famosa revolución ciudadana. La educación es la mejor herencia para nuestros hijos.” (José Aurelio Morocho. Miembro de la comunidad Shiña Centro).

En este discurso el tema de la política se relaciona con la expresión de un descontento ante las autoridades locales. Algunos participantes enfatizan el mal desempeño de determinados funcionarios en el territorio. Según manifiestan, éstos realizan una labor de escritorio y sus objetivos responderían a intereses personales. A nivel macro, por otro lado, se sienten vulnerables frente al gobierno central por la falta de apoyo.

“He escogido esta hojita de nuestro pueblo indígena que tenemos una defensa de cualquier momento y que el gobierno está en contra, tenemos que seguir defendiendo, luchando en el pueblo de indígenas, nuestro pueblo, ¿no?, con el gobierno con Rafael Correa.” (Rolando Niveló. Representación ininteligible en la grabación).

“Los funcionarios estamos para reunirnos aquí, no sé en dónde pero están reunidos, francamente en esta parte yo quisiera decir en esto de los funcionarios es que a veces traen bien o traen mal pero nunca vienen a las comunidades indígenas y de los campesinos solamente en el puesto del interés personal.” (Luis Flores Remache. Presidente del comité pro mejoras de la comunidad Paván).

Por último, el sentimiento de explotación y subvaloración al trabajo estuvo presente en este discurso.

“Yo escogí esta fotito porque dice ‘los ricos más ricos y los pobres más pobres’. Hoy en día nos sentimos, yo como trabajador público, cada vez la explotación en todo lado a nivel del Ecuador y de todo el mundo. Seguimos la explotación no sé hasta cuándo, nos siguen explotando, en veces no nos valoran nuestro trabajo tanto en campo como dentro del empleo también.” (San Pedro Chucuri. Miembro del Consejo de Gobierno de la comunidad Alayoma).

En síntesis, en este taller se expresan un claro malestar y una decepción política. Los participantes consideran que deben luchar por sus derechos que no están siendo respetados y perseverar en las movilizaciones campesinas. Sienten decepción hacia las autoridades que los representan, se consideran explotados en su trabajo y manifiestan que no existe igualdad

de derechos. Por este motivo, estos participantes consideran que es muy importante para la comuna que sus miembros se formen a través de la educación bilingüe y que ésta, a su vez, fortalezca su identidad cultural.

Si atendemos al plano lingüístico, los sustantivos más utilizados son: comunidades, marcha, pueblo, indígenas, defensa, campesinos, vida, naturaleza, agua, hijos, educación, etcétera. Estos sustantivos están ligados a movimientos de reivindicación como la marcha del agua o la marcha de los campesinos. También se aprecia la importancia atribuida a los hijos y las nuevas generaciones. La verbalización predominante se realiza en la primera persona del plural, lo que expresa una orientación comunitaria que prevalece por encima de objetivos individualistas. Los verbos más utilizados, por su parte, son: deber, tener, organizar, maltratar, mantener, querer, defender, explotar, etcétera. Algunos de estos verbos recurrentes manifiestan un malestar y la obligación de procurar cambiar las condiciones que lo generan. La utilización de posesivos en primera persona del plural también demuestra la importancia de lo comunal frente a la propiedad privada.

Conclusiones

El uso de imágenes como herramienta de investigación exploratoria nos permitió obtener información primaria clave para la construcción conceptual y la medición del buen vivir en el cantón Nabón. Las diferentes imágenes seleccionadas ponen de manifiesto aspectos importantes para los habitantes de Nabón tales como la educación, la salud, la alimentación sana, la producción local, la seguridad, la naturaleza, la religión, la vialidad, el trabajo, la solidaridad, la participación, la inclusión, la vinculación con la sociedad, el crecimiento desde las bases, y la identidad y la cultura como elementos transversales. Si bien se perciben matices y énfasis en el discurso de cada unidad territorial, ya que este depende mucho del contexto y de sus necesidades, el núcleo del discurso es coincidente en señalar que los aspectos vinculados con el buen vivir se inscriben en una matriz de carácter comunitaria ligada al mundo de la

agricultura fuertemente influido por el avance de la mentalidad urbana y moderna.

Cabe destacar que se observan particularidades en el discurso al segmentarlo por los criterios de género, etnia y cargo o función. Por ejemplo, en la categoría género, los hombres presentan un nivel participativo más alto frente a las mujeres, cuya asistencia es baja y muestran resistencia a la participación. Este comportamiento se reflejó más en las comunidades indígenas del cantón Nabón. Los hombres se identificaron con aspectos como: el desarrollo, la producción, la vialidad, las leyes, el trabajo, la igualdad, los derechos, los movimientos indígenas, el progreso, la felicidad, el consenso, el turismo, la alimentación, las costumbres, el ambiente, el crecimiento desde las bases y la vinculación con la sociedad. Y las mujeres, por su parte, se inclinaron hacia temas como la alimentación, la educación, la cultura, la salud, la solidaridad, la religión, la vida, el agua, el trabajo comunitario, el turismo, la identidad y las costumbres. Se observan puntos de encuentro en los aspectos señalados por ambos géneros. Sin embargo, lo que les diferencia es el modo de expresión: los hombres se expresan con mayor espontaneidad.

En la categoría etnia, el discurso entre mestizos e indígenas está claramente diferenciado. Por un lado, la población indígena refleja la importancia de la lucha en defensa de los derechos (lucha que remite a las problemáticas del agua, la alimentación y la educación). Pero, además, los indígenas pugnan por la territorialización de sus derechos, es decir, por la garantía de los derechos con identidad propia.

Por último, con respecto a la selección de imágenes de acuerdo con el criterio de cargo o función, los funcionarios vinculados a las comunidades, juntas o municipio, utilizaron un lenguaje más bien técnico, y algunos términos recurrentes en su discurso fueron progreso, bienestar, mal vivir, buen vivir, consenso, equilibrio, y otros. En contraste, la población comunitaria utilizó un lenguaje más sencillo, básico, recurriendo a palabras como naturaleza, trabajo comunitario, solidaridad, identidad, cultura, costumbres, entre otras.

La imagen como primera herramienta de aproximación resultó

útil para provocar el afloramiento del pensamiento local en torno a aquello que contribuye o no al bienestar de la comunidad y ayudó a identificar temas clave en el discurso. Asimismo, este recurso nos permitió establecer los siguientes grandes ejes a partir de los cuales abordar la temática del buen vivir, entre otros: democracia y participación, movilidad y seguridad, inclusión social y acceso a derechos y servicios, economía social y solidaria, ambiente, y finalmente identidad y cultura.

7. Concepto y dimensiones del buen vivir en la población organizada de Nabón

Tras el ejercicio realizado y analizado en el anterior acápite, en el marco de la investigación se propuso profundizar en el conocimiento y construcción del significado del buen vivir en el territorio y las comunidades de Nabón. Ahora se trataba de averiguar de manera más precisa cuáles podían ser las dimensiones importantes del buen vivir. Para ello, se aprovecharon los talleres participativos organizados para levantar la información que permita formular el diagnóstico de la actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial con participantes vinculados con el Sistema de Presupuestos Participativos de Nabón (población organizada). En estos talleres se implementó una dinámica de grupo orientada a identificar expresiones y valores relacionados con el concepto del buen vivir.

En este marco, se entregó a estos participantes una lista con las siguientes 12 expresiones vinculadas con la temática del buen vivir: *sumak allí kawsay*⁹, bienestar, socialismo del buen vivir, armonía, desarrollo sustentable, alegría, vida en plenitud, equilibrio, desarrollo local, vivir bien, placer, satisfacción. A continuación, se solicitó a los participantes que marcaran con una cruz la expresión con la cual se sintieran más identificados, con la opción de agregar al final alguna otra expresión que no constara en la lista.

9 Incluimos el adjetivo “allí” en la expresión “*sumak kawsay*” porque las comunas indígenas de Nabón usan frecuentemente la expresión “*allí kawsay*”.

Se programaron 13 talleres de este tipo, de los cuales se concretaron 12. En total, se contó con 224 asistentes, de los cuales un 58% fueron hombres y 41% mujeres. La edad promedio de los asistentes fue de 47 años, lo que indica la ausencia de jóvenes y el predominio de adultos de edad superior a los 45 años.

Cuadro 1. Asistencia a talleres con población organizada. Nabón 2014

Parroquias Comunas	Número de asistentes	Hombres	Mujeres	Edad promedio	% de asistentes
Municipio	26	18	8	40 años	100%
Cochapata	25	5	10	48,5	85%
Nabón C.	25	13	12	45,7	81%
Progreso	20	14	6	50,5	55%
Las Nieves	24	14	10	54,8	50%
Zhiña	21	15	6	39,25	90%
Chunasana	11	8	3	No registro	100%
Puca	13	8	5	No registro	100%
Morasloma	23	13	10	53,9	100%
Mesas Temáticas					
Ambiente	32	23	9	50,3	No registro
Producción	13	8	5	45,3 s	No registro
Turismo	11	2	9	37	No registro
Salud	No registro	No registro	No registro	No registro	No registro
TOTAL	224	131 (58,6%)	93 (41,5%)	47,25 promedio	46 de 78 (60%)

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

En cuanto a la participación de las comunidades en estos talleres, estuvo presente al menos un delegado de 46 de las 78 comunidades de Nabón, lo que equivale a un 60% de las mismas. Este dato no deja de ser preocupante ya que habitualmente la participación solía ser mucho mayor.

En cuanto a las expresiones asociadas al buen vivir con las que se identificaron los participantes, a continuación se presenta la tabulación de los resultados obtenidos.

Cuadro 2. Expresiones usadas por la comunidad para referirse al buen vivir

Expresión	Parroquias	Comunas	Mesas	Municipio	Total
Vivir bien	27	1	5	8	41
Armonía	8	6	6	4	24
Socialismo del buen vivir	9	6	8	1	24
Desarrollo sustentable	7	2	3	10	22
Sumak allí kawsay	4	6	8	2	20
Bienestar	5		4	7	16
Desarrollo local	6			6	12
Vida en plenitud	3	1	1	6	11
Equilibrio	4		2	4	10
Alegría	2		2	4	8
Placer	1			1	2
Satisfacción				1	1
Vida decorosa	1				1
Humildad		1			1
TOTAL	77	23	39	54	

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Lo primero que salta a la vista es que las expresiones del discurso del buen vivir han calado de manera diversa en las comunidades mestizas e indígenas de Nabón. Una segunda observación es que el vocabulario en torno al buen vivir es más restringido y acotado en las comunidades indígenas, mientras que es más amplio y variado en las comunidades mestizas o con un mayor grado de educación. Un tercer aspecto que resultó una sorpresa es la recurrencia de las expresiones desarrollo sustentable y desarrollo local, hecho que podría registrar la importancia de estos conceptos en el proceso de desarrollo local implementado en Nabón desde 1990.

Pero más allá de estas primeras observaciones, se pueden elaborar más lecturas de estos datos. Si agrupamos las expresiones vivir bien, socialismo del buen vivir y sumak allí kawsay, que han sido las más repetidas en el lenguaje de los medios y del discurso oficial durante estos últimos 8 años, encontramos que estas expresiones han calado de alguna manera en el pensamiento de la gente y afloran en el lenguaje de casi un 52% de los asistentes, mientras que el 43% restante se identifica más con otras expresiones menos publicitadas. Las expresiones se visibilizan en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Expresiones que mejor describen el buen vivir. Nabón 2014

Expresión	Frecuencia	%*	% válido*
Vivir Bien	32	21,8	23,7
Socialismo del Buen. Vivir	21	14,3	15,6
Sumak Alli Kawsay	18	12,2	13,3
Sub-Total	71	48,3	52,6
Armonía	16	10,9	11,9
Sustentabilidad	11	7,5	8,1
Bienestar	9	6,1	6,7
Vida en plenitud	9	6,1	6,7
Desarrollo local	6	4,1	4,4
Alegría	5	3,4	3,7
Equilibrio	4	2,7	3,0
Buen vivir	1	0,7	0,7
Humildad	1	0,7	0,7
Satisfacción	1	0,7	0,7
Vida decorosa	1	0,7	0,7
Sub-total	64	43,6	47,3
Total sin N/I	135	91,8	100
N/I	12	8,2	33,4
Total	147	100	

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014. Elaboración: PYDLOS.

* El % se refiere al porcentaje de opiniones considerando a todos participantes; mientras el % válido no incluye la participación de los participantes que no dieron información.

Por otra parte, al reagrupar las expresiones por parentesco semántico encontramos algunas novedades. Las expresiones buen vivir, vivir bien y bienestar alcanzan un 31,1% de las preferencias. Las expresiones armonía, equilibrio, vida en plenitud, alegría y satisfacción alcanzan un 25,9%. La expresión socialismo del buen vivir alcanza un 15,6%. La expresión sumak allí kawsay un 13,3%. Y, por último, desarrollo local o sustentable un 12,5%.

Cuadro 4. Expresiones agrupadas del buen vivir. Nabón 2014

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
Vivir bien, bienestar, buen vivir	42	31,1
Armonía, equilibrio, vida en plenitud, alegría, satisfacción	35	25,9
Socialismo del buen vivir	21	15,6
Sumak allí kawsay	18	13,3
Desarrollo local/sustentable	12	12,5
Humildad	1	0,7
Vida decorosa	1	0,7
Total	135	100

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Dimensiones del buen vivir.

A continuación, dentro de esta investigación participativa se procuró validar con las comunidades los distintos aspectos que pueden o deben estar implicados en la consecución de las formas del buen vivir en el marco de los debates sobre el desarrollo y sus alternativas, de los principios de la Constitución ecuatoriana de 2008, y de los objetivos y estrategias del Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017.

Para tales efectos, se presentó a los participantes una tabla que contenía un listado de 10 dimensiones o aspectos del buen vivir, en el que constaban las dimensiones propuestas por el

equipo investigador a la que se sumaron otras propuestas por la propia comunidad. Los participantes debían calificar del 1 al 10 la importancia de cada uno de estos aspectos del buen vivir. El número de encuestas válidas fue suficiente para garantizar la calidad de la muestra. El listado de dimensiones del buen vivir fue el siguiente: acceso a servicios de educación y salud; derechos, justicia, libertades; democracia y participación; cambio de la matriz productiva; naturaleza y ambiente; coordinación interinstitucional; descentralización y gobiernos locales; economía social y solidaria; plurinacionalidad e interculturalidad; fortalecimiento de la comunidad. Las preferencias de los participantes se tabularon y se recogen en el siguiente cuadro.

Cuadro 5. Dimensiones valoradas del buen vivir. Nabón 2014

Dimensión	Parroquia	Comuna	Mesa	GAD	Total	%
Servicios educación, salud, otros	587	121	233	120	953	11,11
Naturaleza y ambiente	530	126	205	98	959	11,11
Derechos, justicia, libertades	498	123	198	111	930	10,83
Democracia y participación	507	95	210	109	921	10,73
Fortalecimiento de la comunidad	515	131	196	10	852	9,93
Economía social y solidaria	424	103	213	98	838	9,76
Coordinación interinstitucional	425	123	187	92	827	9,63
Descentralización y GAD	458	90	208	81	837	9,75
Plurinacionalidad interculturalidad	366	122	186	93	767	8,93
Cambio de la matriz productiva	409	57	159	71	696	8,11
TOTAL	5251	1051	2445	883	8580	100

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Como se puede observar, el acceso a servicios de educación, salud, vialidad y otros ocupa el primer lugar, seguido muy de cerca por la preocupación por la naturaleza y el medio ambiente. A continuación, se valora los temas referidos a: derechos, justicia y libertades; democracia y participación; y fortalecimiento de la comunidad. Luego se valoran la economía social y solidaria, la coordinación interinstitucional y la descentralización de los gobiernos locales. Menos valorada, sin dejar de ser significativa, es la dimensión de la plurinacionalidad e interculturalidad. Por último, el tema del cambio de la matriz productiva parece encontrar la menor sintonía entre los participantes.

De acuerdo con estos resultados, las dimensiones o ejes sustantivos del buen vivir serían: acceso a servicios y derechos, democracia y participación, naturaleza y sustentabilidad, economía social y solidaria, plurinacionalidad y descentralización. Según nuestra hipótesis, la construcción del buen vivir no es posible si el Estado no proporciona las condiciones necesarias y suficientes para el desarrollo de estos ejes. Con estos presupuestos, las formas locales del buen vivir han de construirse desde las poblaciones reales y desde los territorios concretos con pertinencia cultural y ecológica.

En el caso de Nabón, la construcción del buen vivir pasa por el aseguramiento del acceso a servicios y la conservación de la naturaleza y no puede lograrse sin libertades y justicia y sin democracia y participación. La población se ocupa del tema de la descentralización y la coordinación entre niveles de gobierno, porque está sintiendo un déficit en estos aspectos que se reflejan en el debilitamiento de los espacios de coordinación entre los distintos niveles de gobierno en el territorio. Por otra parte, el fortalecimiento de la comunidad es una necesidad sentida que resulta indispensable para el desarrollo de la economía solidaria y el cambio de la matriz productiva, sobre lo cual la comunidad tiene su propia propuesta basada en la recuperación de los saberes ancestrales de la agricultura andina y de las nuevas corrientes agroecológicas.

En un tercer momento, se presentó a los participantes una segunda lista con los siguientes siete aspectos necesarios para la superación de la pobreza que resultaron relevantes en una encuesta realizada en los cantones de Nabón y Pucará en 2012: educación, salud, empleo, ingreso, participación, calidad de vida, y satisfacción. Como en el caso de la anterior lista, se solicitó a los participantes que calificaran cada uno de estos aspectos del 1 al 10, en orden ascendente de importancia. Los resultados del ejercicio se tabularon en el siguiente cuadro.

Cuadro 6. Aspectos importantes para superar la pobreza. Nabón 2014

Aspecto	Parroquias	Comunas	Mesas temáticas	Total	%
Educación	640	124	251	1015	20,97
Calidad de vida: servicios	570	76	224	870	17,97
Salud	579	120	240	831	17,16
Empleo	515	97	205	817	16,88
Satisfacción en conjunto	476	69	196	741	15,30
Ingreso	433	106	201	740	15,28
Participación	453	105	178	736	15,20
TOTAL	3666	695	1495	4840	100

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Estos resultados vuelven a subrayar con fuerza la necesidad de la educación como condición primordial para la superación de la pobreza. Lo mismo ocurre con la salud y los servicios básicos, que incluyen la vivienda. Con respecto al empleo y al ingreso hay una bifurcación en la valoración de los encuestados: quienes viven de la tierra y la autogestión valoran más el ingreso, mientras que los que dependen de un salario valoran más el empleo. La participación sería menos valorada como condición para superar la pobreza, pues se percibiría que aquella no tiene una relación tan inmediata con esta.

8. Aspectos que contribuyen o se oponen a la construcción del buen vivir en Nabón

Entre el 17 de noviembre de 2014 y el 15 de enero de 2015, el PYDLOS llevó a cabo 6 talleres para la construcción participativa de la propuesta del buen vivir en Nabón. Esta fase fue llevada a cabo en las zonas de planificación del sistema de participación de los presupuestos participativos del Municipio de Nabón. A ello se agregaron talleres con los dirigentes y técnicos del cantón y sus parroquias y con la asamblea cantonal.

De acuerdo con las instrucciones de la Senplades, a partir de los problemas y potencialidades priorizados en el diagnóstico, de las unidades geográficas y de los objetivos de la estrategia de desarrollo, se debe apuntar a construir: 1) la visión y objetivos estratégicos del GAD; 2) indicadores y metas de resultado; y 3) categorías de ordenamiento territorial para la territorialización de la política pública local. Los objetivos de los talleres llevados a cabo en Nabón en este marco atendieron a la consecución de los dos primeros objetivos. Para tales efectos, cada taller fue dividido en los tres momentos descritos a continuación.

En el primer momento se presentó en una diapositiva la visión o escenario deseable del PDOST 2012. Esta visión fue confrontada con los valores expresados por la población en la encuesta sobre expresiones y dimensiones del buen vivir, cuyos resultados hemos presentado anteriormente. Más adelante, con estos elementos, se contrastaron los problemas prioritarios y sistémicos del territorio con sus potencialidades y oportunidades. Para ello se recurrió a una metodología lúdica. Un miembro del equipo se caracteriza como “diablo” y es encargado de presentar los problemas y limitaciones, subrayando aspectos negativos, pesimistas y desmovilizadores. Otro miembro del equipo, caracterizado como “ángel”, defiende con entusiasmo las fortalezas y oportunidades del territorio, destacando los aspectos que generan movilización, optimismo y esperanza. Los demás miembros del equipo y las voces de la asamblea intervienen espontáneamente para coincidir con las propuestas del “diablo” o del “ángel”.

En un segundo momento se proyectó una diapositiva con las siguientes dos preguntas: 1) ¿Qué cosas se oponen a o impiden el buen vivir en Nabón? 2) ¿Qué cosas favorecen y son necesarias para promover el buen vivir en Nabón? A continuación, se repartió entre los asistentes cartulinas de dos colores y se les solicitó que escriban en una de ellas las “cosas del diablo” –los problemas y limitaciones que impiden la consecución del buen vivir– y en la otra las “cosas del ángel” – las potencialidades y oportunidades del territorio y la población que favorecen el buen vivir–. Sobre esta base, se debatió cómo aprovechar las potencialidades y superar las limitaciones para construir un escenario deseable o una visión renovada del buen vivir en Nabón. Luego los participantes pasaron al frente, leyeron sus cartulinas en voz alta y las colocaron bajo las figuras del “diablo” y del “ángel”. Este momento se cerró contando la siguiente parábola de un sabio indio norteamericano:

Un indio muy sabio se encontraba enseñando a su pequeño nieto una de las lecciones más importantes de la vida. Le contó al pequeño niño la siguiente parábola:

“Existe una pelea dentro de cada uno de nosotros. Es una terrible pelea entre dos lobos”, le dijo.

“Un lobo es malo. Es furia, rabia, envidia, remordimiento, avaricia, arrogancia, autocompasión, resentimiento, mentiras, falso orgullo, superioridad y ego. El segundo lobo es bueno. Es alegría, paz, amor, esperanza, serenidad, humildad, bondad, empatía, verdad, compasión y fe”.

El nieto pensó sobre esto un momento. Entonces le preguntó al abuelo: “¿Que lobo ganará esta pelea?”

El abuelo simplemente respondió: “El que alimentes.”¹⁰

10 Esta parábola es atribuida a un indígena chumani, jefe de una tribu Cheerokee de Norteamérica.

El tercer momento de la dinámica grupal se denominó “Juguemos a los municipios. Juguemos a las alcaldías”. Aquí se formaron grupos de 7 a 8 personas que debían elegir un alcalde y un secretario. A cada grupo se le entregó una memoria de los problemas por sistemas, un mapa del territorio y un papel grande. Cada grupo debía construir un programa de gobierno que apunte a solucionar los problemas mediante políticas y proyectos, teniendo en cuenta las competencias de los distintos niveles de gobierno responsables de su ejecución, y priorizando las soluciones mediante votación considerando las limitaciones presupuestarias. Más adelante, cada grupo o municipio ficticio presentó en una reunión plenaria su programa de gobierno. En este punto, todos los participantes destacaron las coincidencias y diferencias existentes entre las distintas propuestas con miras a la construcción de una propuesta consensuada.

Finalmente, el equipo PYDLOS presentó una diapositiva con un borrador de reformulación de la visión del cantón hasta el año 2024. Esta visión debía recoger las propuestas consensuadas dentro del equipo técnico que habían atravesado por un proceso de validación y enriquecimiento con las propuestas de consenso de los talleres.

Sistematización de talleres de construcción de la propuesta para el buen vivir de Nabón

La construcción participativa de la propuesta de Nabón para el buen vivir que arrancó ya en la fase de diagnóstico, continuó en la fase de la propuesta para culminar en un proceso permanente de retroalimentación. Se realizaron dos series de talleres: una serie de 12 talleres (fase de diagnóstico) y otra de 9 (fase de propuesta). En total, estos 21 talleres contaron con la participación de los delegados parroquiales al sistema de presupuestos participativos de Nabón y de los integrantes de las Mesas Temáticas. Además, en uno de estos talleres participaron también los técnicos del GAD municipal de Nabón. A continuación se presenta la información consolidada de la asistencia y participación.

Cuadro 7. Asistencia en la fase de diagnóstico. Nabón 2014-2015

Parroquia/ Comuna	Asistencia	Hombres	Mujeres	Edad promedio	% asistentes comunidades
Municipio	26	18	8	40	(100%)
Cochapata	25	5	10	8,5	85%
Nabón C.	25	13	12	45,7	81%
Progreso	20	14	6	50,5	55%
Las Nieves	24	14	10	54,8	50%
Zhiña	21	15	6	39,25	90%
Chunasana	11	8	3	No registro	100%
Puca	13	8	5	No registro	100%
Morasloma	23	13	10	53,9	100%
Mesas Temáticas					
Ambiente	32	23	9	50,3	No registro
Producción	13	8	5	45,3 s	No registro
Turismo	11	2	9	37	No registro
Salud	No registro	No registro	No registro	No registro	No registro
TOTAL	224	131 (58,6%)	93	47,25	(60%)

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Cuadro 8. Asistencia en la fase de propuesta. Nabón 2014-2015

Parroquia/ Comuna	Asistencia	Hombres	Mujeres	Edad promedio	% de asistentes
Nabón Centro	21	14	7	46	50%
Cochapata	18	13	5	No registro	40%
Las Nieves	36	22	14	47 años	61%
El Progreso	17	13	4	52 años	36%
Shiña	16	8	8	36 años	89%
Puca	44	21	23	No registro	100%
Chunasana	83	41	42	41,9% años	100%
Morasloma	0	0	0	No registro	0 %
Total 8	235	132 (56%)	103 (44%)	44,6	(54%)

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, septiembre-octubre 2014.

Elaboración: PYDLOS.

Como aquí se alcanza a registrar, asistieron a los talleres 459 personas, de las cuales 57% fueron hombres y 43% mujeres. El promedio de edad de los asistentes fue de 45 años, lo que indica una fuerte ausencia de jóvenes en el proceso. Al respecto, cabe destacar que hay una mayor presencia de jóvenes en las comunas indígenas y en las comunidades en las que existen proyectos de turismo. En cuanto a la participación por comunidades, en promedio asistió el 57% de las comunidades que pertenecen al sistema de presupuestos participativos.

En general, la participación resultó menor de la esperada, tanto en asistencia general a los talleres como en el número de comunidades representadas. Esto ciertamente relativiza la representatividad de los datos obtenidos. De acuerdo con la opinión de funcionarios del municipio y líderes comunitarios consultadas sobre las causas de esta relativamente baja participación en comparación con el comportamiento habitual del sistema, se destacan los siguientes cuatro factores explicativos: 1) Deficiencias en la cadena de comunicación entre el municipio, las parroquias y las comunidades; 2) Cansancio de los miembros de comunidades permanentemente convocados desde distintos niveles de gobierno para “socializaciones” –como se suele denominar a proceso de difusión–; 3) Persistencia de ciertas rivalidades político-partidistas entre las autoridades municipales (Pachakutik) y de algunas parroquias y comunidades (Alianza País) que desmovilizan la participación; y 4) Un cierto desgaste del proceso organizativo ante los escasos resultados en la gestión de demandas y la falta de coordinación entre competencias de los distintos niveles de gobierno.

Cuadro 9. Asistencia por comunidades. Nabón 2014-2015*

Nabón	Cochapata	Las Nieves	Progreso	Shiña	Puca
Patadel 8	Jerusalén 6	Nieves 40	La Merced 8	Shiña 5	Puca 44
Nabon C. 5	Ñamarín 6	Chayaurcu 4	Progreso 5	Ayaloma 3	Morasloma
Salacota 4	Belén 5	Huasicashca 2	Yacudel 4	Paván 3	Morasloma 28
Casadel 3	Tamboviejo 4	Shimpali 2	Yatitzagua 4	Quillosisa 3	
Hno. Miguel 3	Cochapata 3	Chuilla 2	Poetate 4	Rosas 3	
La cruz 3	Ulucata 2	La Jarata 2	Portetillo 2	Pucallpa 2	
Turupamba 2	Uduczhapa 1	Manzano 1	Cochaseca 1	Lluchin 1	
Charqui 1	Buravalle 1	San marcos 1	Quillosisa 1	Rañas 1	
Chacanillas 1	Las Lajas 1		Napa 1	Shiñapamba 1	
Guanlula 1	Yanasacha 1		El Molino 1	CHUNASANA	
Rosas 2	Chalcay 1		Ucumari 1	Chunasana 44	
Charcay 1			Rambrán 1	La Ramada 19	
El Rosario 1				Huantucloma 9	
Tamboloma 1				Tiopamba 2	
Cuzloma 1				La Playa 1	
Membrillo 1					
Bellavista 1					
Cercapamba 1					
Total 38	31	54	33	97	85

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

*Los números junto al nombre de la comunidad indica el número de asistentes a los talleres en representación de la comunidad.

En la fase de diagnóstico, se propuso a los participantes de los talleres responder a las siguientes preguntas:

1) ¿Qué cosas se oponen o impiden el buen vivir en Nabón?

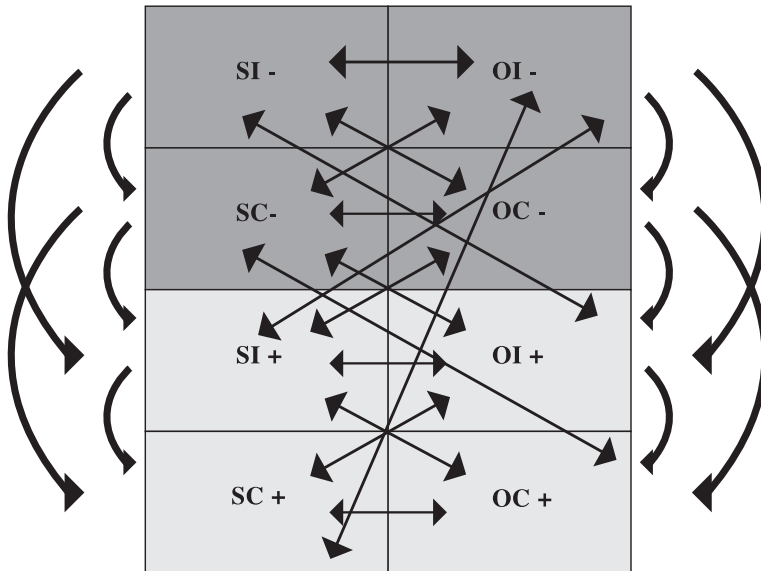
2) ¿Qué cosas favorecen y son necesarias para promover el buen vivir en Nabón?

Las respuestas a estas preguntas, una vez procesadas, se agruparon en los siguientes cuatro cuadrantes:

Aspectos que impiden el buen vivir en lo personal individual (subjetivo)	Aspectos que impiden el buen vivir en lo personal-individual (objetivo)
Aspectos que contribuyen al buen vivir en lo personal individual (subjetivo)	Aspectos que contribuyen al buen vivir en lo personal-individual (objetivo)

Para analizar los resultados de los aspectos que impiden (-) o promueven (+) el buen vivir en Nabón, a continuación se agruparon las respuestas en ámbitos diferenciados entre lo subjetivo (S) y objetivo (O) y entre lo individual (I) y lo comunitario (C). Esta organización de la información obtenida en los talleres da como resultado la siguiente matriz de ocho cuadrantes.

Cuadro 10. Relaciones entre cuadrantes



Las flechas en este cuadro indican todas las posibles relaciones paralelas y cruzadas que pueden ser sometidas a un análisis comparativo. La siguiente fórmula matemática indica que el número de relaciones posibles es de 28.

$$C_m^n = m!/n!(m-n)!; C_8^2 = 8!/2!(8-2)! = 28$$

Donde C es el número de combinaciones posibles, m es el número de variables y n es el número de variables implicadas en cada combinación.

La información recopilada puede ser analizada mediante diferentes métodos utilizados en la investigación cualitativa y también con distintos grados de profundidad o desagregación.¹¹ En todo caso, la información puede volver a ser utilizada para nuevas interpretaciones. El resultado del análisis cruzado de estos cuadrantes elaborado por el autor se presenta a continuación.

Aspectos que impiden el buen vivir

Los talleres proporcionaron una muy abundante y variada información sobre los aspectos que impiden o se oponen al buen vivir. En el siguiente cuadro hemos intentado sintetizar apretadamente de dichos aspectos, colocando en orden de prelación los más importantes. En el análisis siguiente, tratamos de mantener la diversidad de los aspectos o realidades que impiden o se oponen al buen vivir expresados por la población en los talleres.

11 De hecho algunos miembros del equipo del PYDLOS realizaron ensayos de análisis usando las propuestas teóricas y metodológicas de Martha Nussbaum y Max Neef.

Cuadro 11. Aspectos que impiden el buen vivir individual en Nabón.

Aspectos que impiden el buen vivir en lo personal-individual	
Subjetivo-individual	Objetivo-individual
<p>-Egoísmo, envidia, venganza, odio. Hipocresía, mentira, cinismo. Dejarse llevar por malos caminos/pensamientos, malos hábitos, pereza, vagancia, ociosidad, alcoholismo y drogadicción, no ser católico.</p> <p>-Falta de decisión y voluntad. No tener espíritu, cobardía, falta de compromiso. Desconocimiento, falta de concientización, falta de entendimiento y experiencia.</p> <p>‘Quemeimportismo’, conformismo, actitudes pesimistas y negativas, falta de iniciativa, falta de interés.</p> <p>-Individualismo, ‘no nos gusta participar’, no ser solidarios, intereses políticos personales.</p> <p>-Prepotencia, autoritarismo, machismo, maltrato.</p> <p>-Desunión familiar, desobediencia, soledad.</p>	<p>-Falta de servicios básicos: falta de vías y en mal estado; falta de conectividad y transporte; falta de una buena educación; falta de atención en salud, insalubridad, enfermedades; mala alimentación; agua de mala calidad; falta de alcantarillado</p> <p>-Destrucción de la naturaleza, destrucción y contaminación por basura del medio ambiente; deforestación, tala de árboles; destrucción de los chaparros; incendios. No se cultiva, se destruye y pierde la tierra, no se siembra bien. Falta de apoyo en la agricultura, abandono de la agricultura, no tener animales para arar, mal manejo del agua.</p> <p>- Pobreza, falta de recursos e ingresos (que especialmente impiden estudiar a los jóvenes), migración, alcoholismo.</p> <p>-Desorganización, desinformación. Producción individual.</p>

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

Cuadro 12. Aspectos que impiden el buen vivir comunitario en Nabón

Aspectos que impiden el buen vivir en lo comunitario	
Subjetivo-comunitario	Objetivo-comunitario
<p>-Insolidaridad, individualismo, no colaborar, no ayudar, no trabajar en la comunidad, falta de vida en comunidad. Falta de participación, baja participación, pesimismo y egoísmo, descontento.</p> <p>-Discordia, peleas entre familiares y vecinos, ‘desarmonía entre nosotros’, falta de entendimientos, falta de compañerismo, desconfianza.</p> <p>-Falta de liderazgo, incomprensión de los líderes y autoridades, celos políticos, autoritarismo, falta de sensibilidad de los líderes políticos, falta de compromiso e incumplimiento de las autoridades y de la gente, política afecta a continuidad de los funcionarios, crítica a los líderes por falta de acción, críticas destructivas.</p> <p>-Inadecuadas políticas existentes, falta de apoyo del municipio, falta de apoyo de los moradores, ‘no protestamos’, falta de integración con la cultura de Nabón.</p> <p>-Discriminación, injusticia con la gente del campo especialmente de las de comunidades indígenas, racismo, ‘creerse más’, maltrato a los otros, ‘no nos respetamos y lo jóvenes son irrespetuosos’, desobediencia.</p> <p>-Timidez, dificultad para expresarse, incomunicación, falta de sinceridad, ingenuidad en la población.</p> <p>-Pérdida de la cultura, de la identidad. Efectos de la globalización. Falta de sensibilidad con la naturaleza</p> <p>-Sencillez de la población.</p>	<p>-Migración, falta de fuentes de trabajo, migración juvenil, destrucción familiar, pérdida de la cultura de nuestros ancestros; soledad de los adultos mayores; abandono de tierras.</p> <p>- Desorganización, mala organización.</p> <p>División/desunión, separación en la población, división política entre las organizaciones, falta de coordinación, de acuerdos.</p> <p>-Mala administración, incumplimiento de ofertas de campaña, falta apoyo de autoridades, falta de cumplir los mandatorios, ofertas y demandas, poder autoritario en el actual gobierno en la educación de colegios y universidades, falta de democracia y liderazgo.</p> <p>‘No se participa en las reuniones’, impuntualidad.</p> <p>-Falta de servicios básicos, agua potable, acceso a vías, aislamiento, mala educación, transporte inadecuado.</p> <p>-Falta comunicación entre líderes, organizaciones y con la población.</p> <p>-Falta de recursos, falta de técnicos, en el sector agropecuario, falta de canales de riego,</p> <p>falta de talleres de capacitación, falta de conocimiento y empoderamiento de las leyes. – Inequidad.</p> <p>-Destrucción de la naturaleza, quema de bosques, irrespeto a los páramos, contaminación, botar la basura en las orillas de las carreteras.</p> <p>-Delincuencia.</p>

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

Si observamos los aspectos subjetivo-individuales (o, si se quiere, éticos y actitudinales) que obstaculizan la consecución del buen vivir en Nabón, vemos que algunos de ellos remiten a actitudes egocéntricas expresadas a través de los siguientes matices: egoísmo (25 veces), individualismo y falta de solidaridad (10 veces), carencia de conciencia y voluntad (11 veces), indiferencia, conformismo, desinterés y falta de iniciativa (10 veces). Finalmente, nos encontramos con actitudes negativas y pesimistas, pereza y ociosidad (7 veces). Todo este grupo de actitudes describen a individuos pasivos, no participativos, faltos de iniciativa y de solidaridad.

Un segundo grupo de aspectos subjetivo-individuales se relacionan con actitudes autodestructivas y agresivas que deterioran a las personas y su capacidad de relación sana con los otros. Tal es el caso de: expresiones de envidia (10 veces); alcoholismo y drogadicción (6 veces); machismo, prepotencia y autoritarismo (5 veces); odio y venganza (4 veces); malos hábitos (4 veces); hipocresía, mentira y cinismo (4 veces); maltrato a sí mismo (1 vez). Por último, se registran en este grupo algunas incapacidades para la vida social como la desobediencia y la falta de entendimiento y experiencia (2 veces cada una).

Como vemos, un conjunto de actitudes que no contribuyen a la construcción del buen vivir está relacionado con la conflictividad y agresividad en las relaciones interpersonales que generan un clima de desconfianza y cobardía. Una vertiente de estas actitudes remite a la falta de transparencia que tiene sus manifestaciones en la hipocresía, la mentira y el cinismo, y otra vertiente remite a la violencia que se traduce en odio, venganza, discordias y peleas entre vecinos. Entre los participantes se señaló como una de las causas de estas actitudes a la envidia. Cuando estas formas de comportamiento son ejercidas por quienes tienen autoridad, generalmente se manifiestan acompañadas de autoritarismo y prepotencia.

Ahora bien, si atendemos a la segunda columna de aspectos que impiden el buen vivir, referida a condiciones objetivas, podemos resaltar que las carencias de acceso a servicios y cumplimiento de derechos en el territorio afectan directamente al desarrollo, las capacidades y oportunidades de los individuos, generando migración, aislamiento y desorganización (39 veces).

La educación y la salud son centrales para el buen vivir de las personas. Ambos derechos se deben garantizar a lo largo de todo el ciclo vital de las personas para que puedan mantenerse en el territorio y reproducir la cultura comunitaria, que según las expresiones de los participantes, hace posible la vida en plenitud.

Asimismo, el deterioro de la naturaleza y del medio ambiente, limita las posibilidades del buen vivir. Esto ocurre, no solo porque el entorno se vuelve perjudicial para la salud, sino también porque se disminuyen las posibilidades de reproducción cultural y desarrollo económico productivo en una población cuyo sustrato fundamental es la ruralidad (22 veces).

La destrucción del tejido social y la desorganización (7 veces), por otra parte, deja a las personas aisladas en su individualidad y a merced de los males de la pobreza. Esta conexión llama la atención sobre la interrelación entre los aspectos individuales subjetivos y objetivos. Las actitudes y valores individuales tienen consecuencias en las realidades sociales, políticas y económicas objetivas. A su vez, esas realidades externas retroalimentan positiva o negativamente los valores y actitudes internas de las personas y las colectividades.

Ahora bien, en lo que respecta al ámbito comunitario propiamente (la segunda parte del cuadro que venimos analizando), el debilitamiento del tejido social y de la cohesión se expresa, principalmente, de las siguientes maneras: división y separación de la comunidad (21 veces) –situación que puede alcanzar un mayor grado cuando surgen discordias y peleas entre familias y en la comunidad (16 veces)–; desorganización y escasa participación (14 veces); debilidad de los procesos democráticos de liderazgo social y político (10 veces). Todo ello contribuye a la creación de una cultura no solidaria (17 veces), a acentuar la falta de comunicación, la desinformación y la falta de transparencia (6 veces), dificultando la posibilidad de coordinar y lograr acuerdos (2 veces).

En ese clima se estimulan con facilidad una serie de comportamientos colectivos que deterioran la convivencia social: la desconfianza y la crítica malsana (2 veces cada una); el maltrato a los demás (2 veces); la falta de compañerismo (2 veces); la indisciplina y desobediencia, y la falta de respeto (2 veces cada una). Esta falta de armonía en la comunidad afecta

a la cultura y a las tradiciones, incluso a las relaciones con la naturaleza y, por supuesto, a las relaciones entre las instancias de poder y la población. La práctica de obligaciones ciudadanas (como el buen manejo del agua y de la basura) también se ve afectada y, no se diga, la capacidad de reclamo y protesta social.

En lo que se refiera al ámbito objetivo de los aspectos comunitarios que impiden el buen vivir, se percibe una estrecha correspondencia entre los comportamientos culturales y sociales negativos que acabamos de mencionar y las realidades estructurales, económicas, políticas y administrativas. Así, se confirma el peso que tienen las debilidades subjetivas de la comunidad en las concreciones objetivas de obstáculos levantados frente a la consecución de las formas del buen vivir. Estos efectos se expresan en la desestructuración familiar y comunitaria con la consiguiente pérdida de la cultura, que vuelve a expresarse en la migración, en la fractura generacional, en el abandono de los adultos mayores, y en el abandono de las tierras y las prácticas agrícolas (17 veces).

Como cabría esperar, de la mano con la desintegración del tejido social, las instituciones de gobierno, el ejercicio de la política y la administración no logran crear las condiciones materiales para el buen vivir. Esto se expresa en: mala administración, incumplimiento de ofertas de campaña, falta de apoyo de autoridades, desatención a las demandas de la población, ejercicio autoritario del poder por parte del actual gobierno en la educación de colegios y universidades (6 veces). De allí que persistan los viejos problemas: falta de servicios básicos, agua potable, acceso a vías, mala calidad de la educación (5 veces), falta de comunicación y coordinación (4 veces), destrucción de la naturaleza, quema de bosques, irrespeto a los páramos, contaminación (5 veces).

Otros aspectos que se mencionan como contrarios al buen vivir son: la carencia de espacios y procesos para la participación, la educación de los jóvenes para que se queden en el territorio, la capacitación pertinente a la población con vocación agrícola (3), la deficiencia de infraestructura para la producción agrícola (2); la falta de recursos económicos y apoyo tecnológico para mejorar la productividad y la agregación de valor a los productos (2). Graves deficiencias en el transporte (2) y los canales de comercialización (2).

Aspectos que contribuyen al buen vivir

Estableciendo un contraste con lo expuesto hasta aquí, a continuación se presenta la tabulación de los aspectos que promueven el buen vivir en el ámbito individual subjetivo y objetivo, y más adelante se analizan estos dos aspectos por separado. Como en la sección anterior, en el siguiente cuadro hemos sintetizado apretadamente de dichos aspectos, colocando en orden de prelación los más importantes. En el análisis siguiente tratamos de mantener la diversidad de los aspectos o realidades que contribuyen al buen vivir expresados por la población en los talleres. Los números entre paréntesis muestran las veces que dichos aspectos se repiten.

Cuadro 13. Aspectos que promueven el buen vivir en el ámbito individual en Nabón

Aspectos que contribuyen al buen vivir en el ámbito individual	
Subjetivo-individual	Objetivo-individual
<p>-Vernos como hermanos, amarnos los unos a los otros, querer a todos, ser bondadoso, tener buen corazón con todos los compañeros, llevarnos bien con los vecinos, solidaridad, colaboración, compartir con los demás, ser generosos, perdonarnos.</p> <p>-Seguir el buen ejemplo de nuestros mayores y dar buen ejemplo a los demás, armonía entre familiares y entre nosotros, <i>ama quilla-ama shua-ama llulla</i>, ser respetuoso, terminar con el egoísmo, tener humildad, ser católicos.</p> <p>-Colaboración, trabajo colectivo y transparente para hacer las cosas, ser cumplidos y responsables en todas las actividades, ser creativos y participativos, crear y aprovechar de las oportunidades, hablar y no callar; tener claridad de ideas para compartir, ser buenos líderes.</p> <p>-Tener autoestima, ser gente positiva y optimista, tener fe, esperanza, valorar nuestros productos, mantener nuestros derechos y obligaciones, equidad de género.</p> <p>-Consciencia para cuidar la naturaleza: agua, bosques, aire, vertientes, páramo, amor a la tierra, mantener las fuentes de agua.</p>	<p>-Buena educación, fortalecer las escuelas en las comunidades, educar a nuestros hijos, acceso a universidades.</p> <p>-Cuidar el medio ambiente, las vertientes, las fuentes, páramos y la naturaleza, seguir forestando las tierras y los espacios vacíos.</p> <p>- Servicios básicos: salud, alimentación, salud familiar, seguro campesino, caminos públicos, de herradura y vecinales.</p> <p>-Tener agua, riego tecnificado, cuidar canales de riego.</p> <p>-Capacitarse y participar puntualmente, capacitación en emprendimientos; enseñar a cultivar los terrenos; tener cultivos; crear fuentes de trabajo para reducir la migración y no perder la cultura.</p> <p>-Ver y valorar nuestras potencialidades.</p> <p>-Tener recursos económicos.</p>

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

Cuadro 14. Aspectos que contribuyen al buen vivir en el ámbito comunitario en Nabón

Aspectos que contribuyen al buen vivir en el ámbito comunitario	
Subjetivo-comunitario	Objetivo-comunitario
<p>-Solidaridad/comunidad/unidad; trabajar juntos/mingas; ayudar/apoyar la comunidad; compartir, preocuparse por el otro, colaborar, ayudar a otros, apoyar a la comunidad, vivir en comunidad.</p> <p>-Política saludable. Pedir al gobierno que se escuche la voz del pueblo, las autoridades respeten los derechos colectivos, buena democracia, que nuestros derechos estén protegidos, capacidad de gestión, liderazgo que genere confianza, talleres y buen liderazgo para fomentar la unidad y la armonía, apoyo a líderes, libertad, justicia.</p> <p>-Participación, comunicación y difusión de la información permanente.</p> <p>-Ser organizados en la comuna, organización social, trabajo en equipo para hacer las cosas, ponerse de acuerdo, compañerismo.</p> <p>-Vivir en armonía entre nosotros en la comunidad y con la naturaleza, conservar el ambiente, permanecer en unión y armonía, respeto y orden, igualdad, vernos como hermanos en la diversidad, sin discriminación, vivir en paz.</p> <p>-Cuidar a la familia, ser un buen ejemplo para los hijos y amigos, intercambiar saberes entre jóvenes y mayores, crecer juntos.</p> <p>- Cuidar la cultura, recuperar la lengua kichwa, la vestimenta y tradición. Mantener nuestra identidad, levantar el autoestima de la gente del campo para tener seguridad personal y cultural, valorar la comunidad.</p> <p>- Esperanza, espíritu positivo de la sociedad, vida futura tranquila, concientización sobre que es posible cambiar la calidad de vida de la familia y las personas.</p> <p>-Permanecer en el territorio trabajando. Los migrantes deben invertir aquí mismo.</p>	<p>-Trabajo en los campos conjunto y responsable: fomentar agricultura, fomentar ganadería, buenos cultivos, producción sana y limpia con insumos orgánicos, tecnificación de los cultivos, tener plantas para reforestar; trabajar en la agricultura con las organizaciones y saberes de la comunidad; maquinaria agrícola para producir los alimentos sin químicos.</p> <p>-Mantenimiento de canales de riego, riego por aspersión, mejoramiento de fuentes de agua.</p> <p>-Acceso a servicios básicos: agua de calidad; acceso a buena educación en las comunidades; salud: alimentos, agua, medicina, alcantarillado; vialidad, caminos buenos, limpios y expeditos; gestionar transporte; acceso telefónico.</p> <p>-Más organización, organización del trabajo de manera solidaria, trabajo para todos en comunidad por el progreso, emprendimientos productivos, tener acceso a recursos económicos, acceso a mercados.</p> <p>-Apoyo de las autoridades del gobierno local y central a municipios y la población; coordinación desde los dirigentes del cantón y comunidades, charlas con las autoridades; apoyo de las instituciones, cumplimiento de ofertas de campaña, que los proyectos no se queden en papeles.</p> <p>-Turismo comunitario, mantener la cultura, celebrar la fiesta; rescatar las tradiciones culturales de nuestros antepasados; cuidar el patrimonio.</p> <p>-Cuidado del medio ambiente, cuidado de la naturaleza, socialización, capacitación.</p> <p>-Planificación en equipo con visión de futuro, políticas de largo plazo.</p> <p>-Igualdad entre nosotros; dar espacio a las personas de las comunidades en el trabajo sin discriminación en municipios</p> <p>- Aprovechamiento de los recursos humanos, juventud llena de vida, gente capacitada.</p> <p>-Mancomunidad, crecimiento ordenado, que cada comunidad cuide su territorio.</p>

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón. 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

En cuanto a los aspectos subjetivo-individuales que contribuyen al buen vivir, éstos remiten a valores y capacidades de las personas que son muy propios de las culturas campesinas mestizas e indígenas: autoestima, positividad y asertividad (12 veces); participación activa y creativa de las personas (13 veces); capacidad de trabajo y responsabilidad frente a

obligaciones (12 veces); capacidad de hacer valer los propios derechos (2 veces). A partir de una relación de fraternidad (9 veces) se construye una ética de la solidaridad (8 veces) que hace florecer la unidad y armonía familiar y comunitaria (4 veces). Cuando se cultivan estos valores, las personas pueden vencer actitudes destructivas de la comunidad fruto del egoísmo (3 veces), ser respetuosas (7 veces) y cumplir el ideal indígena de no ser perezosos, mentirosos y ladrones (4 veces).

El cuidado de la naturaleza parte del grado de conciencia de las personas para amar la tierra y conservar el bosque, el páramo y el agua.

Todos estos valores y actitudes tienen consecuencias inmediatas en el fortalecimiento del tejido social y, a su vez, repercuten en los logros materiales que retroalimentan la esperanza y la voluntad para seguir adelante en la construcción de los aspectos objetivos del buen vivir. En este ámbito, el acceso a servicios básicos adecuados es fundamental en los territorios rurales. Sobre todo el acceso a la educación, desde las etapas más básicas hasta la universidad, es clave (17 veces). La alimentación y la salud también son cruciales para el crecimiento y el desarrollo personal (7 veces). Asimismo, la garantía de un entorno natural saludable que provea de los recursos para la vida es muy importante (8 veces).

En el campo, el buen vivir de las personas está ligado a la posesión de la tierra, a los recursos, capacidades y destrezas para la práctica de la agricultura, a la valoración de las propias potencialidades para crear fuentes de trabajo, y a la producción de la riqueza necesaria para el sustento (6 veces).

En el ámbito de lo comunitario, los aspectos necesarios para construir el buen vivir también se dividen entre subjetivos y objetivos. El resultado obtenido en torno a los aspectos subjetivos comunitarios o socioculturales que contribuyen al buen vivir no deja lugar a dudas de que, a riesgo de ser tautológicos, los valores que predominan son aquellos que hablan de la vida en comunidad, la solidaridad, el compartir y la cooperación (52

veces). Vida comunitaria que se expresa también como vivir en armonía entre los miembros de la comunidad y entre estos y la naturaleza (16 veces). Rasgo, este último, que se hace visible en el vigor de la organización social (26 veces), en la capacidad de participación dialogal para producir acuerdos (16 veces).

En el mismo ámbito de lo comunitario, se valora la vida en familia (10 veces) como lugar y centro de crecimiento, superación personal y autoestima, y la transmisión de la cultura y de la educación con valores avalada por el ejemplo de los adultos y la incorporación de los jóvenes a la comunidad (8 veces).

Este estilo de vida comunitario ha de traducirse en un ejercicio saludable de la política en el que las autoridades se caractericen por: ser capaces, honestas y confiables (6 veces); promover valores democráticos, el respeto de los derechos sin discriminación y con capacidad de escuchar (12 veces); asegurar el orden, la disciplina (4 veces) y la comunicación e información transparentes y permanentes (7 veces). Aquí cabría incluir una serie de valores y cualidades que son indispensables para el buen vivir: justicia (2 veces), libertad y paz. Un territorio gobernado con estas características genera condiciones que contribuyen a la permanencia de la población trabajando en el territorio (2 veces), con esperanza, con actitudes positivas y mirando el futuro con tranquilidad (4 veces).

En cuanto a los aspectos objetivos dentro de la dimensión comunitaria, cabe resaltar la fortaleza de la cultura campesina ligada a la agricultura (20 veces), cuya organización y gestión se refleja en la disponibilidad de todos los servicios básicos (17 veces), alcanzada también gracias al apoyo gubernamental y de las instituciones (4 veces). Asimismo, el autoestima y el aprecio por lo propio han de verse reflejados en una adecuada gestión de la cultura, las tradiciones locales y en el cuidado del patrimonio (12 veces) y del medio ambiente (7 veces).

Por otra parte, la disposición a la colaboración entre los miembros de la comunidad se traduce en la fortaleza del tejido social organizativo (5 veces), que a su vez se hace visible en las estructuras productivas que garantizan la prosperidad y los ingresos (12 veces), y en el mantenimiento de la infraestructura productiva, en especial del agua para el riego (4 veces). Por último, se subraya la importancia de la planificación y las políticas de largo plazo (4 veces). Estas permiten el crecimiento ordenado y justo de las comunidades, los municipios y parroquias, aseguran el cuidado del territorio y el aprovechamiento del talento humano, especialmente de la vitalidad de la juventud, evitando así la migración.

Aspectos subjetivos que aportan o se oponen al buen vivir

Si comparamos en el ámbito de lo subjetivo los aspectos individuales que se oponen al buen vivir frente a los aspectos que lo promueven, podemos percibir que surgen dos tipos de personalidades muy definidas: un tipo de persona que no solo no contribuye al buen vivir sino que impide su construcción, y otro tipo de persona que combate los malos vivires y aporta a la construcción del buen vivir. Estos dos tipos de personalidades y comportamientos antagónicos pueden compararse en paralelismo, guardando una correspondencia casi biunívoca.

Ciudadanos para el mal vivir

En el ciudadano o poblador que no aporta al buen vivir predominan los valores del individualismo y la comodidad y las actitudes negativas y autodestructivas. Predominan, más específicamente, las actitudes de egoísmo y los sentimientos de envidia, odio y venganza (38 veces). Las actitudes de

conformismo y pasividad, la falta de iniciativa y el pesimismo (23 veces) que se expresan también en el individualismo y la reticencia a la participación (11 veces). Además están los hábitos y comportamientos patológicos destructivos y autodestructivos que dificultan las relaciones sociales que se describen como dejarse llevar por malos hábitos, entre ellos el alcoholismo (16 veces), la prepotencia y el autoritarismo (6 veces), la hipocresía, la mentira y el cinismo (4 veces) y la incapacidad de obedecer (2 veces).

Ciudadanos para el buen vivir

En contraposición, el ciudadano o poblador que aporta a la construcción del buen vivir se caracteriza por su naturaleza comunitaria y solidaria y su disposición para trabajar y compartir con los demás (19 veces). Por ello, se trata de personas con una alta autoestima, positivas y optimistas, que participan activamente de manera creativa, aprovechan las oportunidades y mantienen la esperanza (17 veces). Asimismo, este tipo de persona conoce sus deberes y hace respetar sus derechos (2 veces). Este ciudadano posee un sólido sustento ético para su comportamiento basado en los valores sociales y espirituales (14 veces). Su alto grado de conciencia y responsabilidad le lleva a ser guardián del entorno en el que vive, especialmente del cuidado de la naturaleza y el amor a la tierra (12 veces). El amor, la bondad, la generosidad son también la fuente de su actuación que contribuye a la armonía familiar y comunitaria (10 veces), y a hacer de estos espacios escuelas de aprendizaje y transmisión de la cultura (3 veces).

En conclusión, tenemos aquí la línea base del ciudadano del mal vivir de Nabón y, en contraste, la visión del ciudadano de Nabón que es necesario construir para lograr su propia realización y desarrollo y para alcanzar su felicidad como sujeto en pleno

ejercicio de obligaciones y derechos, que contribuya desde su propio compromiso y testimonio vital a la construcción de una sociedad con una alta calidad de vida, humana, justa y solidaria. Estos resultados pueden aportar a delinear la construcción de indicadores de la nueva métrica que exige el PNBV 2013-2017, así como a la investigación y diseño de políticas, programas y proyectos que permitan alcanzar algunos de los objetivos del mismo plan, a ser implementados en los territorios y poblaciones reales.

Si comparamos los aspectos subjetivos en lo comunitario en la medida que obstaculizan o contribuyen al buen vivir, nos encontramos con una situación similar a la que hemos descrito respecto de lo subjetivo individual. En efecto, al cotejar estos aspectos encontramos que surgen dos tipologías de culturas que configuran dos prototipos de comunidades que caminan en direcciones opuestas: unas que no logran remontar los malos vivires y otras que se encaminan en la dirección de alcanzar el buen vivir. La correspondencia en paralelismo antitético de estas dos tipologías de comunidades es también muy notoria.

Comunidades estancadas en el mal vivir

Estas comunidades están marcadas por la anemia de la vida comunitaria producida por el individualismo y la insolidaridad, el pesimismo y la baja participación producida por las fuerzas negativas del egoísmo y el desaliento (24 veces). Estas disposiciones no solo impiden la vida comunitaria por defecto sino que provocan y fomentan la división en el seno de la familia y en las organizaciones, hasta expresarse en el campo de la política (23 veces) y, más aún, en la discordia, la pelea y la desconfianza (20 veces) que explican la imposibilidad de que las organizaciones comunitarias funcionen de manera adecuada (14 veces). Este clima dificulta el surgimiento de liderazgos con

capacidad y honestidad que logren el apoyo de la comunidad y alcancen el éxito en su gestión (12 veces). No es extraño entonces que en el territorio y la población se mantengan los vicios del mal gobierno: este no acierta con políticas adecuadas a las necesidades de la población, y persiste la ineficiencia administrativa con la consiguiente desmotivación de la comunidad (7 veces). Asimismo, en este marco, permanece la discriminación, la injusticia, especialmente con los territorios y poblaciones indígenas, y con los jóvenes (7 veces). La falta de comunicación y transparencia es una tónica de esta cultura del mal vivir (7 veces). Bajo estas condiciones, no es de extrañar que la identidad y cultura sufran graves deterioros ante los embates de la globalización (3 veces), con el consiguiente deterioro de la naturaleza.

Comunidades en camino al buen vivir

En paralelismo antitético y con una correspondencia sorprendente, otra serie de características de las comunidades de Nabón marcan el camino hacia el buen vivir. Lo primero que se destaca es la fortaleza de la vida comunitaria que se expresa en las prácticas solidarias del trabajo mancomunado y en la preocupación por los otros (52 veces). Esto tiene consecuencias visibles en la fortaleza del tejido organizativo comunal que logra acuerdos y sinergias (27 veces) y propicia la participación de todos los miembros de la comunidad (14 veces). En este clima, se logra el anhelo constitucional del buen vivir en términos de armonía y paz social y con la naturaleza (17 veces). La fortaleza de la vida comunitaria exige, a su vez, la existencia de gobiernos dialogantes, el respeto y vigencia de los derechos, la aplicación de políticas saludables, y eleva la capacidad de gestión y la aparición de liderazgos confiables (12 veces). Otro

aspecto de la vitalidad de la vida comunitaria tiene también su expresión en la fortaleza y cuidado de la familia como espacio de crecimiento, de educación en valores y como lugar donde se mantiene y reproduce la cultura y el autoestima (10 veces). Este espacio de promoción humana se complementa con una cultura de capacitación permanente adecuada a las potencialidades del territorio y la cultura, elevando las potencialidades para generar el desarrollo económico, la creación de trabajo y las posibilidades de disminuir la migración, anclando a la población en su territorio (12 veces). La comunicación y la difusión de la información también juega un importante papel en la construcción del buen vivir (7 veces). Bajo todas estas condiciones, se da un crecimiento de la comunidad en respeto y orden (4 veces) en el que florece la libertad, la justicia, la igualdad y la fraternidad (4 veces)

En conclusión, tenemos aquí la línea base de la caracterización de las comunidades del mal vivir de Nabón y la visión de las comunidades del buen vivir de Nabón que es necesario impulsar para lograr una cultura que favorezca la formulación y la realización de proyectos de vida comunitarios en los territorios, de manera que estos se constituyan en espacios de posibilidades de felicidad y desarrollo para personas social y políticamente organizadas que se autoconstruyen desde su propio compromiso. Como ya señalamos, estos resultados pueden aportar a delinear la construcción de indicadores de la nueva métrica que exige el PNBV 2013-2017 así como a enriquecer la investigación y diseño de políticas, programas y proyectos que permitan alcanzar algunos de los objetivos del mismo plan, a ser implementados en los territorios y poblaciones reales, mediante auténticos procesos de descentralización participativos.

Aspectos objetivos que impiden o promueven el buen vivir

Factores objetivos individuales

Aunque los resultados serán más visibles en el análisis de los factores objetivos comunitarios, analizar los factores objetivos que impiden o favorecen el buen vivir de las personas en tanto que individuos, o dicho de otra manera, que impiden o contribuyen al desarrollo de capacidades y acceso a derechos de las personas, arroja pistas importantes sobre cómo percibe la población la relación entre sus condiciones materiales y la insatisfacción o satisfacción de sus necesidades. Cabe indicar que aquí también encontramos un importante paralelismo antitético con notorias correspondencias que ya resultan muy concretas y visibles en el territorio.

Las condiciones de pobreza y las carencias del entorno que impiden el buen vivir de las personas en Nabón que se identificaron son las siguientes. La primera y más importante limitación a los derechos y oportunidades de las personas es la falta de servicios básicos en términos de vialidad y transporte, falta de acceso a buena educación, limitaciones en el acceso al agua, y al saneamiento ambiental, y la falta de atención en salud (31 veces). La limitación de acceso a los jóvenes a la educación media y superior por falta de servicios cercanos y a causa de la falta de recursos merece un especial relieve (6). La destrucción de la naturaleza en términos de deforestación (por incendios) y la contaminación, abandono de la tierra y la agricultura por falta de apoyo económico y técnico, impiden y limitan que los moradores locales –especialmente los jóvenes– puedan desarrollarse en el territorio (23 veces) y, en consecuencia, tengan que migrar (2 veces), o en otros casos caigan en el alcoholismo y la pobreza (6 veces). La falta de información también limita el desarrollo de las personas.

Por otra parte, las condiciones de servicios y acceso del entorno que promueven el buen vivir de las personas en Nabón que se identificaron son las siguientes. En correspondencia lógica, las comunidades identifican con claridad las condiciones

que favorecen el desarrollo y crecimiento de las personas señalando, en primer lugar, el contar con servicios básicos. Entre estos se destacan en primer lugar la educación de los jóvenes en los niveles superiores y condiciones favorables para la movilidad de las personas en vialidad y transporte (17 veces). En segundo lugar, el cuidado del territorio y del medio ambiente (bosques) y del agua necesaria para el desarrollo de la agricultura es fundamental para el logro del buen vivir de las personas (15 veces). Esto se explica porque es gracias al trabajo campesino que se aseguran los ingresos económicos, la alimentación y la salud de la familia (7 veces). Es necesario ver y valorar las potencialidades del territorio y que las autoridades cumplan con el mandato de los electores.

Los énfasis de estos resultados se deben en cuenta al abordar, como hacemos a continuación, los factores comunitarios.

Factores objetivos comunitarios

Se pueden caracterizar dos tipologías de comunidades que podríamos denominar comunidades del mal vivir y comunidades del buen vivir. En el primer caso tenemos la línea base de las realidades que hoy impiden a los territorios de Nabón tener asentamientos humanos de calidad. Y en el segundo caso tenemos la visión de lo que podrían ser los territorios que promueven las diversas formas del buen vivir rural y comunitario de Nabón.

Los territorios rurales dispersos del mal vivir, se caracterizan por la siguiente serie de rasgos. La actual situación no deseada por la población se caracteriza, para empezar, por una fuerte migración, especialmente de la juventud, por la falta de fuentes de trabajo, oportunidades de estudio y capacitación. Esto tiene graves consecuencias en la desestructuración familiar con la consiguiente ruptura en los procesos de reproducción de la cultura y la pérdida de tradiciones, en las condiciones de envejecimiento y la soledad de los adultos mayores, y en el abandono de la tierra (19 veces). A ello se suma la deficiencia de

los servicios básicos en términos de aislamiento de la población por la falta de vías y transporte adecuado, limitaciones en el sistema de educación y salud, y limitaciones en el acceso al agua potable (8 veces). La destrucción de los bosques y páramos por las quemas y la contaminación por la basura contribuyen al deterioro del entorno que agrava la precariedad del territorio (6 veces). La vocación agrícola de la población se ve fuertemente limitada por la falta de canales de riego (6 veces), y la falta de recursos económicos y tecnológicos (6 veces). La imposibilidad de superar esta situación tiene su explicación en el ámbito de la política y sus autoridades: mala administración, incumplimiento de los planes y demandas populares, autoritarismo del gobierno central, inadecuadas políticas en el campo de la educación (6 veces), y falta de comunicación y coordinación entre autoridades y organizaciones (4 veces). Existe, por último, una ausencia de capacitación que empodere a la población sobre sus derechos y capacidades (2 veces). Bajo estas condiciones crece la inequidad, la pobreza y la delincuencia.

Por el otro lado, los territorios rurales comunitarios para el buen vivir se caracterizan por las siguientes cualidades. Frente a la realidad anteriormente descrita, cargada ciertamente de rasgos negativos, la población de Nabón no dejan de diseñar las cualidades de las comunidades del buen vivir. Desde esta perspectiva, la construcción del buen vivir solo es posible si el Estado, en todos sus niveles de gobierno, es capaz de crear las condiciones necesarias para lograrlo con el concurso y esfuerzo de la población, garantizando el cumplimiento de la planificación participativa y dialogante, mediante la coordinación, la visión de largo plazo y la eficacia administrativa (20 veces). Bajo estos presupuestos, la población vislumbra su futuro como un territorio donde prospera el trabajo y la agricultura ecológica (sana y limpia), que produce fuentes de trabajo y alimentos suficientes y sanos para la población y el mercado, gracias al apoyo tecnológico adecuado (20 veces). Esta prosperidad se ve complementada con la calidad de los asentamientos rurales que tienen acceso a los servicios básicos de vialidad y transporte, agua y saneamiento ambiental, educación adecuada, y atención de salud con pertinencia cultural y territorial (18 veces).

La vitalidad de la comunidad se expresa en su fortaleza organizativa basada en las prácticas de la solidaridad que inspira el sistema de producción y comercialización de emprendimientos agrícolas (18 veces). El aprovechamiento turístico y la conservación del patrimonio cultural es una importante estrategia para la conservación y promoción de la cultura del cantón y sus comunidades en un clima de fiesta y esperanza (12 veces). La misma importancia se da a la conservación del medio ambiente y al aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y paisajísticos (12 veces). Gracias a todo ello, se logra incorporar la vitalidad de la juventud al territorio, aprovechando este recurso humano y contando con gente capacitada (4 veces). Así, Nabón crece de manera ordenada y responsable, en hermanamiento con la Mancomunidad del Jubones. La migración habrá encontrado una respuesta y por fin la justicia será real y efectiva.

Énfasis culturales en las comunidades indígenas y mestizas

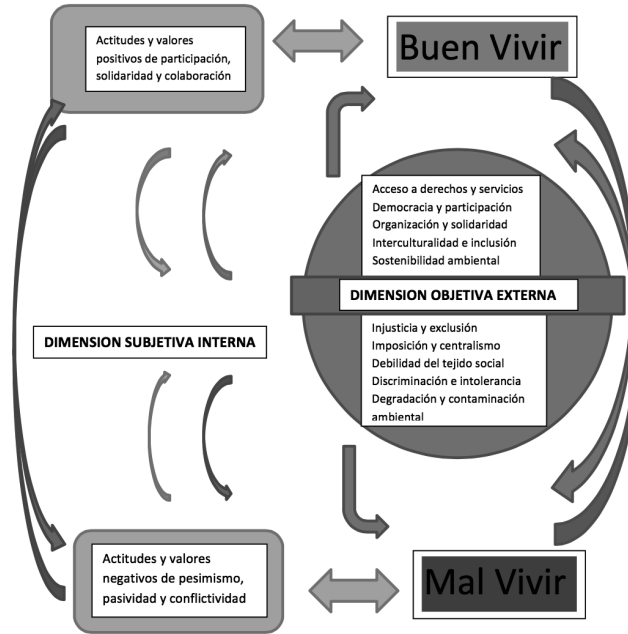
A partir del análisis de los discursos mestizos e indígenas, tanto de los aspectos comunes o coincidentes como de las diferencias o peculiaridades, una primera conclusión es que los dos discursos son muy similares y convergen en aspectos sustanciales que impiden o favorecen el buen Vivir. Una segunda conclusión es que, como resultado de la penetración del discurso oficial, la terminología del buen vivir está presente en ambos discursos sin mayores diferencias. Sin embargo, si se analizan los talleres de manera más detallada se descubre que la expresión “sumak allí kawsay” tiene mayores resonancias en el discurso indígena, por obvias razones. Asimismo, un resultado inesperado es que el debate entre la vertiente del sumak kawsay y el “socialismo del buen vivir” se encuentra presente solo en las comunas indígenas y en relación con los conflictos de aculturación sufrida por los migrantes retornados y los cabildos. Conflictos estos últimos que están también atravesados por el proselitismo político del movimiento oficialista PAIS para mermar la influencia del movimiento indígena de resistencia.

Cabe también destacar algunos matices que diferencian a los dos discursos. En el seno de la cultura comunal indígena hay una mayor presencia de elementos tradicionales de la estructura y de la ética familiar y comunitaria, mientras que en el discurso mestizo está presente una mayor riqueza de lenguaje que revela una mayor asimilación del lenguaje técnico de la modernidad. Asimismo, el discurso comunal insiste en los valores espirituales y religiosos y en relación con la tierra, mientras que el discurso mestizo es más laico. Finalmente, el discurso indígena revela también problemáticas como la drogadicción y la delincuencia que son más visibles en los territorios indígenas con mayor población y movilidad que la que tienen los territorios mestizos.

Conclusiones

A la luz de la dinámica desplegada en los talleres –que, por lo demás, quedó registrada en audiovideo– se puede detectar una interesante coherencia entre los aspectos subjetivos y objetivos que promueven el buen vivir. En el discurso de los participantes, los aspectos subjetivos (internos, éticos, motivacionales y actitudinales) son concebidos como íntimamente relacionados con las realidades externas (políticas, económicas y ambientales). Hay un permanente flujo desde el ámbito de lo interno, individual y social (subjetivo) hacia lo externo individual y social (objetivo) y viceversa. De igual manera, hay un permanente flujo ya sea desde lo individual interno (psicología) o de lo interno comunitario (cultural) hacia lo externo individual (derechos, inclusión, pobreza) o hacia lo externo comunitario (organización, economía, gobernabilidad, ambiente). Asimismo, existe una permanente interacción entre individuos y de los individuos con la comunidad (dimensión interpersonal), como también entre las estructuras sociales, económicas y políticas (territorios, niveles de gobierno, planificación y políticas). En el siguiente esquema las flechas intentan mostrar estos flujos e influencias.

Figura 9. Esquema de relaciones entre las dimensiones subjetivas y objetivas que contribuyen o impiden la consecución del buen vivir



Elaboración: PYDLOS.

9. Propuestas de gobierno de los grupos de trabajo para la construcción del buen vivir en las parroquias de Nabón

A fin de completar la construcción participativa del PDOST, se llevó a cabo un trabajo de simulación titulado 'Juguemos a las alcaldías'. La asamblea de participantes fue dividida en grupos y a cada uno se le formuló la pregunta: "Si ustedes fueran autoridades municipales, ¿cuál sería su programa de gobierno para el cantón Nabón?". Los grupos se organizaron, eligieron un alcalde y propusieron proyectos, los debatieron y establecieron prioridades. Este ejercicio resulta especialmente interesante en la medida en que los ciudadanos deben asumir el papel de las autoridades y enfrentar el tema de las competencias, la limitación de los presupuestos y pensar en las necesidades de todo el cantón.

Los resultados obtenidos del trabajo de 23 grupos se recogen a continuación. La información producida en este marco ha sido estructurada a partir de los distintos componentes de la planificación. En el primer cuadro se presentan las prioridades de los proyectos. El número entre paréntesis representa el peso de cada prioridad como suma de las coincidencias de Nabón Centro, Cochapata, Las Nieves y El Progreso.

Cuadro 15. Proyectos prioritarios para el buen vivir de Nabón por sistemas.
2014-2015

PRIORIDADES DEL SISTEMA AMBIENTAL
Protección de las fuentes hídricas. (9) Forestación y reforestación. (7) Capacitación y concienciación de la población. (3) Control de incendios. (2) Control y clasificación de la basura. (2) Recuperación de suelos degradados. (1)
PRIORIDADES DEL SISTEMA SOCIAL
Acceso y calidad a la educación básica intercultural, media y superior, para los jóvenes, con adecuación a la cultura local y becas para educación superior. (13) Mejora de acceso y calidad de la salud y fortalecimiento de la salud intercultural (medicina ancestral). Establecimiento de centros de salud con atención permanente. (7) Mejora de cobertura de sistemas y de la calidad de agua de consumo humano. (2) Generalización de la recolección y procesamiento de basura. (2) Trabajo con adultos mayores, niños y adolescentes. (2) Programas de apoyo a las mujeres. Equidad de género y superación del machismo. (2) Fortalecimiento de la justicia indígena. (1) Mejoramiento de la estructura de los cementerios: iluminación y cerramientos. (1)
PRIORIDADES DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS
Mejora y mantenimiento del sistema vial intercantonal, interparroquial –asfalto– y vecinal. (11) Mejora de la calidad del agua de consumo humano. (9) Mejora del transporte y de los servicios públicos. (9) Ampliación de cobertura y mejora de saneamiento ambiental, alcantarillado y biodigestores. (4) Manejo de desechos sólidos en todas las comunidades. (1) Mejora de la conectividad. (1) Instalación de alumbrado público en lugares necesarios. (1)
PRIORIDADES DEL SISTEMA CULTURAL
Rescate y recuperación de cultura, tradiciones y fomento turístico. (3) Vinculación de los jóvenes al rescate de la cultura y a los proyectos productivos turísticos, danza y deporte. (3) Realización y promoción de eventos culturales y deportivos que promuevan la identidad cultural y la economía mediante el turismo. (1) Programas de integración intergeneracional. (1) Talleres de capacitación en escuelas y colegios para conservación de la cultura. (1)
PRIORIDADES DEL SISTEMA ECONÓMICO PRODUCTIVO
Creación de fuentes de trabajo para arraigar a la población en el territorio. (5) Proyectos agroecológicos –abono orgánico–, productivos y ganaderos de largo aliento con apoyo financiero, tecnificación –asesoría y maquinaria– y centros de acopio. (4) Turismo comunitario vinculado al rescate y preservación de la cultura y el patrimonio y puesta en valor para la generación de trabajo y mejora de los ingresos. (4) Fortalecer los sistemas de agua de riego: construcción de reservorios, acueductos y capacitación para su administración. (4) Fortalecer las organizaciones productivas mediante procesos de motivación y capacitación. (2)
PRIORIDADES DEL SISTEMA POLÍTICO ADMINISTRATIVO
Fortalecer la organización y su presencia en el proceso de presupuestos participativos, mediante la motivación y la capacitación. (3) Mejorar los procesos de comunicación e información permanente entre las instituciones de gobierno, las organizaciones y la población. (3) Potenciar la gestión de las competencias exclusivas y concurrentes del municipio y las juntas parroquiales. (2) Gestionar presupuestos para cabildos. (1) Veeduría para vigilar avance y cumplimiento de obras. (1)

Fuente: Talleres participativos en el cantón Nabón, 2014-2015. Elaboración: PYDLOS.

Aportes de la investigación cualitativa a la planificación

La investigación cualitativa llevada a cabo en medio del proceso de planificación participativa en Nabón aporta elementos relevantes para la detección de problemas, fortalezas y oportunidades para superar la pobreza y satisfacer las necesidades de la población, al tiempo que ofrece insumos para crear políticas, programas y proyectos orientados a la construcción del buen vivir. Estos aportes pueden ofrecer bases para proponer intervenciones que, de manera complementaria a la planificación orientada solamente por indicadores objetivos, potencien y mejoren la coherencia y eficacia de las soluciones propuestas. Así, esta aproximación cualitativa puede ampliar el diagnóstico por componentes y la formulación de propuestas y modelos de gestión guiadas por las exigencias de planificación establecidas desde la Senplades.

Problemas subjetivos de las personas y las comunidades

A través de las fases de diagnóstico y propuesta de los talleres realizados, fue posible recoger los aspectos subjetivos más importantes –las percepciones y convicciones de la población– que impiden o se oponen a la construcción del buen vivir. A grandes rasgos, estos aspectos remiten a los siguientes problemas que debilitan la cohesión social, la organización comunitaria y empobrecen el ejercicio político de moradores y autoridades.

- El egoísmo, el individualismo y la falta de solidaridad, fuertemente enraizados en comportamientos individuales que a su vez tiene expresiones comunitarias.

- El debilitamiento del tejido social producido por la migración que se expresa en la desestructuración de la familia y la comunidad, con graves consecuencias para la conservación de la cultura y la transmisión de valores.

- Los comportamientos individualistas que afectan a los

procesos organizativos comunitarios y debilitan el espíritu organizativo de las comunidades.

- La resistencia a la participación y el predominio de actitudes conformistas y desmovilizadoras que empobrecen el dinamismo social.

- La persistencia de hábitos políticos negativos en pobladores y autoridades que terminan afectando el funcionamiento institucional del poder y creando un círculo vicioso de desilusión y desconfianza.

- Las actitudes y comportamientos estructurales que reproducen la violencia y maltrato desde la familia, la comunidad y el ejercicio del poder.

- La falta de capacidades de los pobladores en todos los ámbitos, producida por la ausencia de políticas adecuadas a la realidad de la población rural.

- La persistencia de bajos niveles de autoestima personal, de identidad cultural y de pertenencia al territorio entre importantes sectores de la población, especialmente entre niños, niñas y jóvenes.

Fortalezas subjetivas de las personas y las comunidades

Por otra parte, a través de la investigación realizada también fue posible identificar los valores, actitudes y hábitos individuales y comunitarios que constituyen un activo importante para construir el buen vivir en Nabón. A grandes rasgos, estas fortalezas subjetivas, listadas a continuación, promueven la armonía y cohesión sociales, el desarrollo y fortalecimiento de la organización comunitaria, el cuidado y manejo sustentable de la naturaleza y los recursos, y enriquecen la calidad de la participativa de la ciudadanía y el ejercicio político –democrático, coordinado, transparente y eficiente– de las autoridades.

- Una cultura comunitaria de solidaridad y trabajo colectivo bastante arraigada en importantes sectores del territorio e impulsada por personas y líderes con un alto nivel de consciencia.

- Ciertos núcleos familiares en los que se cultivan los valores tradicionales de la cultura pero amalgamándolos de manera armónica con los cambios de la modernidad, manteniendo el autoestima y la identidad.

- El funcionamiento por varios años del sistema de presupuestos participativos que ha creado una cultura de participación y corresponsabilidad ciudadana en el gobierno local.

- Un interesante movimiento asociativo y organizativo que involucra a miembros de varias comunidades (con alguna participación de los jóvenes) en función de proyectos agroproductivos, turísticos, artesanales, etcétera.

- Una conciencia personal y comunitaria sobre la necesidad de mantener una relación armónica con la naturaleza y de aprovechar sustentablemente los recursos naturales.

- Un importante sector de la población ha interiorizado sus derechos y obligaciones constitucionales y algunas comunidades se están apropiando de sus derechos colectivos.

Oportunidades para promover el buen vivir

Las oportunidades identificadas para promover el buen vivir y, más específicamente, potenciar las políticas, programas y proyectos de PDOST, son las siguientes:

- La estrategia de dotación de servicios básicos a la población y a las comunidades puede potenciar la organización, la participación y la cohesión social.

- La ubicación de Nabón en la cuenca del río Jubones, donde se lleva a cabo el proyecto hidroeléctrico San Francisco, puede potenciar el cuidado de la naturaleza –el bosque y el agua – y fomentar la organización y la guardianía ciudadana.

- Las políticas de integración de Nabón a los planes provinciales y zonales son una oportunidad para desarrollar la participación, la creatividad y la esperanza de la población y el sentido de pertenencia al territorio.

- La posibilidad de coordinación y complementación de la gestión de las competencias exclusivas y concurrentes es una oportunidad para impulsar en las personas y en las comunidades una cultura de diálogo, concertación y sinergia de la acción mancomunada.

- Los programas y proyectos de los ministerios relacionados con el ambiente, la cultura, la educación, la salud, la agricultura, y otros, se pueden potenciar si incorporan componentes que fortalezcan los valores subjetivos de las personas y las comunidades.

- A través de un adecuado proceso de capacitación integral, la implementación de proyectos asociativos de producción agroecológica, de turismo comunitario, y otros, puede convertirse en una verdadera escuela de solidaridad, participación y ciudadanía.

Hacia una nueva visión de Nabón

A partir de los aportes ofrecidos como producto de esta investigación, es posible generar una visión del territorio y la población de Nabón que, a su vez, señala una misión para la población, los GAD parroquiales, el municipio y todos los demás niveles de gobierno. A continuación describe esta visión como escenario prospectivo.

En el año 2025, los ciudadanos de Nabón han elevado sus niveles de autoestima, identidad y sentido de pertenencia frente a su territorio y cultura. La mayoría de las personas de Nabón han crecido en consciencia y en capacidades para su participación social, cultural, económica y política.

La población de Nabón ha levantado su optimismo, asertividad y creatividad, hecho que impacta en el crecimiento personal y el mejoramiento de las relaciones interpersonales. En Nabón se ha fortalecido la cohesión social a nivel familiar y comunitario, superándose brechas sociales, étnicas, culturales y económicas, lo que deriva en la consolidación de una sociedad dialogante y creadora de consensos.

Como resultado de todos estos avances, el tejido social y organizativo de Nabón se ha fortalecido de manera muy significativa, contando con líderes y lideresas capacitadas y autoridades eficientes y transparentes. A través del diálogo, la participación y la gestión conjunta se ha logrado la formulación de políticas adecuadas a la realidad rural del territorio y al carácter multicultural de la población, dando así verdaderas respuestas a las realidades locales.

Los proyectos de desarrollo han incorporado los enfoques de asociatividad y solidaridad de manera que se han convertido en experiencias formativas de prácticas de solidaridad. El pueblo y los gobernantes de Nabón han avanzado en la construcción de una cultura de la información y la coordinación, alcanzando las sinergias necesarias para lograr cumplir las metas de los planes de desarrollo parroquial y cantonal.

El Estado hace posible la construcción del buen vivir garantizando el acceso a los servicios y el ejercicio de los derechos individuales y colectivos, la democracia participativa, la interculturalidad, el respeto a la naturaleza, la coordinación y sinergia de todos los niveles de gobierno. Bajo estas condiciones, la población, en ejercicio de su libertad, autodeterminación y capacidad, es capaz de concertar los proyectos personales de vida con un gran proyecto comunitario. Este proyecto, marcado por la armonía a nivel social y ambiental, se lleva a cabo en un clima de paz y de un tipo de prosperidad económica suficiente pero alejado del consumismo y la depredación social y ambiental.

Políticas transversales generadoras de sinergias para el buen vivir

La consecución de la visión que acabamos de exponer requiere de la aplicación de políticas transversales, sostenidas en el tiempo y coherentes con los objetivos y metas que se quieren conseguir. Esto supone superar el divorcio entre una acción política fragmentada, orientada exclusivamente por el progreso material, y las necesidades profundas de felicidad de las personas y las comunidades que requieren de la construcción de nuevas relaciones sociales, económicas y políticas. En ese sentido, se podrían listar los siguientes conjuntos de políticas.

1. Políticas coherentes con la necesidad de preservar la naturaleza, amenazada por incendios, deforestación, disminución y contaminación de las fuentes de agua. A su vez, tales políticas deben responder a la necesidad de desarrollar la producción agrícola, de luchar contra la erosión y recuperar suelos degradados, y en consecuencia, de impulsar proyectos productivos que generen fuentes de trabajo, mejores ingresos y aseguren la soberanía alimentaria.

2. Políticas destinadas al fortalecimiento de la cohesión social, la organización, la participación y el liderazgo, desde

el ámbito familiar, comunitario y político institucional. Estas políticas se pueden promover mediante la creación de incentivos comunicacionales y efectivos que promuevan la asociatividad y la solidaridad indispensables para la creación de un nuevo modelo de producción y economía.

3. Políticas que apunten a la creación de una nueva cultura política que supere las viejas prácticas clientelares y de pugna partidista –expresadas en la construcción de feudos administrativos–, que privilegien los intereses de la colectividad y el fortalecimiento comunitario, y que promuevan la coordinación, cooperación y complementariedad.

4. Por último, el buen vivir no será posible sin políticas que superen los conflictos entre los distintos niveles de gobierno, marcados por la perversa lógica dicotómica de oficialismo versus oposición, donde los intereses particulares se imponen sobre los intereses generales.

Componentes de motivación y capacitación a ser implementados en proyectos adscritos al ejercicio de competencias exclusivas y concurrentes

A partir de los hallazgos de nuestra investigación cualitativa, identificamos que los proyectos que se ejecuten en el territorio de Nabón y sus parroquias –a partir de la planificación de los distintos niveles de gobierno–, deberían incluir como componente transversal una propuesta de capacitación y motivación consensuada. Tal propuesta debería contemplar dos aspectos, uno general y otro específico.

En cuanto al primer aspecto, la propuesta deberá incluir contenidos que contribuyan al fortalecimiento del autoestima y la identidad, a la construcción de nuevas relaciones sociales que aporten a la cohesión social en los ámbitos de la familia

y la comunidad, a la formación de líderes, y al fortalecimiento organizacional en todos los espacios. Dichos contenidos deben testimoniar, en el discurso y en la práctica, que desde los distintos niveles de gobierno se están haciendo esfuerzos para coordinar y dar coherencia a las políticas públicas, o bien, para superar la atomización y las prácticas clientelares. La capacitación político-administrativa debería acompañar los procesos de organización y participación comunitaria, de manera que se eleven las capacidades del talento humano local a ser incorporado en los estamentos de dirección, gestión y administración.

En cuanto al aspecto específico de la propuesta de capacitación en cuestión, esta debería ser pertinente, o bien, ajustarse a las necesidades manifestadas por la población en las áreas de sus actividades productivas, culturales, administrativas, etcétera. Por ejemplo, la población de Nabón demanda concretamente mayor capacitación para la producción agrícola, y para las actividades turísticas y culturales. Los distintos niveles de gobierno, asumiendo su responsabilidad frente a sus competencias, no pueden dejar de atender estas demandas de capacitación. Siguiendo con el ejemplo, los ministerios de agricultura, turismo y cultura deberían liderar estos procesos en coordinación con los GAD. Los distintos ministerios deberían diseñar un paquete de políticas, estrategias y proyectos para viabilizar, sobre todo, el acceso de los jóvenes a múltiples oportunidades de capacitación que incluyan las opciones de formación en artes prácticas, en profesiones intermedias o en la educación de nivel superior. La finalidad de tales procesos sería permitir a los educandos crecer en capacidades y aprovechar las oportunidades que les ofrezca su territorio o, alternativamente, decidir buscar otras oportunidades fuera de él con mejores posibilidades gracias a su formación.

Nuevos indicadores objetivos y subjetivos

En coherencia con la meta del PNBV 2013-2017 que propone la creación de una nueva métrica para medir los avances en el camino de construcción del buen vivir, es necesario completar la batería de indicadores objetivos con la creación de nuevas bases de datos y microdatos que ofrezcan un conocimiento más local y desagregado de aspectos sustanciales para promover las diversas formas del buen vivir en territorios y poblaciones reales y concretos. En esta línea, también es necesario crear indicadores subjetivos que den cuenta de los aspectos cualitativos relevantes para las diversas poblacionales para alcanzar sus aspiraciones de armonía y plenitud personal y comunitaria. A continuación, se esbozan algunas propuestas.

Indicadores de inclusión y de derechos

La lista de derechos individuales y colectivos es bastante nutrida en la Constitución. Sobre esta base, entre los indicadores propuestos en los objetivos del PNBV 2013-2017 (superación de brechas económicas medidas por el coeficiente de Gini, acceso a servicios de agua, saneamiento, salud, educación y algunos otros), los del objetivo 4 sobre acceso a educación de los jóvenes resultan especialmente importantes. Sin embargo, estos indicadores todavía son insuficientes para dar cuenta del acceso a servicios y del ejercicio real de muchos derechos. En el caso de Nabón, faltan indicadores que den cuenta de la garantía de los derechos a la comunicación y la información, a la cultura, a la ciencia y los saberes ancestrales. Asimismo, faltan indicadores que den cuenta de la superación del racismo y la discriminación, del ejercicio del derecho consuetudinario, de la preservación del patrimonio cultural e histórico, de la participación ciudadana en la generación de políticas públicas, de la creación autónoma de medios de comunicación, etcétera. Además de estos indicadores objetivos, se deben desarrollar otros indicadores que permitan dimensionar los aspectos subjetivos y cualitativos del ejercicio de derechos.

Indicadores de prevención y conservación de la naturaleza

En el objetivo 7 del PNBV se establecen los indicadores de proporción de territorio bajo manejo ambiental y tasas de forestación. Sin embargo, en el territorio de Nabón no bastan los índices de forestación o deforestación desagregados a nivel cantonal y parroquial. Allí son necesarios, además, indicadores sobre incendios, erosión de suelos, suelos recuperados, deslizamientos, ampliación de la frontera agrícola, seguimiento de los volúmenes de agua producidos por las fuentes hídricas, conservación o extinción de especies (del Cóndor, por ejemplo). Indicadores todos estos que darían cuenta de acciones de prevención y remediación cruciales para la sustentabilidad de los ecosistemas del territorio.

Indicadores de democracia y participación

El PNBV es realmente pobre en lo que se refiere a la toma del pulso de la democracia y la participación. Al respecto, en aquel Plan apenas existen indicadores sobre la incorporación de minorías a cargos de servicio público, sobre la conformación de los consejos sectoriales y sobre la percepción de la democracia. En Nabón es necesario establecer mediciones adicionales sobre: el grado de organización y participación de la población, tanto en el espacio privado como en el público; la calidad de los líderes y la satisfacción con su gestión; el cumplimiento de ofertas de campaña y la transparencia y rendición de cuentas en todos los niveles de gobierno; el grado de aceptación y pertinencia de los mecanismos electorales y de consulta, con diferenciaciones entre los territorios mestizos y comunas indígenas; y otras variables etarias y de género. Por supuesto, en este marco resultan muy importantes las apreciaciones subjetivas sobre la calidad de los procesos democráticos y el comportamiento de los partidos políticos.

Indicadores de pluriculturalidad y tolerancia

Ya que en el territorio de Nabón conviven indígenas y mestizos, más allá de los indicadores propuestos para medir la permanencia del idioma kichwa en las comunidades indígenas, son necesarios indicadores que den cuenta de parámetros relacionados con la construcción del Estado plurinacional e intercultural. Siendo la categoría de comunidad un referente importante para el buen vivir en Nabón, tanto entre mestizos como entre indígenas, se hacen necesarios indicadores sobre la solidez de la vida comunitaria y de la cultura que la sostiene (cultura agrícola rural, cultura indígena). Asimismo, es necesario pulsar los procesos de aculturación vinculados a la migración y a la presencia de la cultura global que afectan a la familia y la comunidad. La evolución de los principios éticos, de los símbolos y rituales que sustentan la vida comunitaria es otro aspecto relevante que debería ser explorado. Finalmente, es necesario explicitar en qué medida las políticas públicas y las acciones de los distintos niveles de gobierno contribuyen o no a la convivencia intercultural.

Indicadores de solidaridad y asociatividad

La Constitución de Montecristi consagra como uno de los pilares de la nueva economía del Ecuador a la economía popular y solidaria. Sin embargo en el PNBV no existe un solo indicador específico que permita medir este componente tan importante de la economía ecuatoriana. Al respecto, dentro de la línea estratégica titulada ‘Profundizar las relaciones del Estado con el sector popular y solidario’, incluida en el objetivo 8, apenas se menciona en términos generales la necesidad de fortalecer las finanzas rurales, emprender acciones preferenciales y levantar información sobre el sistema económico popular y solidario,

y fomentar la asociatividad. Es urgente elaborar indicadores relacionados con las competencias de los ministerios del ramo y las competencias concurrentes de los gobiernos provinciales y parroquiales, que den cuenta de los avances en este ámbito. Una propuesta de modelo asociativo en la actividad agrícola es fundamental para contrarrestar los efectos de la minifundización y la migración sobre el modo de producción campesino. Evaluar la calidad de la solidaridad a la luz de los principios del *sumak kawsay* en sus orígenes indígenas (solidaridad, reciprocidad, complementariedad) aparece como una importante necesidad en el territorio de Nabón. Asimismo, captar la percepción sobre la pertinencia de las políticas públicas en la economía rural campesina resulta especialmente relevante para pulsar la adecuación o inadecuación del discurso y políticas relativas al cambio de la matriz productiva en el campo.

Los temas relacionados con ocupación, empleo, ingresos y salarios son también de mucha importancia para evaluar la fortaleza de la economía popular y solidaria en Nabón. De hecho el objetivo 9 del PNBV 2013-2017 fija metas nacionales a ser alcanzadas que obviamente deben cumplirse también en los territorios: alcanzar el 55% de la PEA con ocupación plena; disminuir el subempleo de la PEA al 40%; reducir el desempleo juvenil en 15%; reducir la informalidad laboral al 42%; erradicar el trabajo infantil de 5 a 14 años; alcanzar el 21% de trabajadores capacitados; aumentar la PEA afiliada a la seguridad social contributiva al 60%, y a nivel rural al 50%. Por último, resultaría especialmente relevante levantar información continua sobre la proporción de la población que encuentra trabajo en el territorio y la que debe hacerlo fuera de él, con énfasis en la población joven que ingresa a la edad productiva.

Indicadores de movilidad y seguridad humanas

La movilidad y la seguridad humanas se han convertido en temas importantes en el contexto de un mundo globalizado. En este amplio contexto, la migración en Nabón tiene consecuencias ambiguas y en varios aspectos negativas sobre la población remanente y en la sostenibilidad cultural, agrícola y ecológica del territorio. Por tanto, la mejora en la capacidad de acogida del territorio constituye un indicador fundamental del buen vivir en Nabón. Esta mejora, evidentemente, solo podrá conseguirse a partir de todas las acciones concertadas para mejorar las condiciones de vida de la población del cantón. Captar la evolución de los datos de población en el territorio resulta fundamental en este marco. Por ejemplo, resulta pertinente conocer sobre la relación entre población migrante y no migrante, y conocer la realidad de la población que tiene un pie en el territorio y otro en Cuenca como nueva estrategia de sobrevivencia. En este marco, la movilidad social también debería ser comprendida como expresión de anhelos de superación de condiciones de pobreza.

A mayor movilidad también se producen mayores riesgos. Al respecto, se debe subrayar que entendemos a la seguridad, de acuerdo con la Constitución y el propio PNBV (ver el objetivo 6), de manera integral. En Nabón los temas de movilidad y seguridad están íntimamente relacionados en varios aspectos. En una población que se mueve constantemente entre su territorio y Cuenca, los problemas y deficiencias en las vías de transporte se encuentran íntimamente ligados a la inseguridad vial. Otro aspecto distinto, que remite a una tendencia generalizada en el Ecuador, es el incremento de la inseguridad a causa del tráfico de drogas y otros tráficos tales como armas, explosivos, e incluso personas. Las poblaciones jóvenes del territorio rural e indígena, sometidas a una fuerte influencia de la cultura de la ciudad, pueden ser vulnerables frente a redes de este tipo de tráficos y, en medio de sus permanentes traslados,

pueden introducir al territorio determinados riesgos. En esta medida, resulta muy importante contar con indicadores que permitan realizar seguimientos a la mejora de las condiciones de movilidad, especialmente en lo que se refiere a sus vínculos con la seguridad.

Aportes del enfoque del buen vivir desde la propuesta participativa

De acuerdo con los participantes en estos talleres, las condiciones materiales para el logro de una vida satisfactoria y feliz, desde el punto de vista individual y comunitario, no dependen solamente de las condiciones objetivas que acabamos de reseñar sino también de valores, actitudes y hábitos que se retroalimentan positiva o negativamente con aquellas. En este sentido, resulta pertinente recoger aquí los perfiles de comunidades y de ciudadanos que, desde esta perspectiva, contribuyen al buen vivir.

Dimensión comunitaria

Si comparamos los aspectos subjetivos que, desde el ámbito comunitario, obstaculizan o contribuyen al buen vivir, encontramos que surgen dos tipos de culturas que configuran dos tipos de comunidad, cada una orientada hacia direcciones opuestas a la otra. A continuación describimos estas formas antitéticas de comunidad. Dentro de la descripción de rasgos de cada tipo de comunidad, los números entre paréntesis dan cuenta de la insistencia en un mismo tema por parte de los participantes.

Un primer perfil de comunidad se caracteriza por la anemia

en su vida comunitaria producida por el individualismo, la falta de solidaridad, el pesimismo y la baja participación producidas por las disposiciones negativas del egoísmo y el desaliento (24 veces). Tales disposiciones no solo impiden la vida comunitaria por defecto sino que provocan y fomentan la división desde el seno de la familia, pasando por las organizaciones, hasta expresarse en el campo de la política (23 veces). Esta instigación de la discordia, la pelea y la desconfianza (20 veces), explica a su vez la imposibilidad de que las organizaciones comunitarias funcionen de manera adecuada (14 veces). Este clima dificulta el surgimiento de liderazgos con capacidad y honestidad que cuenten con el apoyo de la comunidad y logren el éxito en su gestión (12 veces).

No es extraño entonces que en el territorio y la población se mantengan los vicios del mal gobierno, que las autoridades locales no acierten con políticas adecuadas a las necesidades de la población, y que persista la ineficiencia administrativa con la consiguiente desmotivación de la comunidad (7 veces). Asimismo, en este tipo de comunidad persisten la discriminación y la injusticia (7 veces) –especialmente con los territorios y poblaciones indígenas y con los jóvenes–, y la falta de comunicación y transparencia (7 veces). Bajo tales condiciones, la identidad y cultura sufren graves deterioros ante los embates de la globalización (3 veces), con el consiguiente deterioro de la naturaleza. En medio de este clima, se acentúa el talante negativo en la comunidad: sus miembros ven con pesimismo el futuro porque experimentan que los cambios no son posibles.

Con una sorprendente correspondencia antitética, las comunidades de las parroquias de Nabón insertas en el camino hacia el buen vivir se caracterizan por los siguientes rasgos. Lo primero que se destaca es la fortaleza de su vida comunitaria expresada en las prácticas solidarias del trabajo mancomunado y en la preocupación por los otros (52 veces). Este rasgo tiene consecuencias visibles en la fortaleza del tejido organizativo comunal, que permite el logro de acuerdos y sinergias (27 veces) y, asimismo, propicia la participación de todos los miembros de la comunidad (14 veces). En este clima se logra el anhelo constitucional del buen vivir en términos de armonía y paz social y con la naturaleza (17 veces). La fortaleza de la vida comunitaria fomenta y exige la existencia de gobiernos dialogantes, el respeto y vigencia de los derechos, la aplicación de políticas saludables, la elevación en la capacidad de gestión y el surgimiento de liderazgos confiables (12 veces).

Otro aspecto de vitalidad comunitaria se expresa en la fortaleza y cuidado de la familia como espacio de crecimiento y educación en valores y como lugar donde se mantiene y reproduce la cultura y el autoestima (10 veces). Esto se complementa con una cultura de capacitación permanente y adecuada a las potencialidades del territorio y la cultura, que eleva las potencialidades para generar desarrollo económico, crear trabajo y abrir posibilidades de disminuir la migración, anclando a la población en el territorio (12 veces). La comunicación y la difusión de la información juega un papel importante en la construcción del buen vivir (7 veces). El crecimiento de la comunidad ocurre bajo condiciones de respeto y orden (4 veces), proceso que permite el florecimiento de la libertad, la justicia, la igualdad y la fraternidad (4 veces). En este clima se genera y cultiva un talante positivo entre los miembros de la comunidad, quienes ven con esperanza el futuro porque experimentan que los cambios son posibles.

Dimensión individual

Si dentro del ámbito de lo subjetivo comparamos los aspectos individuales que se oponen al buen vivir frente a los aspectos que lo promueven, podemos delinear dos tipos de personalidad muy definida. Por un lado, podemos caracterizar un tipo de persona que no solo no contribuye al buen vivir sino que impide su construcción, y otro tipo de persona que combate los problemas y obstáculos para alcanzar el buen vivir. Estos dos tipos de personalidades y comportamientos son claramente antagónicos.

Dentro del perfil de ciudadanos que no aportan al buen vivir, predominan los valores del individualismo y la comodidad, y las actitudes negativas y autodestructivas. Más específicamente, predominan el egoísmo y los sentimientos de envidia, odio y venganza (38 veces), así como las actitudes de conformismo, pasividad, falta de iniciativa y pesimismo (23 veces). Estas actitudes se expresan también en el individualismo y la reticencia a la participación (11 veces). Aquí persisten, además, hábitos y comportamientos patológicos destructivos y autodestructivos que dificultan las relaciones sociales. Estos comportamientos remiten concretamente a malos hábitos como el alcoholismo y otros (16 veces), a la prepotencia y el autoritarismo (6 veces), a la hipocresía, la mentira y el cinismo (4 veces), y a la incapacidad de obedecer (2 veces).

En contraposición con este perfil de ciudadano, aquel que aporta a la construcción del buen vivir se caracteriza por su naturaleza comunitaria y solidaria y por su disposición a trabajar y compartir con los demás (19 veces). Estos rasgos explican que se trate de individuos con alta autoestima, positivos y optimistas, que participan activamente de manera creativa, aprovechan las oportunidades y mantienen la esperanza (17 veces). Asimismo, este tipo de individuos conocen sus deberes y hacen respetar sus derechos (2 veces). Poseen, además, un sólido sustento ético: su comportamiento se basa en valores sociales y espirituales (14 veces). El alto grado de conciencia y responsabilidad de estos individuos les conduce a ser guardianes del entorno en

el que viven: cuidan de la naturaleza y expresan amor por la tierra (12 veces). El amor, la bondad y la generosidad guían sus comportamientos y éstos valores, a su vez, contribuyen a la armonía familiar y comunitaria (10 veces), transformando estos espacios en escuelas de aprendizaje y transmisión de la cultura (3 veces).

A manera de cierre, esta caracterización de tipos antitéticos de comunidad y de individuo puede aportar a delinear la construcción de indicadores de la nueva métrica exigida por el PNBV 2013-2017. En esta línea, estas tipologías pueden ofrecer elementos que enriquezcan la investigación y el diseño de políticas, programas y proyectos que, para alcanzar algunos de los objetivos del mismo Plan, deben ser implementados en los territorios y poblaciones reales mediante auténticos procesos participativos de descentralización.

10. Los discursos del buen vivir en los territorios y población de Nabón

Como parte de nuestra investigación llevada a cabo en el municipio de Nabón, las parroquias rurales de Cochapata, Las Nieves y El Progreso, y las cuatro comunas indígenas de Nabón, produjimos un total de 53 fichas de las 70 comunidades visitadas, 59 memorias con observaciones de campo, 26 entrevistas a líderes de las comunidades, y 10 entrevistas con grupos focales e individuales. Este proceso investigativo ha tenido el propósito de explorar y reconstruir los discursos sobre el *sumak kawsay*-buen vivir en el territorio de Nabón. Esto implicó detectar dimensiones y rescatar tópicos en los proyectos de vida de las comunidades y parroquias del cantón que resultan relevantes para construir el buen vivir. Para tales

efectos, atendimos a variables de composición étnica y a dinámicas poblacionales, sociales, económicas y culturales. Todo con la finalidad de determinar qué aspectos objetivos y subjetivos del buen vivir deben ser evaluados en relación con la consecución de las aspiraciones y con las frustraciones expresadas en estas comunidades para proponer indicadores para una nueva métrica del buen vivir.

En una primera fase empleamos varias metodologías e instrumentos: dinámicas de grupo con organizaciones para detectar las expresiones del buen vivir con las que las comunidades se sienten identificadas; trabajos en grupo con comunidades para detectar cuáles son las dimensiones importantes del buen vivir según su criterio, así como qué aspectos de la realidad contribuyen o se oponen a su consecución. Asimismo, a través de trabajos de grupo se construyeron visiones y propuestas para el buen vivir comunitario.

En una segunda fase, realizamos visitas a prácticamente todas las comunidades del cantón. A través de estas levantamos fichas de información y llevamos a cabo entrevistas semiestructuradas a grupos e individuos con el fin de profundizar y afinar la captación de los discursos sobre el buen vivir atendiendo a las variables territoriales, poblacionales y culturales de la población.

Como resultado preliminar de esta investigación, hemos validado con la población una de nuestras hipótesis investigativas: no existe una forma estándar de buen vivir a ser implementada en línea con los discursos oficiales del Estado –o de cualquier otra ideología–, a pesar de que estos discursos puedan influir en el pensamiento de las comunidades. Esta constatación reafirma nuestra convicción de que los discursos e intentos de construcción de las diversas formas de buen vivir constituyen procesos dinámicos estructurados histórica, territorial y culturalmente, a través de la interacción entre los actores de la población organizada y no organizada con los actores estatales de las distintas instancias de gobierno. Estos procesos, por lo demás, también son influenciados por los procesos más amplios de la globalización.

A continuación ofrecemos una primera aproximación a los discursos sobre el buen vivir que se pueden discriminar en el territorio de Nabón, atendiendo a las diferencias entre sus parroquias y grupos étnicos, y a las condiciones que determinan las dinámicas poblacionales, culturales, económicas, políticas y de movilidad de las comunidades. Una primera caracterización daría como resultado la diferenciación entre los discursos sobre el buen vivir entre: población indígena; población organizada en el sistema de presupuestos participativos; migrantes indígenas retornados a las comunas; comunidades dinámicas y menos dinámicas: jóvenes; mujeres; y emigrantes de Nabón residentes en Cuenca.

Discurso de la población indígena de las comunas de Nabón

Para los indígenas de las comunas de Nabón –especialmente los mayores y los adultos– organizados y liderados por los cabildos comunales, la lucha y consecución del buen vivir se remonta a las primeras décadas del siglo XX. En ese período los antiguos trabajadores de las haciendas se organizaron para adquirir la tierra. Este hecho constituye para los comuneros el origen fundante del buen vivir, ya que los liberó de la esclavitud de los patrones y les abrió la posibilidad de ejercer un trabajo autónomo y dignificante e, incluso, de autogobernarse mediante la constitución de comunas regentadas por sus respectivos cabildos.

Como sabemos, los procesos de lucha social que culminaron en 1990 con el levantamiento indígena –del que formó parte la denominada pastoral indígena a cargo de la congregación de las “Madre Lauritas”–, fueron inspirados por líderes y lideresas indígenas y por figuras como Monseñor Leonidas Proaño. A partir de este referente, las comunas indígenas de Nabón, fuertemente influidas por la Iglesia Católica, iniciaron procesos de recuperación de su identidad y culturas ancestrales. En medio de esta recuperación se incorporó el imaginario del

alli kawsay que remite a la conservación del orden familiar y comunal tradicional. Desde esa nueva conciencia, las comunas indígenas de Nabón se incorporaron a la implementación del modelo de desarrollo local llevado adelante por el municipio de Nabón desde la misma década de 1990. Por este motivo, para los comuneros los logros conseguidos a lo largo de los últimos 25 años en términos de dotación de infraestructura y mejora de las condiciones de vida, son también parte de su discurso sobre el *sumak kawsay*.

La incorporación del convenio 169 de la OIT en la Constitución de 1998, mediante el que se reconocieron los derechos colectivos de las nacionalidades indígenas, constituyó un paso más en la construcción del imaginario del *sumak kawsay*. Este convenio incluyó, principalmente, el derecho a la autodeterminación y el autogobierno, a la gestión autónoma de la cultura y de los recursos territoriales, y el reconocimiento de la justicia consuetudinaria. Con el apoyo del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (Codenpe), creado en 1998 bajo el amparo de la nueva Constitución, las comunidades indígenas de Nabón fortalecieron sus estructuras de gobierno en la personería de los cabildos, haciéndose cargo del control de sus territorios. Años más tarde, todos estos avances se vieron confirmados en los textos de la Constitución de 2008. En estos textos, además, se reconocieron los derechos de la naturaleza. Con ello el concepto del *sumak alli kawsay* se enriqueció con el ideal de una vida armónica en la comunidad y con la naturaleza.

Todo este proceso de construcción histórica constituye el trasfondo del actual discurso de la población indígena vinculada con los cabildos en torno al *sumak kawsay*-buen vivir. Tal discurso se estructura a partir de dos pilares: el *alli kawsay* (buen vivir en sentido de buenas costumbres) de la estructura familiar y su relación con la *allpa mama* (la tierra como madre nutricia) de la cosmovisión tradicional, con un fuerte contenido religioso; y el *sumak kawsay* con referencias al ejercicio de derechos colectivos, la armonía en un país intercultural y el

manejo sostenible de la naturaleza, con un mayor énfasis en lo político-ideológico.

En cuanto al primer pilar, se destaca el conocimiento y la autoridad de los mayores, a quienes se considera como fundadores y liberadores de la comunidad. De allí se derivan los valores del respeto a la tradición y las costumbres, y el respeto y obediencia frente a los padres y a las autoridades del cabildo. En el ámbito familiar y comunitario, se destacan también los valores de la solidaridad y complementariedad propios del mundo indígena. Estos se expresan de diversas maneras en la ayuda mutua, el trabajo comunitario (mingas), en las obligaciones de asistir a las asambleas generales convocadas por los cabildos, de asumir los encargos de la comunidad, de contribuir con la gestión y el gobierno comunitario, y en la celebración de las fiestas comunitarias con un alto grado de agradecimiento y reciprocidad frente a la tierra que los alimenta. Los cabildos ejercen el control de la seguridad de la comunidad, administran justicia e, incluso, controlan importantes aspectos de la vida religiosa de la comunidad. Todo ello constituye el orden bueno y justo de la sociedad que hay que conservar y, por ese preciso motivo, forma parte del buen vivir.

El segundo pilar del discurso sobre el buen vivir en estas comunidades nos remite, por su parte, a las aspiraciones presentes y futuras de las nacionalidades indígenas vinculadas al acceso a los beneficios del Estado y de los desarrollos modernos. Esto es, al acceso a servicios, educación y salud con pertinencia cultural, y al anhelo de alcanzar un mayor reconocimiento y participación en la política. Asimismo, este fundamento del buen vivir implica la valoración del poder optar por permanecer en sus tierras o regresar a ellas tras cumplir con los anhelos de prosperidad que impulsan aventuras migratorias. En general, este aspecto del imaginario del *sumak kawsay* vincula a los comuneros con las propuestas alternativas al desarrollo, debatidas en el campo teórico y pragmático de la política, que son contrarias al extractivismo y a la minería. De hecho, este aspecto del *sumak kawsay* vincula estas comunidades con

las luchas en defensa del agua y otros recursos importantes para la vida comunitaria bajo el concepto de “armonía con la naturaleza”.

En el discurso general de la población de estas comunas sobre el *sumak kawsay*, el imaginario religioso y espiritual está vinculado con la tradición cristiano-católica. No obstante, entre ciertos líderes muy vinculados con el movimiento indígena y la escuela agroecológica de Chunasana, entre los profesores bilingües formados en la época del CONADIS y entre las mamás que aún practican la medicina ancestral, se puede encontrar un discurso más elaborado cuyos referentes son el *sumak kawsay* de los pueblos ancestrales. Esto implica una cierta ruptura con la herencia colonial cristiana y una reivindicación de la cosmovisión andina y la práctica de rituales prehispánicos. Estos grupos son muy críticos también con las formulaciones y las prácticas del buen vivir implementados por el actual gobierno.

Algunos aspectos de la realidad actual chocan fuertemente con la visión del *sumak kawsay* de las comunas y levantan interrogantes sobre su futuro. Al no encontrar oportunidades de trabajo asalariado que complementen los ingresos de la agricultura, la población joven de las comunas ha debido recurrir a la migración hacia la ciudad de Cuenca o hacia Estados Unidos. La población en movilidad ha sido fuertemente influida por la modernidad y la cultura urbana. Muchos de los migrantes originarios de las comunas ya han establecido definitivamente sus vidas fuera de su territorio de origen, pero muchos también viven, se diría, con un pie en la comuna y otro en Cuenca. En otro acápite analizaremos el discurso de estos dos grupos. Aquí recogemos solamente el discurso de los comuneros.

Todos los comuneros están conscientes de que el mundo ha cambiado y que los jóvenes no tienen mayores oportunidades en las comunas. En esa medida, anhelan que sus hijos tengan oportunidades de estudiar, trabajar y superarse fuera de la comunidad. Sin embargo, no por ello dejan de cuestionar que muchos jóvenes ya no se interesen por los asuntos de la comunidad y consideran que, de continuar la tendencia actual,

dentro de pocas decenas de años ya no quedará nada de la cultura y de las formas de vida que todavía se mantienen. Amenaza que se percibe muy a pesar de que existen familias que todavía logran transmitir y comprometer a sus hijos con los valores tradicionales. Lo cierto es que, por fuera de tales esfuerzos familiares, no hay mucho trabajo ni apoyo de los cabildos para rescatar y fortalecer los activos culturales de la población.

Frente a los migrantes retornados de los Estados Unidos, específicamente a la comunidad de Shiña, el discurso de los comuneros, salvo excepciones, expresa críticas y rechazos frontales. Desde esta perspectiva, no se entiende cómo es posible que gente proveniente de la propia comunidad pueda regresar con una mentalidad tan cambiada. Este cambio se traduce en la no aceptación del cabildo como autoridad indiscutible, en la pretensión de constituir una organización aparte, y en la propuesta de revisión del estatuto de reparto y aprovechamientos de los terrenos comunitarios. Los “colonos”, como se conoce a los miembros de este grupo de migrantes retornados, son considerados como “los otros”, como los enemigos de la comunidad. De hecho, la pugna con el cabildo ha llegado a niveles de agresión y a la presentación de demandas ante las autoridades judiciales penales. Aunque sin llegar a los extremos descritos, algo similar ocurre en la comuna de Morasloma. Allí los miembros del cabildo están desconcertados porque algunos moradores de la comuna han formado un comité promejoras que pretende representar los intereses de la comunidad al margen del cabildo. En todo caso, más allá de estos dos ejemplos específicos, es visible que los cabildos no aciertan a gestionar los problemas vinculados con el cambio cultural introducido por los migrantes. Lejos de ello, se limitan a señalar que estos procesos no deberían ocurrir porque serían contrarios a la tradición de las comunas. De acuerdo con algunos comuneros, estos efectos de la migración atentarían contra el *sumak kawsay* de las comunas.

Frente al discurso del buen vivir difundido por el gobierno de la Revolución Ciudadana, los comuneros aceptan que algunas obras de inversión pública han mejorado en general la vida de la gente. Esta postura se manifiesta incluso a pesar de que los miembros de las comunas no hayan visto materializarse en su territorio las bondades difundidas por la propaganda del gobierno. Por otra parte, los comuneros denuncian un divorcio entre el “decir” y el “hacer” del gobierno. Los sectores más radicales y comprometidos con el *sumak kawsay* indigenista y constitucional, a los que nos hemos referido más arriba, incluso no dudan en calificar este discurso del buen vivir como un engaño, denuncian el carácter colonial y extractivista del modelo de desarrollo del gobierno, y conciben al Estado como enemigo de las propuestas del *sumak kawsay* de los pueblos y nacionalidades indígenas.

Discurso de los migrantes indígenas retornados a las comunas

Entre 2010 y 2012 se constituyó la denominada “Organización de colonos de Shiña”. Actualmente, esta organización agrupa a más de un centenar de familias que desconocen la autoridad del cabildo, que pretenden instaurar un nuevo modo de organización de la comuna y rever la forma de administración y usufructo de las tierras comunales. Para entender el discurso sobre el buen vivir de los migrantes indígenas retornados a la comuna de Shiña, es necesario recuperar la historia reciente. A partir de la década de 1990, la cantidad de indígenas de las comunas –y en especial de Shiña– que migraron hacia los Estados Unidos tuvo un crecimiento constante y un pico en torno al año 2000. Durante más de dos décadas, por lo menos, los migrantes han enviado a sus familias remesas que han servido para la construcción de vivienda, para aumentar el acceso a la educación y la salud, y para financiar el emprendimiento de pequeños negocios llevados adelante por esposas e hijos. Como consecuencia de

la crisis económica que estalló en los Estados Unidos a finales de la primera década de este siglo y coincidiendo en parte con la llamada del gobierno de la Revolución Ciudadana a los migrantes a retornar al país bajo el lema “estamos arreglando la casa”, muchos emigrantes ecuatorianos, entre ellos los originarios de Shiña, decidieron regresar a su terruño. En este contexto, los migrantes retornados apuntaron a aprovechar las ventajas ofrecidas por el programa gubernamental de retorno denominado “bienvenidos a casa”, específicamente la posibilidad de importar sin impuestos menaje de casa, herramientas de trabajo y un vehículo. Asimismo, la promesa de apoyo para la creación de emprendimientos ofrecida por el programa “Cucayo” les resultó atractiva. Junto a sus ahorros y la decisión de invertirlos de la mejor manera, los retornados trajeron una nueva mentalidad forjada durante sus años de vida y trabajo en los Estados Unidos.

Contando con asesoría jurídica, estos migrantes retornados fundamentan su actuación en la escritura de compra de las haciendas de Shiña por parte de sus abuelos. En ese documento a los compradores se les denomina “colonos de las haciendas de Shiña”. Con ese referente, este grupo ha incorporado para sí mismo esa denominación y, como legítimos herederos, proponen revisar el uso de las tierras comunales para convertirlas en propiedades individuales. Esta propuesta les ha llevado a un enfrentamiento con el cabildo. En el camino se han añadido otras razones de conflicto como su desconocimiento de las competencias del cabildo para administrar justicia en temas internos de las comunas. Las tensiones crecieron y llegaron hasta el punto de enfrentamientos procesados en tribunales penales. Aunque la justicia ordinaria reconoce la competencia de los cabildos para resolver problemas internos, desde esta instancia todavía no se han abierto vías de solución. Los colonos han llegado a separarse incluso de la unidad religiosa, han erigido sus propias capillas y han solicitado el servicio de un párroco anglicano.

Es necesario atender a todo este contexto para captar mejor el discurso sobre el buen vivir generado desde este sector importante de los pobladores de Shiña. A todo lo expuesto se debe añadir la intervención del gobierno actual. En su afán por neutralizar las demandas indígenas expresadas a través de Pachakutik, a través del Ministerio de Bienestar Social el gobierno ha brindado su apoyo a los colonos para así crear un grupo que le sea favorable. Este apoyo ha envalentonado a los colonos a persistir en sus empeños y sus inquietudes han sido ventiladas incluso en el contexto de la difusión llevada a cabo por la Asamblea Nacional para la aprobación de la ley de tierras. Cabe registrar también que, en el contexto de la reunión de la mesa de producción del cantón Nabón, asistieron casi en igualdad numérica participantes en representación de los comuneros fieles al cabildo y de la asociación de colonos.

En las encuestas sobre las expresiones y dimensiones del buen vivir, se pudo constatar una fuerte polarización ideológica: mientras que los comuneros fieles al cabildo respondieron de manera más libre y distendida, la postura de los colonos reflejaba una alineación monolítica y concertada con la versión oficial del gobierno. Llamativamente, los colonos se autoidentificaron en esta encuesta como blancos. Asimismo, todos los colonos encuestados se identificaron con el socialismo del buen vivir, y todos se manifestaron contrarios a la plurinacionalidad y a la descentralización. Por último, obviaron las respuestas relacionadas con los valores del *sumak kawsay*.

A partir de las entrevistas realizadas se observa que, aunque los colonos y sus familiares mantienen de alguna manera el sustrato del discurso comunal sobre las bondades de la vida en el campo, en el caso de sus líderes los imaginarios del buen vivir están referidos claramente a su experiencia de vida y trabajo en los Estados Unidos. El buen vivir es lo que ellos han podido experimentar en Estados Unidos y procuran reproducir

en Shiña. Por ello el *sumak kawsay* propuesto por los cabildos no solo constituye, desde su perspectiva, un obstáculo para sus aspiraciones sino que lo llegan a representar como retardatario y enemigo del progreso. El buen vivir que propugnan no se puede realizar mediante la organización para la gestión comunal del territorio, sino mediante una organización para la gestión individualizada del territorio. En otras palabras, la organización de colonos propone de alguna manera poner fin al estatuto comunal tradicional para adoptar otras formas de organización más acordes con su concepción de la modernidad.¹²

Discurso de la población organizada en el sistema de presupuestos participativos

Durante los procesos participativos de planificación del desarrollo y ordenamiento territorial llevados a cabo en 2012 y 2014, el equipo del PYDLOS pudo interactuar con la población afincada en Nabón que se encontraba organizada en torno al sistema de presupuestos participativos. Este sistema fue implementado por el municipio para la gestión del desarrollo de las comunidades del cantón. Con este antecedente, a través de las investigaciones realizadas en 2015 en torno a los temas del *sumak kawsay*-buen vivir, hemos podido ahondar en la comprensión del discurso de este sector y de sus proyectos de vida orientados a cumplir con anhelos de bienestar y felicidad personal y comunitaria. Al respecto, cabe anticipar que existen matices importantes dependiendo de varios factores relacionados con la dinámica territorial, poblacional, económica y política de las comunidades. En este marco, como veremos,

12 Queda pendiente indagar el discurso de los habitantes de Nabón que han emigrado a Cuenca y de aquellos que viven en Cuenca pero tienen propiedades en Nabón. Dentro de este conjunto es importante discernir las diferencias entre trabajadores no calificados, profesionales y hacendados.

incluso existen discursos de sectores de la población organizada que cuestionan el buen vivir.

En relación a la historia reciente de Nabón, cabe retener que antes de su creación como cantón el 7 julio de 1987, su territorio y población se encontraban en el más total abandono. Esto explica que, una vez instaurado el nuevo municipio, los registros oficiales lo ubicaban hacia 1992 en los últimos puestos dentro de la larga lista de los cantones más pobres del Ecuador. Con estos antecedentes, en 1997 se formula la primera fase del proyecto de desarrollo participativo de Nabón. Estas circunstancias influyeron en que Nabón se colocara bajo la mira de organismos internacionales y fuera incluido en un programa de desarrollo agrícola para 7 años a cargo de la Oficina de Investigaciones Sociales y del Desarrollo (OFIS) y la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) –programa que ayudó al surgimiento y fortalecimiento de algunas organizaciones–. En 2000, se formuló la segunda fase del proyecto de desarrollo participativo de Nabón. En 2003 el proyecto recibió el apoyo de PROLOCAL, con el enfoque de desarrollo local y reducción de la pobreza, que culminó en 2006 dando inicio al proceso de descentralización y desarrollo local denominado Presupuesto Participativo de Desarrollo Local (PPDL).

Esta trayectoria ayuda a explicar que el imaginario del *sumak kawsay*-buen vivir entre la población organizada de Nabón, que incluye tanto a comunidades mestizas como a comunas indígenas, esté vinculado con la experiencia de trabajo por conseguir el fortalecimiento del desarrollo local del cantón. En este marco, la organización de las comunidades y su empoderamiento en el sistema de presupuestos participativos se han orientado a dotar a los asentamientos poblacionales de infraestructura, vías, agua potable, saneamiento, educación, salud y emprendimientos productivos. Por ello, en todos los talleres y entrevistas realizadas para indagar el discurso del *sumak kawsay*-buen vivir de las comunidades vinculadas en

los procesos descritos, hallamos expresiones referidas a la búsqueda de satisfacción de las necesidades comunitarias, pero también al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y a su participación real en la planificación, ejecución y seguimiento de los planes cantonales y parroquiales.

La propuesta constitucional del *sumak kawsay* entendido como armonía comunitaria y con la naturaleza ha sido incorporada a la conciencia y discurso de la población organizada. Este diálogo se sintetiza en un neologismo creado para conectar la visión mestiza del buen vivir con el *sumak kawsay* indígena: *cosmovivencia*. Este término señala el acuerdo de convivir en armonía entre las comunidades y con respeto a la naturaleza, aunque los mestizos no tengan que asumir necesariamente la cosmovisión indígena. Sin soslayar esta diferencia, existen muchos puntos en común entre el discurso mestizo sobre el *sumak kawsay*-buen vivir y el de las comunas indígenas de Nabón.

Las peculiaridades y conflictos del discurso indígena expuestas en el acápite anterior permiten percibir por contraste los rasgos del discurso común entre la población organizada de Nabón en torno a los procesos del sistema de presupuestos participativos y de desarrollo local. En los talleres, encuestas y entrevistas realizadas con la población organizada en torno a la temática del *sumak kawsay*-buen vivir, se destacan los temas del desarrollo local, el fortalecimiento de la comunidad y el acceso a servicios –especialmente salud y educación, vialidad y producción–. Estos sectores consideran que los factores que atentan contra el *sumak kawsay*-buen vivir son las agresiones contra la naturaleza, el autoritarismo y la falta de comunicación, de servicios, de participación y organización, de cumplimiento de planes por parte de los políticos y de coordinación entre niveles de gobierno. Por el contrario, consideran que lo que contribuye a la construcción del *sumak kawsay*-buen vivir es la solidaridad comunitaria, la iniciativa y proactividad de la

población, la existencia de liderazgos dialogantes que generen buena comunicación, y las oportunidades de capacitación en todos los ámbitos. Desde el enfoque del bienestar subjetivo, la realización de proyectos de vida y el alcance personal y comunitario del *sumak kawsay*-buen vivir, los miembros de sectores organizados valoran la autonomía, la libertad, la paz y solidaridad propias de la vida campesina frente a las limitaciones de la vida urbana en términos de dependencia del dinero, de las complejidades de la vida en las ciudades y de su estrés.

Por último, estos sectores tienen esperanza en que la gestión de la comunidad y del gobierno local superarán gradualmente los problemas que limitan las oportunidades de capacitación y trabajo para los jóvenes. Sin embargo, existen diferencias importantes de opiniones y posturas que dependen de la dinámica poblacional y económica de las comunidades, de la mayor o menor presencia de los programas estatales en sus territorios y también de las proximidad o lejanía del centro cantonal.

Diferencias al interior del discurso de las comunidades mestizas

Con respecto a estas diferencias, para empezar, el tono optimista en el discurso sobre las posibilidades de consecución del *sumak kawsay*-buen vivir es notorio en las poblaciones más dinámicas en términos de población y producción. Es decir, en las poblaciones que crecen poblacionalmente y que, por tanto, cuentan con una mayor presencia de jóvenes. Allí la productividad de la tierra y la organización de los moradores sostienen y alientan un mayor optimismo sobre el presente y el futuro. La reciente experiencia de vida de estas comunidades avalan esta disposición: allí, actualmente se vive mejor que

antes no solo en términos cuantitativos sino también cualitativos. Estas comunidades están mejor servidas en vialidad y transporte, tienen acceso a educación y salud, alcanzan mayores excedentes para el mercado, etcétera, gracias a la organización y gestión de sus líderes y al apoyo gubernamental. En estas comunidades se produce, en efecto, una sinergia entre condiciones materiales objetivas y motivaciones subjetivas, y entre aspiraciones individuales y colectivas, que refuerza la percepción de que se está avanzando en la consecución del *sumak kawsay-buen vivir*.

En contraste, en las comunidades menos dinámicas y estancadas en términos de población y producción, donde se registra un envejecimiento de la población y mayores dificultades para obtener ingresos a partir de actividades agrícolas, el discurso llega a ser pesimista con respecto a las posibilidades de acceder al *sumak kawsay-buen vivir*. Los mayores manifiestan que, si bien les gusta vivir en el campo a pesar de todas sus limitaciones, el buen vivir está en el pasado, cuando la familia vivía unida y se trabajaba la tierra de forma más solidaria. La actual falta de oportunidades ha generado una brecha con las nuevas generaciones que han migrado y siguen migrando en busca de trabajo fuera de la comunidad. Los participantes de estas comunidades en los talleres y en las entrevistas expresan poca esperanza en el futuro de la comunidad. Los programas asistenciales del Estado palían la situaciones de pobreza y soledad, pero no resuelven el problema del futuro para las nuevas generaciones. Estos pobladores creen que la solución está en incorporar a los jóvenes pero no vislumbran caminos para lograrlo.

Por otro lado, la ubicación física de las comunidades con respecto al centro cantonal de Nabón y sus medios de comunicación, o a otros centros de influencia como Oña, Santa Isabel o Girón, generan importantes diferencias frente al tipo de discurso de la población organizada de Nabón.

Veamos algunos casos. Por ejemplo en La Cría, que es una comunidad grande y relativamente próspera de la parroquia de El Progreso y se ubica en los límites de Nabón con Santa Isabel, los entrevistados dejan entrever una desconexión con el modelo de desarrollo local propuesto por Nabón. En esta comunidad no existe asociatividad productiva, no se manifiesta una mayor conciencia ecológica y predomina el conformismo frente a la situación de la comunidad. Allí tampoco se percibe una penetración del discurso sobre el buen vivir manejado por el gobierno. Al respecto, existe solo una vaga idea de que el buen vivir se vincula con la construcción de carreteras. Estos comuneros están satisfechos con su rutina de producir y colocar sus productos en Santa Isabel: aunque han recibido algún curso sobre cómo hacer compost, nadie en la comunidad pone en práctica esos conocimientos y se usan agroquímicos en la producción. En La Cría se admite que hay poca voluntad para lograr una mayor organización y falta iniciativa para superarse dentro en el campo de la agricultura. Cada cual trabaja para sí mismo y precisamente en la actividad más importante de la población no existen prácticas de solidaridad. Quienes tienen mayores aspiraciones simplemente salen de la comunidad.

En la misma parroquia de El Progreso se encuentra la comunidad de Poetate. Se trata de una comunidad dinámica por la productividad de la tierra y el clima semitropical del que goza, en donde, además, hay potencialidades para el turismo. Por su ubicación geográfica, Poetate tiene una mayor vinculación con el cantón Oña que con Nabón. Al respecto, es importante retener que en Oña existe una dependencia del Ministerio de Agricultura que tiene un programa que promueve el buen vivir campesino. Al ser entrevistados sobre la temática del buen vivir, el presidente de la comunidad y su familia identificaron totalmente al buen vivir con su participación en el programa del gobierno “Buen Vivir Rural”. Tras citar los componentes de este programa, afirmaron que este ayuda con microcréditos, insumos y capacitaciones para mejorar los cultivos, y con la creación de

huertos con los adultos mayores. Cuando se le preguntó a la hermana del presidente, una madre soltera de mediana edad, ¿qué le haría falta para ser feliz?, respondió simplemente: “que todavía no me han dado el crédito”.

Por otra parte, tras cotejar la información entregada por el presidente de Poetate con la del presidente de la comunidad vecina de La Merced, resulta evidente que en algunas comunidades mestizas también existen influencias de la mentalidad de los migrantes retornados frente a la vida y organización de las comunidades. Hasta hace poco, La Merced era un barrio de Poetate. Pero desde que el presidente del comité de agua de riego, que es un migrante que ha retornado después de 15 años de vivir en Estados Unidos, asumió el liderazgo de La Merced, este barrio se ha separado de Poetate y pretende constituirse en una comunidad independiente, a pesar de que todos los sistemas de agua potable y de riego son compartidos. Parece claro que la actitud divisionista de este líder parte de la mentalidad individualista y la actitud prepotente típica de algunos migrantes que regresan con dinero. El discurso de estas personas, como ocurre en Shiña, propone importar los modos de vida norteamericanos a la comunidad que consideran atrasada y poco eficiente.

Finalmente, es interesante reseñar el discurso de algunos moradores jóvenes y de mediana edad, dedicados a la ganadería, la minería metálica artesanal y la artesanía de ladrillos. En estos casos, los discursos sobre el buen vivir se distancian totalmente de cualquiera de los anteriores: estos grupos apuestan por un modo de explotación de la naturaleza que contradice la visión general del gobierno local y del resto de la población organizada. Los hacendados ganaderos concentran las mejores tierras, especialmente en la parroquia de Cochapata, aunque también hay haciendas y hatos ganaderos medianos y pequeños en El Progreso y Nabón Centro. Algunos pequeños ganaderos que viven en las cercanías de las haciendas se sienten marginados

por el municipio y carecen de toda atención por parte del Estado. Los ganaderos mestizos, quienes llevan sombrero y botas al estilo *cow boy*, son contrarios al buen vivir actual. Consideran que la buena vida estaba en el pasado, cuando “eran libres” para trabajar. Esta añoranza parte de su postura en contra de las leyes y ordenanzas que limitan las intervenciones en los bosques protectores establecidas por el Ministerio de Medio Ambiente y el Municipio. Estos pobladores mantienen los valores y actitudes de los viejos terratenientes: se sienten por encima del resto de la población, a quienes consideran “indios”. Los hacendados no participan en las estructuras organizativas de las parroquias ni del cantón, salvo excepciones como la comunidad de Shimpali. Un discurso similar a éste se expresa entre los jóvenes dedicados a la minería y, de alguna manera, también entre los ladrilleros que sacrifican la tierra cultivable para obtener ingresos más cuantiosos y rápidos mediante la explotación de las arcillas y caolines, como ocurre en la comunidad de El Rodeo.

El discurso de los jóvenes de Nabón

A través del trabajo con niños y jóvenes de la escuela y colegio de Shiña, se puede percibir que ellos asocian el buen vivir con la convivencia armónica del núcleo familiar, pero también con el disfrute entre amigos y con las actividades prácticas de ayuda en casa, en los trabajos de la tierra y en el cuidado de los animales. Se puede afirmar que estos niños todavía están atados al “nido” familiar, aunque reconocen que hay aspectos de ese entorno que nos les gusta. Entre ellos, el maltrato de los padres que les reprenden y castigan, o el desempeño de trabajos que les demanda mucho esfuerzo. Entre los jóvenes del colegio se percibe que el discurso del buen vivir como vivir en armonía ha penetrado de alguna manera. Los niños y los jóvenes con los que se ha trabajado muestran una marcada curiosidad por el mundo exterior al que sus padres, familiares o vecinos han

migrado –Estados Unidos, Cuenca u otros lugares–. Se trata de mundos a los que quisieran aproximarse para conocer y experimentar, aunque insisten en que no saldrían de manera definitiva sino que retornarían a su comunidad.

En entrevistas con jóvenes un poco más maduros que ya están más liberados de la tutela familiar, se observa que aunque estos mantienen una valoración positiva de la vida de la comunidad en relación con el pasado tradicional, expresan mayores dudas sobre si vivirán a futuro en la comunidad o fuera de ella. Algunos de estos jóvenes manifiestan claramente que saldrán fuera, siguiendo el ejemplo de sus parientes o vecinos, aunque manifiestan sentir un poco de miedo a que puedan cambiar de mentalidad y romper sus lazos con su terruño de origen. Evidentemente, en los hogares donde los padres han migrado a los Estados Unidos, la perspectiva de los hijos es reunirse con ellos y, además, iniciar una nueva vida en el lugar de destino aprovechando las oportunidades de estudiar y trabajar.

Entre los jóvenes de las comunas que han asumido algún tipo de liderazgo comunitario, tanto en el caso de los varones y de manera especial en el de las mujeres –y de manera mucho más clara en algunas comunidades de Chunasana–, el discurso del buen vivir está fuertemente arraigado en el imaginario del *sumak alli kawsay*. Este imaginario entraña la defensa de relaciones de armonía y cuidado de la pachamama, reivindicaciones de la plurinacionalidad y la interculturalidad de los pueblos y nacionalidades del Ecuador, la conservación del idioma ancestral y de las costumbres y prácticas culturales ancestrales –incluidas la salud y la justicia–, la conciencia sobre la autonomía de los territorios y la competencia de la gestión de los recursos naturales en la defensa del agua, y por último la oposición a la minería.¹³

13 Queda como tarea pendiente explorar los discursos de los jóvenes que van y vienen de Cuenca por motivos de estudios o de trabajo. En tal exploración, resultaría relevante discriminar las diferencias entre aquellos que tienen una menor posición socioeconómica y los que han logrado alguna prosperidad mayor.

El discurso de las mujeres de Nabón

Según los informes finales de los proyectos de PROLOCAL en Nabón, el proceso de construcción participativa de desarrollo local contó con una actuación muy importante de mujeres. Esta constatación llega al punto de afirmar que fueron las mujeres quienes sostuvieron e impulsaron los procesos liderados por Amelia Erráez, quien estuvo al frente de la alcaldía entre el 2000 y el 2008, a quien le sucedió otra mujer, Magali Quezada, en funciones desde el 2009 hasta la fecha (2016). Nabón ha sido gobernado, entonces, por mujeres durante los últimos 15 años. Ello determina que los temas de género propios de las organizaciones feministas más que ser discutidos han estado presentes en la praxis del accionar de las mujeres de Nabón. Las mujeres han entrado a conquistar espacios de dirigencia y vocería política y de ejercicio del poder. Sus luchas han sido integrales, es decir, se han orientado a luchar por los derechos y la justicia para todos, incluidas las mujeres, no como un segmento específico de la comunidad sino de manera igualitaria frente a los varones. Actualmente, la voz de las mujeres de Nabón resuena con fuerza en los parlamentos provinciales.

En los talleres y entrevistas realizadas durante la investigación, las mujeres dan cuenta de que su irrupción en la organización y en la política ha contribuido a modificar las relaciones de sumisión de la mujer en el hogar propias de la herencia patriarcal. Asimismo, reconocen que la disminución del alcoholismo ha contribuido a reducir significativamente el maltrato a las mujeres en los hogares, aunque siempre queden rezagos de estas viejas formas de violencia. En el discurso del *sumak kawsay*-buen vivir de la población indígena de Nabón se explicita la importancia de la armonía entre hombres y mujeres en términos tradicionales de sujeción patriarcal. Sin embargo, la realidad de la familia está siendo modificada por la migración y otros fenómenos, que conducen a modelos familiares no tradicionales, en los que las mujeres son en la realidad las jefas del hogar.

Se debe mencionar también que las mujeres siempre articulan el imaginario del *sumak kawsay*-buen vivir con la economía del cuidado de la tierra, la casa y los hijos. Ellas son las principales reproductoras de la vida y la cultura, de las lenguas ancestrales, de los usos y costumbres, de las formas y maneras de ser y hacer las cosas, del respeto de las tradiciones, de las formas de alimentarse y curarse, y también de aconsejar y reprender para la vigencia del triple mandato “ama llulla, ama zhua, ama quilla” –al que se está añadiendo el “ama shimilla”, no seas hablador–. El gran problema que denuncian es que cuando los hijos y las hijas salen de casa vienen con otras ideas, lo que claramente atentaría contra el buen vivir.

Entre las mujeres vinculadas con movimientos ecológicos, como ocurre en la escuela de agroecología de Chunasana o con el gremio de “las mamas” que practican la medicina ancestral, los discursos revelan construcciones conceptuales más elaboradas sobre la cosmovisión y la espiritualidad necesarias para construir el *sumak kawsay* y su triple armonía personal, comunitaria y con la naturaleza.

No obstante, debemos recordar que en los talleres realizados a lo largo de la investigación la asistencia ha sido predominantemente masculina. Esto podría indicar que en estos últimos años el proceso de empoderamiento de las mujeres ha disminuido. Este problema apunta a fallas en la transición generacional de las lideresas. Las mujeres jóvenes que han salido a la ciudad para trabajar o están estudiando en la universidad, no manifiestan el mismo empeño por apoyar los procesos al interior de las comunidades. Este fenómeno da cuenta, una vez más, del influjo de la mentalidad moderna, que si bien permite la promoción individual de las mujeres, las desvincula de las dinámicas comunitarias.

Presencia de los procesos históricos y las apuestas políticas en los discursos sobre el sumak kawsay-buen vivir en Nabón

En el territorio de Nabón podemos distinguir tres procesos históricos que han marcado los conceptos y prácticas del sumak kawsay-buen vivir:

1. El proceso de lucha indígena por el acceso a la tierra mediante la organización comunal (1934-1990). Las conquistas logradas por la movilización indígena nacional (década de 1990). Y la apropiación de derechos colectivos (Constitución de 1998) que culminan con la formulación del sumak kawsay en la Constitución de Montecristi de 2008.

2. El proceso de cantonización de Nabón que muy pronto se consolidó con la propuesta de desarrollo local endógeno. La construcción de gobiernos alternativos implementados por el municipio de Nabón a partir de la década de 1990. La creación del sistema de gestión de presupuestos participativos que se fortaleció con el concepto de gobierno local en la Constitución de 1998 y pretende avanzar con los conceptos de autonomía, descentralización y asignación de competencias a partir de la Constitución de 2008.

3. Más recientemente, a partir de 2007, bajo el gobierno de la Revolución Ciudadana, se posiciona la propuesta del sumak kawsay-buen vivir de la Constitución y, pocos años después, la del socialismo del buen vivir del Plan Nacional de Desarrollo Para el Buen Vivir 2013-2017. En este contexto, la aplicación de políticas y proyectos en el territorio refuerza y también interfiere de manera ambigua con los procesos anteriores.

Limitaciones del territorio y exclusión de la población rural como condiciones determinantes del discurso del sumak kawsay-buen vivir

Se pueden percibir al menos tres discursos articulados a partir de la posición de las comunidades en el territorio y de las exclusiones en las que viven.

1. Las comunidades que se encuentran más alejadas de la cabecera cantonal de Nabón y que, por ese motivo, tienen menos relación con las propuestas y los procesos de desarrollo local y, además, están más influidas por Santa Isabel y Oña, en general tienen una idea del buen vivir muy ligada al discurso gubernamental. Este discurso identifica el buen vivir con la obra pública (carreteras, edificios, servicios). En algunas comunidades, el buen vivir incluso se identifica muy concretamente con algún programa gubernamental de apoyo a la agricultura: forestación, créditos, semillas. En general, en estas comunidades no hay mayor preocupación por el componente ambiental del buen vivir.

2. En las comunidades que se encuentran muy alejadas de los centros parroquiales y cantonales, que por lo general son pequeñas, en donde casi no se cuenta con carreteras y transporte y además se carece de varios servicios fundamentales, se vincula el buen vivir precisamente con la satisfacción de estas necesidades insatisfechas. Sin embargo, en tales contextos también se valoran como componentes del buen vivir la autonomía, la libertad, la tranquilidad y seguridad de vivir en el campo. En la mayoría de estas comunidades se valora mucho la organización y la solidaridad para la construcción del buen vivir y, en algunos casos, también se vincula el buen vivir con el cuidado de la naturaleza.

3. En las comunidades más centrales y que, por ello, están mejor comunicadas con el centro cantonal, en donde se cuenta con un mayor acceso a servicios –como es el caso de las comunidades de las comunas indígenas, las comunidades ubicadas en el entorno de la cabecera cantonal de Nabón Centro y las comunidades de la Parroquia Cochapata–, la población en general articula un discurso más integrador que vincula el buen vivir con un amplio espectro de temas relacionados con la Constitución de Montecristi y los planes de desarrollo: inversión y obra pública, acceso a derechos y servicios, democracia y participación, y sustentabilidad ambiental.

Migración y cambios étnico-culturales como determinantes del discurso del sumak kawsay-buen vivir

Sin duda, la movilidad humana y sus consecuencias marcan muy fuertemente el discurso sobre el buen vivir en las comunidades de Nabón. Al respecto, es posible diferenciar tres sectores vinculados de distinto modo con un trasfondo común: la falta de oportunidades en el territorio y la necesidad de migrar.

1. La población campesina anclada en el territorio, es decir, aquella que ha decidido quedarse a vivir y trabajar en el territorio aunque algunos de sus familiares hayan tenido que migrar, en general se identifica con lo que podríamos denominar el buen vivir rural campesino. Este tipo de buen vivir entraña un vínculo existencial con la tierra y una defensa de valores tradicionales. Ante las limitaciones propias del abandono de la ruralidad por parte del Estado, estos pobladores pugnan desde la gestión organizativa por conseguir lo que les falta. El mayor o menor optimismo sobre su propio futuro depende mucho del dinamismo

económico poblacional. En el caso de las comunas indígenas, el discurso sobre el buen vivir está fuertemente vinculado con el *sumak kawsay* y está representado por los dirigentes de los cabildos comunales.

2. Existen pobladores e incluso algunas comunidades que están aprendiendo a vivir, para expresarlo coloquialmente, “con un pie en la comunidad y otro en la ciudad” como estrategia para aprovechar las ventajas que ofrecen ambos espacios. De acuerdo con estas personas y comunidades, el buen vivir continúa arraigado a valores del mundo agrícola pero incluye también la valoración de posibilidades de trabajo y mercado, educación y tecnología ofrecidas por la ciudad y la vida moderna. Este discurso del buen vivir que combina imaginarios y valores tradicionales con los que provienen de la cultura global, ha permeado en los sectores más emprendedores y jóvenes de la población.

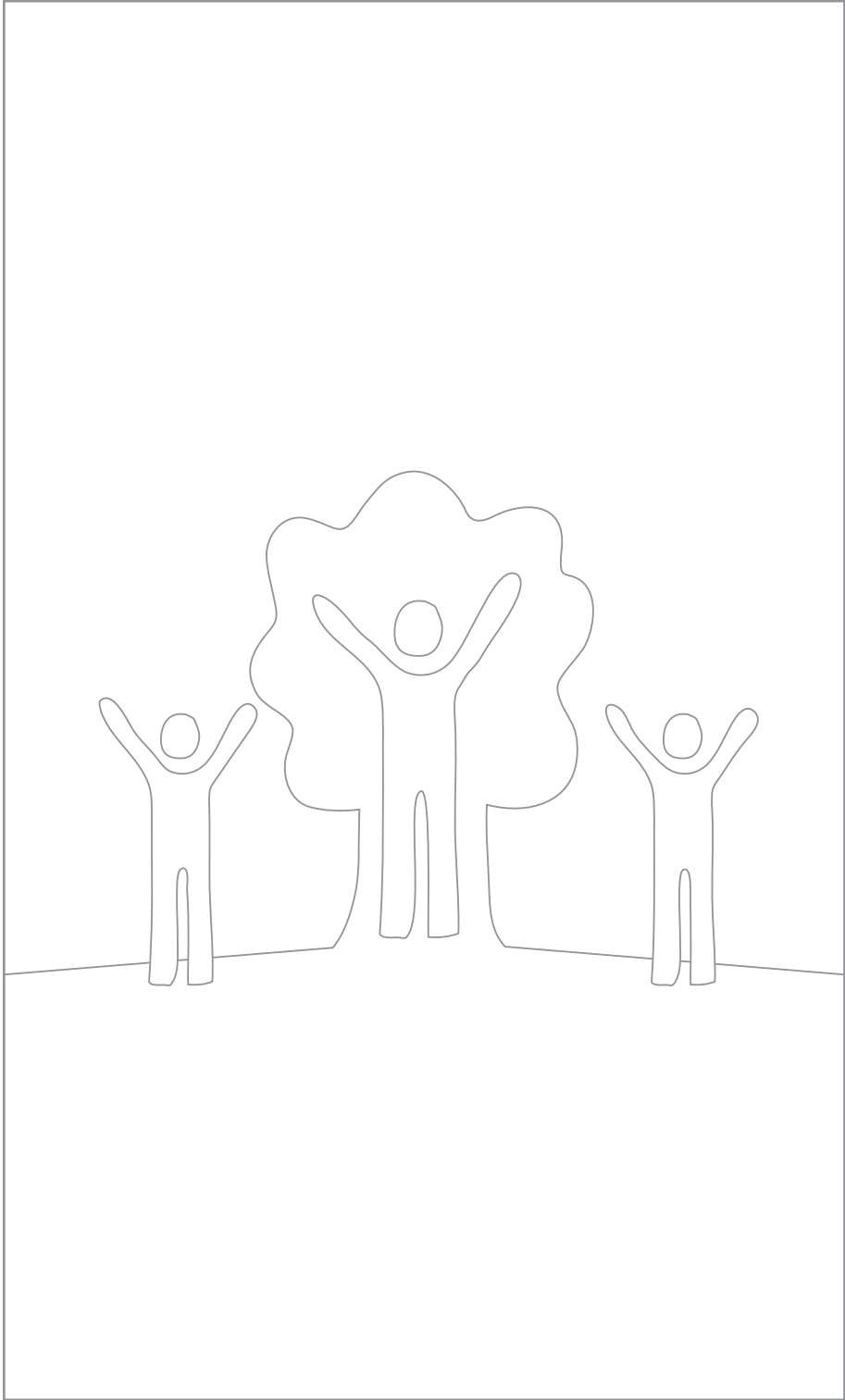
3. En contraste, entre los migrantes retornados y los nabonenses que viven definitivamente en Cuenca pero conservan tierras en Nabón, la vida en el campo ya no es viable. Sus proyectos de vida están vinculados exclusivamente con la ciudad. Tal es el caso de profesionales, empleados o comerciantes, cuyos ingresos ya no provienen del cultivo de la tierra o que procuran implementar en sus propiedades nuevos mecanismos de explotación más intensivos y que requieren de la inversión de algún capital acumulado en los procesos migratorios. Para estas personas, los valores y modos de producción tradicionales constituyen un lastre y sus proyectos implican la pretensión de importar al campo los símbolos y valores del bienestar urbano y de los países desarrollados. Su discurso, previsiblemente, está en claro conflicto con el *sumak kawsay*.

Problemas, potencialidades y oportunidades para la construcción del sumak kawsay-buen vivir en Nabón

Al analizar el discurso sobre el buen vivir de las comunidades atendiendo a su dinamismo poblacional y económico, podemos encontrar diferencias entre las comunidades que tienden a estancarse y decrecer y aquellas que han estado creciendo y dinamizándose a partir del año 2000.

1. En aquellas comunidades en donde la calidad del suelo y las condiciones del clima han hecho más precaria la vida, se ha registrado una permanente pérdida de población. Como resultado, quienes viven en estas comunidades son mayoritariamente adultos mayores. En tal contexto, el buen vivir dominante está constituido por la añoranza del pasado y no por la esperanza de que sea posible alcanzarlo en la comunidad. Los miembros de estas comunidades agradecen lo que el Estado pueda hacer por ellas para mejorar su situación o aliviar sus penalidades. Percibiendo que el mundo ha cambiado demasiado, ellos reconocen que la brecha generacional y tecnológica definitivamente los ha superado.

2. Por el contrario, en aquellas comunidades en donde la población tiene mejores tierras y regadío, el territorio tiene una mayor capacidad de acogida para las nuevas generaciones y, como resultado, se registra un crecimiento poblacional y una mayor permanencia de los jóvenes en las comunidades. En algunas de estas comunidades existen, además, potenciales turísticos. En todas estas comunidades el buen vivir está muy vinculado a proyectos productivos y turísticos, en torno a los cuales se fortalece la organización y el trabajo en redes, así como la capacidad de gestión frente a los distintos niveles de gobierno del Estado. En estas comunidades, por lo demás, ha penetrado bastante bien el discurso del buen vivir que trata de conciliar producción con ecología.



Bibliografía sobre el buen vivir en el territorio y comunidades de Nabón

Gómez Orea D. (2008). *Ordenación territorial*. Madrid/Barcelona/ México: Ediciones Mundi Prensa.

PYDLOS. (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial del cantón Nabón*. Cuenca: Municipio de Nabón / Universidad de Cuenca.

_____ (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de Cochapata*. Cuenca: Parroquia de Cochapata / Universidad de Cuenca.

_____ (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de Las Nieves*. Cuenca: Parroquia de Las Nieves / Universidad de Cuenca.

_____ (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de El Progreso*. Cuenca: Parroquia de El Progreso / Universidad de Cuenca.

_____ (2014). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial del cantón Nabón*. Cuenca: Municipio de Nabón / Universidad de Cuenca.

_____ (2015). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de Cochapata*. Cuenca: Parroquia de Cochapata / Universidad de Cuenca.

_____ (2015). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de Las Nieves*. Cuenca: Parroquia de Las Nieves / Universidad de Cuenca.

_____ (2015). *Plan de desarrollo y ordenamiento socio territorial de la parroquia de El Progreso*. Cuenca: Parroquia El Progreso / Universidad de Cuenca.

Senplades (2007). *Plan nacional de desarrollo 2007-2010*. Quito: Senplades.

_____ (2009). *Plan nacional de desarrollo 2009-2013*. Quito: Senplades.

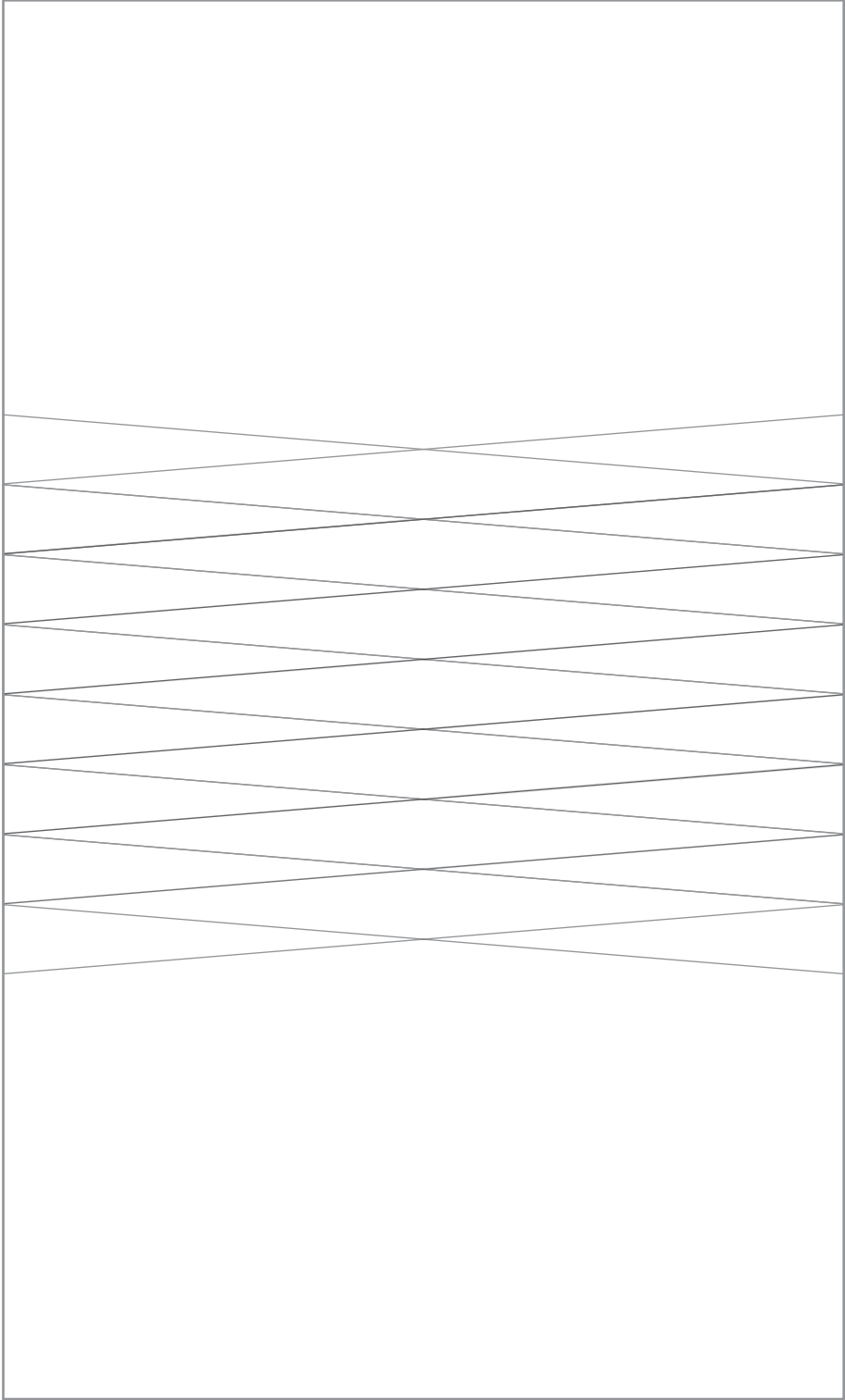
_____ (2011). *Guía de contenidos y procesos para la formulación de planes de desarrollo y ordenamiento territorial de provincias, cantones y parroquias*. Quito: Senplades.

_____ (2013). *Plan nacional del buen vivir 2013-2017*. Quito: Senplades.

Nota: Los planes de desarrollo a nivel nacional han sido publicados y están disponibles en la página web de la Senplades: www.planificacion.gob.ec. Los planes del cantón Nabón reposan en los archivos digitales y físicos del PYDLOS, Universidad de Cuenca, y también en las respectivas páginas web de los GAD y en el Sistema de Información de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (SIGAD) de la Senplades.

(Footnotes)

1 En esta y en las siguientes tablas los totales se refieren al número de comunidades. C indica cerca; L significa lejos; Cr significa creciente; E significa estancadas y De significa decreciente.





Av. Víctor Manuel Albornoz. Quinta de Balzaín 59374051186 / 4051187
Email: pydlos@ucuenca.edu.ec <http://pydlos.ucuenca.edu.ec>

fernandovega2013@hotmail.com

